

# REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

---

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES

AÑO I - N. 1  
SEPTIEMBRE 2019

MADRID-ACSSA

## REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

### *Dirección*

Asociación de historiadores salesianos de España  
Casa Don Bosco  
Alcalá, 164  
28028 Madrid

---

### Consejo de Redacción

---

Rosendo Alabau	Francesc Grabulosa
Eugenio Alburquerque	Koldo Gutiérrez
Rosario Arriola	Juanjo Gutiérrez Galeote
M <sup>a</sup> Teresa Batista	José Antonio Hernández
Concha Benito	Luis F. López Falagán
Miguel Canino	Sebastián Muñoz
Alfonso Doménech	Marifé Núñez
Nicolás Echave	Natividad Postigo
Isabel Fernández	Fátima Quevedo
Miguel Ángel Fernández	Fernando Ría
José María García	Dolores Ruiz
Ildefonso García	Pedro Ruz
Jesús Graciliano González	Joaquín Torres

# REVISTA ESPAÑOLA DE ACSSA

Revista de la Asociación de historiadores salesianos de España

AÑO I – N. 1

SEPTIEMBRE 2019

## ÍNDICE

Presentación.....	7
<i>J. Graciliano González</i>	
ESTUDIOS	
Don Bosco y la caridad en las prisiones .....	15
<i>Francisco Lastres</i>	
FICHAS NECROLÓGICAS	
Daniel ÁLVAREZ ANTÓN .....	27
Pedro ARAIZ CHURIO .....	28
José Manuel BASTARRICA FERNÁNDEZ .....	29
Jesús CASTRESANA URIARTE.....	30
Tomás DÍEZ ÁLVAREZ .....	31
Tomás ESTÉVEZ SALGADO.....	32
Antonio César FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ.....	33
Carlos FERNÁNDEZ VILLAR.....	34
Félix de la FUENTE MARTÍNEZ.....	34
Manuel Ramiro GARCÍA HERNÁNDEZ .....	35
Teodoro GARCÍA NIETO .....	35
Aurelio GARCÍA ORTEGA .....	36
Ángel Bíblides GARCÍA ZURDO .....	37
Maurilio GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ.....	38
Jesús GONZÁLEZ HERRERO.....	39
Jesús GONZALEZ LUIS .....	40
Eduardo GORRÁIZ AREOPAGITA.....	41
Fernando HERNÁNDEZ SÁNCHEZ.....	42
Florencio IBÁÑEZ JIMÉNEZ .....	43
Carlos MARTÍN GONZÁLEZ.....	44
Guillermo MARTÍN LÓPEZ.....	44
José MUÑOZ MARTÍNEZ.....	46
Guillermo NAVARRO GONZÁLEZ.....	47
Dionisio OLANO MARTÍN.....	47
Rudesindo OLMOS VARELA.....	48
Wenceslao ORTEGA ARAGÓN .....	49

José Javier PEÑA DÍEZ.....	50
Serafín PROL MARRA.....	52
Filiberto RODRÍGUEZ MARTÍN.....	52
Ladislao RUBIO BRAVO.....	53
Aurelio SÁEZ MARTÍN.....	55
Carlos SAIZ RUIZ.....	55
Francisco SANZ VICTORIA.....	57
Raimundo SENDINO ORTEGA.....	58
Esteban de la TORRE GACÍA.....	59
Valerio ZUDAIRE ECHÉVARRI.....	60
<b>FUENTES</b>	
Documentos salesianos.....	61
<b>NOTAS</b>	
Congresos y seminarios de ACSSA.....	63
<b>PERFILES: Salesianos escritores</b>	
Don Ramón Alberdi (1929-2009).....	69
<b>TESTIMONIOS HISTÓRICOS</b>	
Memorias de don Juan Sastre Miret.....	73
<b>RECENSIONES DE LIBROS</b>	
<b>RICERCHE STORICHE SALESIANE</b>	
<b>NOTICIAS</b>	
Luigi Cei (1944-2019).....	89
Pedro Creamer Gómez (1931-2019).....	90
Mario L. Peressón Tonelli (1940-2019).....	91
Madre Antonia Colombo (1935-2019).....	91
<b>HEMEROTECA</b>	
Hemeroteca municipal de Madrid.....	93
<i>Alfonso Doménech Vitoria</i>	
<b>ACTAS</b>	
Acta de la reunión de ACSSA-E.....	97
<i>Madrid, 29 de junio de 2019</i>	





# PRESENTACIÓN

J. Graciliano González

Todos sabemos la importancia que tiene la memoria histórica. Me permito una cita de una persona, poco cercana a nosotros, pero que por ello nos sirve para ponderar mejor nuestro interés por la historia: *Es importante tener memoria. Y no sólo por lo que se dice de no caer en los mismos errores. La memoria es una parte física de nosotros. La memoria no significa venganza o ajuste de cuentas. La memoria es saber quién eres y quiénes fueron las generaciones anteriores. Es saber de dónde vienes y quién eres tú. La memoria se ocupa de que el rencor desaparezca.* (Pedro Almodóvar).

Una de las finalidades de nuestra asociación es precisamente la de conservar la memoria histórica, para que nada ni nadie de lo nuestro caiga en el olvido. Hay muchas maneras de cumplir esta finalidad, y ACSSA-E la hemos venido cumpliendo con nuestras iniciativas y nuestras realizaciones. Ahora queremos añadir una iniciativa más para conservar y dar a conocer la memoria histórica salesiana. Es una realidad que hay muchos documentos, muchas noticias, muchas personas que documentan la memoria histórica, pero que desgraciadamente no se conocen, porque, aunque existen, están condenados a permanecer en el olvido o son conocidos solo por especialistas o estudiosos, pero quedan fuera del alcance y del conocimiento de la mayoría y sería bueno que se sepa que existen, que haya un lugar de referencia donde se puedan conocer o consultar fácilmente. De ahí la conveniencia de crear un medio que, por un lado, dé a conocer su existencia y, por otro, facilite el acceso a ellos de cualquiera que tenga interés en consultarlos.

Vistas las dificultades que muchos de nosotros hemos experimentado, cuando hemos querido documentar nuestros trabajos, nos ha venido la idea de crear una revista que poco a poco vaya publicando datos de la memoria histórica y los vaya poniendo a disposición de estudiosos o de simples interesados en conocerlos.

Publicar una revista en papel, resulta muy caro y muy complicado; crear una revista digital es, no solo más barato, sino mucho más ágil, mucho más abierto y versátil y, ciertamente, mucho más fácil de llegar a los lectores y de ser consultado por los estudiosos de historia salesiana. En nuestros ambientes, tenemos ya la feliz experiencia de la revista digital *Forum*, que en otro campo distinto cumple perfectamente esta finalidad, una experiencia que nos mueve a hacer algo parecido, aunque de contenido muy distinto. Nuestra revista estaría dedicada exclusivamente a historia salesiana y podrí llamarse *Revista Española de ACSSA (REACSSA)*. Estaría

compuesta por varias secciones, que nos irían dando a conocer diversos aspectos de la historiografía salesiana.

La dirección estaría a cargo de la presidencia de ACSSA-E y el Consejo de redacción serían todos los miembros de ACSSA-E. La periodicidad podía ser un o dos veces al año.

Presentamos un primer número de muestra para hacernos una idea de lo que pretendemos. Naturalmente es solo un ejemplo, que puede ser cambiado, retocado o enriquecido según lo consideremos necesario. Esta es una de las ventajas de la edición digital, que no tiene por qué someterse a estructuras fijas, sino que puede ser adaptada a las necesidades o exigencias del contenido o de la voluntad de los dirigentes, porque lo importante no son las estructuras, sino los contenidos y las finalidades.

En este número de prueba presentamos los siguientes temas.

En primer lugar una breve historia de ACSSA y sus estatutos tanto generales, como los particulares de la sección española.

En segundo lugar, un artículo histórico sobre Don Bosco: la conferencia tenida por el Dr. Francisco Lastres en el Ateneo de Madrid, el 12 de marzo de 1888, con ocasión de la muerte de Don Bosco.

En tercer lugar, las fichas biográficas de los salesianos difuntos desde junio de 2018, fecha en que se cerró el Diccionario Biográfico Salesiano de España. Esta será una de las secciones fijas de la revista. En cada número se irían incluyendo las fichas biográficas de los salesianos que hayan fallecido desde la última publicación de REACSSA. En esta sección se añadirá un apéndice donde se vayan corrigiendo los errores que se hayan encontrado en el diccionario o en las reseñas de las fichas anteriores.

En cuarto lugar un documento salesiano inédito, en este caso una carta de Don Bosco de 1886, que procedente de Argentina ha sido regalada a la Procura de Madrid. También esta sección puede ser una de las secciones fijas de la revista. Hay muchas cartas de superiores o autoridades inéditas y que convendría ir número a número dando a conocer, para que no se pierdan y se sepa dónde se encuentran.

En quinto lugar, reproducimos la crónica del seminario de ACSSA celebrado en Argentina y al que asistieron dos miembros de ACSSA-E. Esta puede ser una sección fija que nos ponga al tanto de lo que hace ACSSA en el mundo.

En sexto lugar, ofrecemos el perfil biográfico de un escritor de historia salesiana. En este número el de Ramón Alberdi, con noticias del centro de estudios que en su nombre se ha abierto en Barcelona. El perfil de escritores o escritoras SDB o FMA podría ser también una de las secciones fijas de la revista.

En séptimo lugar, presentamos parte de las memorias de don Juan Sastre Miret, escritas durante la guerra española, que él vivió en Valencia. En esta sección, que podríamos llamar Testimonios Histórico, quisiéramos ir dando a conocer memorias,



diarios, anécdotas, hechos etc. escritos por salesianos y que, si no se recogen, se perderán y con ellas desaparecerá un dato histórico, que nos da a conocer un aspecto de la historia salesiana. La idea es recoger el máximo posible de esas crónicas o testimonios, copiarlas por entero y ofrecer en la revista una descripción global y una parte de ellas. Del resto se harían copias para que fueran a parar a los archivos inspectoriales, donde los interesados puede acudir para su consulta o estudio.

En octavo lugar, damos a conocer las últimas publicaciones, cuando las haya, que tengan relación con la historia salesiana. Concretamente en este número presentamos: el tomo VIII del epistolario de Don Bosco, cuidado por F. Motto; el libro de Eugenio Alburquerque *San Francisco de Sales, profeta y docto del amor*; E libro de Mario L. Peresson Tonelli, *Santuario de nuestra Señora del Carmen*. Bogotá, Ediciones Salesianas, 2018; y el diccionario de la Asociación de historiadores salesianos españoles (Acssa-España), *Diccionario Biográfico Salesiano de España. Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018*, Madrid. CCS, 2019; y la traducción italiana del libro de Lenti. Esta será también una sección que puede ser fija, siempre que haya publicaciones de interés para la historia salesiana.

En noveno lugar reproducimos el resumen de RSS, para estar al día de lo que el ISS publica en su revista. Esta sección puede resultar interesante, pues no todos reciben la Rivista Ricerche Salesiane, órgano oficial del Istituto Storico Salesiano.

En décimo lugar tendríamos la sección de NOTICIAS. En este caso, y solo como modo de ejemplo, damos la noticia de la muerte de dos de los historiadores salesianos más importantes de Colombia. Pero la sección está abierta a toda clase de noticias que puedan ser útiles para nuestro estudio de la historia salesiana.

En undécimo lugar abrimos una sección llamada "Hemeroteca" donde en este número damos a conocer una de las bibliotecas de Madrid donde se encuentra mucho material de temas salesianos. Es esta una sección que puede resultar muy útil, pues se trata de recuperar noticias de periódicos y revistas antiguos sobre temas de historia salesiana

Finalmente, en este número hemos incluido el acta de la última reunión de ACSSA-E. Puede ser sección fija o no.

Se trata de un primer número experiencial, que puede servir para mejor discutir la idea y con la aportación de todos, si se aprueba, llevarla mejor a la realidad. Si quiero recordar a todos el dicho de Don Bosco "Lo mejor, a veces, es enemigo de lo bueno", que don Cagliero comentaba, si don Bosco hubiera querido hacer siempre lo mejor, no hubiera hecho lo que ha hecho. Comienzo quieren las cosas, para mejorarlas siempre hay tiempo.

## ORIGEN Y FINALIDAD DE ACSSA

Durante mucho tiempo el estudio de la historia salesiana fue obra de estudiosos individuales que dedicaron parte de su tiempo al estudio de Don Bosco y de la congregación. Serían muchos los nombres que habría que recordar. Basta citar a algunos de los más importantes: D. Juan Bonetti, D. Domingo Ruffino, D. Juan Bautista

Lemoyne; D. Francisco Cerruti, D. Julio Barberis, D. Carlos María Vigletti, D. Ángel Amadei, D. Alberto Caviglia, D. Eugenio Ceria. Más tarde D. Eugenio Valentini, D. José Broccardo, D. José Aubry etc, etc.

Pero llegó un momento en se vio necesario organizar este estudio y crear estructuras que lo llevaran a cabo de un modo más sistemático, riguroso y siguiendo las orientaciones de la historiografía más avanzada. Se crearon para ello sucesivamente dos instituciones:

#### El instituto Histórico Salesiano (ISS)

Su fundación fue decidida en el CG21 de 1977-1978. En los documentos de dicho capítulo se lee: “Dentro del espíritu del Perfectae Caritatis y del convencimiento que es sumamente importante que la congregación, difundida por todo el mundo, encuentre constantemente su unidad y autenticidad en el espíritu del Fundador y en las intenciones comunes acerca de la evangelización y la promoción humana de los jóvenes y de las clases populares, el Capítulo General 21 delibera lo siguiente: El Consejo Superior en el tiempo más breve posible erigirá un Instituto Histórico Salesiano, que en las formas ideal y técnicamente válidas ponga a disposición de la Familia Salesiana, de la Iglesia y del mundo de la cultura y de la acción social los documentos del rico patrimonio espiritual dejado por Don Bosco y desarrollado por sus continuadores y promueva a todos los niveles su profundización, ilustración y difusión. La congregación entera concurrirá a la realización y a la vitalidad de la importante iniciativa con el personal y los medios disponibles”<sup>(1)</sup>.

Efectivamente el ISS fue erigido oficialmente con decreto del RM don Egidio Viganó el 23 de diciembre de 1981. Desde entonces, el Instituto Histórico Salesiano (ISS) ha publicado más de 60.000 páginas de historia salesiana, en sintonía con su finalidad de *poner a disposición, en forma científicamente válida, los documentos del rico patrimonio espiritual legado por Don Bosco y desarrollado por sus continuadores [...] y promoviendo su estudio, explicación y difusión* (Estatuto ISS, art. 1). Ha organizado congresos y encuentros de alto nivel, como los realizados en 1988, ocasión de centenario de la muerte de Don Bosco; el de 1910, con ocasión del centenario de la muerte de don Rúa, que supuso una revalorización de la gran figura del primer sucesor de Don Bosco, poco conocida hasta entonces; o el organizado con ocasión de bicentenario del nacimiento de Don Bosco y varios más de carácter más específico y limitado. Ha publicado un gran número de libros y artículos, que han elevado el nivel científico de los estudios salesianos. El **órgano** oficial del ISS es la revista bianual “*Ricerche Storiche Salesiane*” (RSS).

Al ISS pertenece un número limitado de salesianos nombrados expresamente por el RM, bien como miembros “liberados”, dedicados totalmente a la investigación, bien como miembros asociados, normalmente profesores de historia o salesianidad en la UPS o en alguna otra Universidad o Centro Superior. Su sede había sido siempre la casa general de Roma, pero ahora ha sido trasladada a la UPS.

---

1. Documenti Capitolari n, 105c.

## ACSSA: Asociación de estudiosos de historia salesiana

En los años de 1990 los miembros, del ISS, todos salesianos y residentes normalmente en Roma, se dieron cuenta de la necesidad de ampliar el ámbito del estudio de la historia salesiana, implicando a personas de toda la Familia Salesiana, que estuvieran ya trabajando en temas salesianos, como era el caso de la FMA, o estuvieran interesadas en colaborar con ellos en la investigación y difusión de la historia salesiana. Se trataba no solo de ampliar el número y el ámbito geográfico, sino también de abrir la investigación a otros campos de la historia salesiana, hasta entonces centrada casi exclusivamente en la figura de Don Bosco. Después de no pocas discusiones y de enviar diversas circulares a algunos salesianos e FMA de todo el mundo, interesados en la historia salesiana, se concertó un seminario para los días 7-9 de febrero de 1993, al que participaron 42 personas de todo el mundo salesiano, con la presencia del RM don Egidio Viganó. En el seminario surgió la idea de una nueva asociación de estudiosos de historia salesiana. Se dejó un tiempo para madurar la idea y se tuvo un segundo encuentro internacional del uno al cinco de noviembre de 1995, al cual acudieron 80 estudiosos representantes de todo el mundo y de varias ramas de la Familia Salesiana: SDB, FMA, VDB, laicos etc. En la presentación del encuentro don Juan Vecchi puso de manifiesto la importancia de la memoria para el carisma salesiano, dadas la gran distancia entre el presente y los primeros tiempos de la congregación y pidió que se prestara una mayor atención a la historia salesiana y la investigación histórica en todos los ámbitos de la Familia Salesiana. En el curso del encuentro fue presentado un borrador de estatuto de una nueva asociación de historiadores salesianos, que fue discutido y aprobado. La nueva asociación recibió el nombre de *Associazione Cultori di Storia Salesiana*, en siglas ACSSA. Con esta asociación se entendía reforzar la colaboración entre los estudiosos del ISS y los investigadores de todo el mundo salesiano. El estatuto de ACSSA fue aprobado por el RM, don Vecchi, el 9 de octubre de 1996 *ad experimentum* y definitivamente por don Pascual Chávez el 2 de marzo de 2006. Su primer artículo dice:

*ACSSA tiene como propósito promover los estudios de la historia salesiana, favoreciendo la investigación, actualización y colaboración entre los miembros, animando a la Familia Salesiana bajo el perfil histórico, divulgando el conocimiento sobre Don Bosco y sobre las Congregaciones, Asociaciones, Grupos que tienen su origen en él, en diálogo con instituciones civiles y religiosas similares.*

Desde su aprobación la actividad de ACSSA ha sido constante y muy provechosa, organizada en torno a seminarios continentales y congresos internacionales.

Los seminarios continentales europeos han sido hasta ahora los tenidos en

1. Roma en 1997 y en 1999 como preparación al Congreso Internacional del año 2000, con el tema *Significado e proyección social de la Obra salesiana desde 1880 a 1922*

2. El tenido en Madrid en noviembre de 2001 titulado *“Scripta volant. La conservación de nuestra memoria”* con vistas a la conservación de los archivos y documentos históricos en las inspecciones y en las casas.

3. El tenido en Viena en 2003 con el título *Líneas teológicas, espirituales y pedagógicas de la Sociedad Salesiana y del Instituto de las FMA en el periodo 1880-1922*, cuyas ponencias fueron publicadas en la revista RSS de 2002.

4. El tenido en México sobre la *Educación Salesiana desde 1880 a 1922: instancias y actuaciones en diversos contextos*. En el que yo, como miembro del ISS presenté una ponencia sobre *Aspectos de la educación salesiana a la luz de las propuestas enviadas a los CG y ACSSA-España* presentó dos ponencias, una sobre los centros salesianos de cultura popular en la inspección tarraconense y otra sobre las escuelas populares en la inspección Bética. Las ponencias fueron publicadas en Roma, LAS, en 2007, cuidadas por Zimniak, Loparco y por mí

4. El tenido en Turín del 28 de octubre al 1 de noviembre de 2009 sobre don Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco, en el mundo. Cuyas actas, publicadas en Roma, LAS, en 2010 sirvieron como materia para el gran congreso mundial sobre don Rúa-

5. El tenido en Cracovia en 2007 sobre la educación salesiana en los años particularmente difíciles del siglo XX en cada nación. Los españoles elegimos el periodo de la República y de la guerra civil. Las actas fueron publicadas por la editorial LAS de Roma en 2008.

6. El tenido en Benediktbeuern en 2012 sobre *El estado de la historiografía salesiana en la región. Conservación y valorización del patrimonio cultural*.

7. El tenido en Turín del 28 de octubre al 1 de noviembre de 2015 sobre la percepción de Don Bosco fuera de las obras salesianas desde 1879 más o menos hasta 1888. ACSSA-E presentó la iconografía de Don Bosco en este periodo. Las actas han sido publicadas en un grueso volumen de 906 páginas.

8. El tenido en Bratislava en 2018 sobre figuras de salesianos que han tenido proyección en algunos aspectos de la cultura en las diversas naciones. ACSSA-España presentó tres ponencias: una sobre el coadjutor J. Mestre y la escuela de escultura de Sarriá; otra sobre la figura del don Marcelino Olaechea y otra sobre la figura de la salesiana sor

Paralelamente hubo otros en los continentes de América, Asia y **África**.

ACSSA-España

Dentro del ACSSA internacional fueron surgiendo las asociaciones nacionales: la española, la italiana, la polaca, la brasileña etc., todas ellas bajo la dependencia de ACSSA internacional y con estatutos propios, aprobados por la presidencia internacional. La rama nacional española, la primera que se constituyó, se remonta a los años 1997-1998 y como dicen sus estatutos: *“Se formó con el propósito de que sus miembros pudieran ayudarse mutuamente en la investigación de la historia salesiana”*. La solicitud para su aprobación fue presentada a la presidencia internacional el 29 de septiembre del 2002 y oficialmente reconocida el 31 de mayo de 2004

**Tiene como finalidad primordial:** realizar, apoyar y dar a conocer estudios sobre la historia de la Familia Salesiana. En diálogo con instituciones similares, civiles y religiosas, se propone promover la investigación, la actualización de los trabajos, la colaboración entre sus miembros y toda la Familia Salesiana, y difundir, por todos los medios posibles, los estudios resultantes.

Para alcanzar sus objetivos ACSSA-E dispone de reuniones periódicas, normalmente dos al año; encuentros ocasionales en función de las directrices de ACSSA y de ACSSA-E; asistencia a los simposios y congresos organizados por ACSSA; realización e intercambios de estudios promovidos por la presidencia ACSSA, ACSSA-E o por iniciativa individual; recogida y ordenamiento de fuentes, bibliografía, fotografías, prensa y otros medios escritos o audiovisuales; seguimiento de toda la producción histórico-literaria en la España salesiana, incluyendo las posibles traducciones; intercambio de publicaciones; cualquier otra iniciativa orientada a los fines del Reglamento.

A lo largo de los años, ACSSA-E ha ido adquiriendo una notable consistencia. Si en los primeros años, los pocos miembros que formaban la asociación trabajaban cada uno por su cuenta en los temas históricos que tenían entre manos. Las reuniones que tenían eran, normalmente, para intercambiar noticias y mantener vivo el interés por la historia salesiana en España, y para preparar la contribución española a los seminarios o congresos organizados por la presidencia de ACSSA internacional. Poco a poco se fue tomando conciencia de que había que hacer algo más y se comenzaron a planificar y organizar trabajos comunes para el estudio y la divulgación de la historia salesiana en España. De ahí surgió una buena proliferación de historias de casas antiguas, muy necesarias para el futuro estudio de la historia de la congregación en España.

Últimamente, además de seguir participando en los seminarios y congresos continentales o mundiales, ACSSA-E ha llevado a cabo dos importantes proyectos: la digitalización del Boletín Salesiano, desde el primer número hasta el último, y de la elaboración del Diccionario Biográfico Salesiano de España, y se está trabajando en la confección de una historia de la congregación salesiana en España. A esto hay que añadir la participación en el seminario y el congreso organizados por ACSSA internacional.

El número de miembros ha aumentado significativamente y tiene por delante una gran labor para seguir cumpliendo sus objetivos.



---

# ESTUDIOS

---

## DON BOSCO Y LA CARIDAD EN LAS PRISIONES

Francisco Lastres<sup>(2)</sup>

SEÑORAS Y SEÑORES: Arraigada tengo en mi alma la gratitud que debo al Ateneo, por la deferencia con que ha acogido siempre los modestos trabajos que he tenido la honra de someter a su consideración; y si el Ateneo ha sido tan benévolo conmigo, en ocasiones en que trataba asuntos que podían provocar controversia, ser objeto de crítica y de pareceres encontrados, confío que esa benevolencia no me la negaréis esta noche, que no vengo con propósito de contienda, sino únicamente con el de ofrecer ocasión de honrar la memoria de un grande hombre, y por mi parte cumplir un sagrado deber, diciendo algo de lo mucho que la humanidad debe al ilustre D. Bosco.

---

2. Por la importancia que tuvo en su tiempo y por lo que representa, publicamos en este número la conferencia que el Sr. D. Francisco Lastres pronunció en el Ateneo de Madrid como homenaje fúnebre con ocasión de la muerte de Don Bosco. LASTRES FRANCISCO, *Don Bosco y la caridad en las prisiones*, CONFERENCIA pronunciada en el Ateneo de Madrid el día 12 de marzo de 1888.

D. Francisco Lastres, ilustre jurisconsulto y gran personalidad política. Sr. Lastres había nacido en la Habana el 13 de marzo de 1848. Allí cursó los estudios universitarios hasta el tercer año de la Facultad de Derecho, carrera que concluyó en la Facultad de Madrid en 1869. Después, aprovechando la libertad de enseñanza, fundó en Madrid una Academia de Derecho, que obtuvo un verdadero éxito. Después fue nombrado auxiliar de la Facultad de derecho, donde explicó la asignatura de Procedimientos judiciales. En lo Criminal era discípulo de D. Narciso Selva, y en lo Civil, de don Manuel Silvela. Sus materias predilectas fueron los estudios penitenciarios, y de ellos explicó un curso en el Ateneo de Madrid. Representó a España en los Congresos Penitenciarios de Estocolmo, Roma y Amberes. Era miembro de la «Société Générale de Prisons», de Francia; del Congreso Colonial Internacional de París, y del Howard Association, de Inglaterra; del Consejo Penitenciario, y vocal de la Junta de Prisiones del Patronato Real para la represión de la trata de blancas. Fue elegido Diputado a Cortes por primera vez por Mayagüez (Puerto Rico), y, desde dicha fecha tuvo siempre asiento en el Congreso, hasta el año 96. Después pasó al Senado, representando a Puerto Rico hasta la pérdida de las colonias. Luego representó a la provincia de Cáceres, y, por último, el 23 de mayo de 1903 fue nombrado Senador vitalicio. Murió en Madrid el 14 de noviembre de 1918. Fue uno de los promotores de la fundación del reformatorio para jóvenes de Santa Rita. Viajó con Silvela por toda Europa para visitar los diversos centros penitenciarios para jóvenes existentes en las diversas naciones, sin que ninguno de ellos les convenciera plenamente. Cuando ya habían comenzado a construir un gran edificio, tuvieron conocimiento de la obra salesiana de Barcelona. El Sr. Lastres visitó Sarriá, habló con don Juan Branda, vio el funcionamiento de la casa, examinó sus reglamentos y sus costumbres y decidió ponerse en comunicación epistolar con don Don Bosco, con quien habló personalmente en su visita a Barcelona. Las tratativas fueron largas, pero no llegaron a feliz término. El sistema preventivo de Don Bosco no consentía un colegio-cárcel, como el que pretendían los fundadores de Santa Rita. La conferencia fue publicada en Madrid, Tipografía de Manuel G. Hernández, impresor de la Real Casa, Libertad, 16 duplicados, 1888.

Verdaderamente, señores, el mes de enero del presente año ha sido tristísimo para nuestra hermana la gran nación italiana. El 15 de enero moría el insigne Francesco Carrara, mantenedor ilustre de la ciencia penal, el autor clásico por excelencia, el iniciador de la fórmula de la tutela jurídica, que se puede decir informa el Derecho penal moderno.

Quien tanto valía, bien merece que desde este sitio, personas mucho más autorizadas que yo, y también desde otras cátedras de Madrid, consagren un recuerdo al escritor profundo, tan popular entre los hombres de ciencia españoles, como lo fue en su tiempo Rossi, y como es y será siempre nuestro inmortal Pacheco.

No voy esta noche a ocupar vuestra atención hablándoos del hombre meramente teórico; pues siendo escritor tan fecundo que pasan de cincuenta las obras debidas a Don Bosco, no es en el terreno puramente especulativo, no es en el de la teoría, en el que voy a tener la honra de presentaros la figura de D. Bosco, porque no es esa la causa que le ha inmortalizado. Es su propaganda maravillosa; es su desinterés, con nada comparable; es su constancia, que supera a toda ponderación; es todo junto, lo que hace de D. Bosco una de las figuras más salientes del siglo XIX.

Fue hombre dedicado a hacer el bien, que a manos llenas repartió por el mundo entero; y no es España la nación que menos debe al ilustre italiano. Por eso, sin que de mi parte haya propósito de censura, porque soy amigo de la prensa y me honra llamarme periodista, no puedo menos de deplorar que la prensa popular madrileña no haya tenido una frase de recuerdo para el hombre que tanto ha hecho por la nación española. Ya sé que coincidió su muerte con un período de febril agitación, en el que la vida política absorbía la atención de todos, y sólo por eso podrá aparecer explicado que los diarios de Madrid a que me he referido, no tuviesen una frase para el gran sacerdote italiano. Tengo la seguridad de que si hoy algunos periodistas me honran con su asistencia, aprovecharán la oportunidad que les ofrezco para remediar el silencio, presentando a la consideración del país lo mucho que valía el que es objeto de mi trabajo esta noche.

Nació D. Juan Bosco el 15 de agosto de 1815 en el caserío de *i Becchi*, Ayuntamiento de Castelnuovo d'Asti, en Turín. Podía D. Bosco decir, como Silvio Pellico, que daba gracias a Dios por haber venido al mundo en una posición que, estando tan lejos de la indigencia como de la fortuna, le permitía ver con completa serenidad los verdaderos defectos sociales, sin odio ni envidia para la opulencia, ni desprecio ni olvido para la desgracia. Perteneció a una familia modesta; y al distribuirse los trabajos, teniendo en cuenta la complexión física de D. Bosco, porque era hombre de robustez extraordinaria, un verdadero atleta, su familia le dedicó a las labores del campo. Sin embargo, no era esa su vocación; D. Bosco tenía el propósito de instruirse, y, armonizando los deberes que la familia le imponía con sus deseos de ilustrarse, acudía a la escuela, distante muchos kilómetros de la casa paterna. Dominado por aficiones religiosas, acudía también al templo para oír las predicaciones de los sacerdotes, y las retenía con aquella memoria prodigiosa, que era una de sus facultades características, que conservó siempre, hasta sus últimos instantes; pues recordaba de manera admirable, no sólo la síntesis, los conceptos, sino hasta los detalles más pequeños de las conversaciones que ante él se hubieran suscitado, fenómeno que



tuve yo ocasión de comprobarlo personalmente. D. Bosco, llevado por sus aficiones religiosas, ingresó en el célebre Seminario de *Chieri*, donde adquirió relaciones con el eminente teólogo Luis Comollo, de quien conservó siempre recuerdos tan indelebles y gratitud tan viva, que el primer libro que publicó D. Bosco lo dedicó a su venerable maestro de teología.

La enseñanza que recibía, la lectura de libros sacros y el estudio de las vidas de los santos, le llevaron a encontrarse frente a frente de la de San Francisco de Sales, figura admirable, existencia que seduce y cautiva, cuando se ve al gran Obispo de Ginebra luchando contra los protestantes, con aquella oratoria sublime, arrebatadora, con aquella persistencia para conseguir su ideal, sin ceder jamás ante ninguna dificultad. D. Bosco debió ver en San Francisco de Sales una figura, que le indicaba el camino trazado por la Providencia; debió ver en aquel Santo, algo que podía significar un destino que Dios le tenía reservado. Esa afición, ¿por qué no decirlo con su frase propia? esa devoción que D. Bosco tenía hacia San Francisco de Sales, le dominó tanto, que cuando llegó la hora de fundar aquella hermosa congregación de que más tarde me ocuparé, la dio el nombre de *Salesiana*, en recuerdo del gran Obispo de Ginebra, cuya vida y obras tanto le habían cautivado.

Sale del Seminario, recibida ya la ordenación, e ingresa en el Instituto religioso *il Convitto*, donde perfeccionó sus estudios bajo la dirección del eminente teólogo Cafasso, cuya memoria veneraba mucho D. Bosco, y lo acredita el libro interesantísimo que le dedicó, lleno de unción evangélica y de gratitud que rebosa por todas sus páginas. Allí, como digo, completó su educación, y habiéndosele invitado por el director a que ejerciese su sagrado ministerio en los hospicios, los hospitales, los asilos ó las prisiones, D. Bosco se decidió por las últimas, y cumpliendo su deber, concurrió a las cárceles de Turín. En ellas se manifiesta todo aquel gran corazón, aquella abnegación que inspiró la vida de D. Bosco, no limitada a cumplir su divino ministerio, consolando los desgraciados presos, y aconsejándoles, sino haciendo mucho más. No se contentaba con cumplir un deber meramente externo; analizaba la vida de aquellos hombres, indagaba las causas que los habían conducido a aquella situación, y D. Bosco se encontraba casi siempre con el fenómeno que en las prisiones se produce, cuando se estudia seriamente la población que las llena. El criminal por accidente, el criminal de ocasión, como dice una escuela moderna, es raro, es el caso excepcional; el criminal es casi siempre un hombre que ha tenido mala preparación, que se vio abandonado en su juventud, rodeado de malas compañías, pervertido por ejemplos funestos, y quizás, quizás algún criminal habrá llegado a serlo, teniendo el Poder público, teniendo la sociedad misma toda la responsabilidad de su conducta. D. Bosco, viéndose enfrente de ese problema gravísimo, comprendió, y comprendió bien, que debía combatirse la criminalidad, no sólo por medios represivos, desgraciadamente indispensables, sino que era más provechoso y humano evitar las caídas, y para lograrlo era preciso apartar a la juventud del camino del mal. Veía las calles llenas de jóvenes abandonados, sin albergue ni ocupación, y comprendía que esta ociosidad no podía conducir más que al crimen; vio que los jóvenes perseguidos y recluidos por la justicia, al salir de la prisión se encontraban otra vez en medio del peligro, solicitados por estímulos que volvían a hacerlos delinquir. El problema hirió su alma de tal suerte que, evocando recuerdos para él queridísimos, comprendió que era urgente satisfacer esta necesidad social, y la acometió solo, animado por

una fe santa, inquebrantable, que no le abandonó nunca, y a ella debió sus éxitos colosales. En la lucha emprendida por D. Bosco para realizar su pensamiento, gran fe le sostenía; pero los recursos materiales le faltaban, y, discurriendo la manera de resolver el problema, ocurre un accidente que determinó la solución.

El 8 de Diciembre de 1841 se encontraba D. Bosco en la iglesia de San Francisco de Asís de Turín, preparándose para celebrar el santo sacrificio de la misa. Uno de los sacristanes maltrataba a un niño de conducta deplorable, a quien el servidor de la iglesia había reconvenido por sus atropellos y por sus actos incalificables. Sin duda aquella vez, harto de tanto sufrir, el sacristán no se limitó ya a reconvenir, sino que maltrató de obra a aquel desgraciado. Don Bosco ve la escena y comprende que el joven es digno de reprensión, pero cree que el sacristán se excede, y sin abandonar sus vestiduras, llama y dice al sacristán:—¿Por qué le maltratas? ¡Si es amigo mío!

El niño se encuentra frente al sacerdote, cuya mansedumbre debió comparar con la ira del sacristán, se siente dominado, cohibido en presencia de aquel sacerdote venerable; y D. Bosco a su vez se halla frente al eterno problema del abandono.

Era un joven desvalido, sin más albergue que las calles, solicitado por la ociosidad y el vicio, que son caminos que conducen a la cárcel. D. Bosco debió pensar en aquel infeliz puesto en su camino para que le redimiese; le recoge y le dice:—Ya tienes un padre que te ampara.—Ese joven se llamaba Bartolomé Garelli, y D. Bosco decía que ese niño fue la primera piedra de su colosal edificio. Así empezó la obra. Al poco tiempo ya no era Garelli sólo, pues el 5 de febrero siguiente eran ya 20 los jóvenes y más tarde 30, los que se agrupaban en su derredor. D. Bosco necesitaba un local para dar sus conferencias dominicales, y de la sacristía de la iglesia de San Francisco de Sales se sirvió. Allí, los días de fiesta, hablaba a sus jóvenes, y, sin olvidarse de lo que la juventud reclama, descendía al nivel de aquellos seres de pocos años, les distraía con sus relatos, y sin violencia les señalaba el sendero de la virtud. Durante la semana, aquel infatigable sacerdote cuidaba de sus niños, de sus amigos del oratorio, como él los llamaba, y cuando el domingo quedaban libres, acudían todos a escuchar las conferencias del maestro, mirando con veneración a aquel sacerdote incansable que pasaba toda la semana protegiendo y dignificando a los que el domingo iban a oír su divina palabra.

Así nació en la sacristía de San Francisco de Asís el oratorio festivo, que tomó este nombre porque D. Bosco nunca quiso dar motivo para que se pensara que imbuía en la juventud determinadas creencias o que sólo educaba jóvenes para el ascetismo ó el monasterio. Comprendía, como le sucede a todo el que con juicio piensa sobre estos problemas, que el elemento religioso es indispensable para la educación de la juventud, y así se ha entendido siempre, hasta el punto de que en los países donde la libertad de cultos, no ya la tolerancia, sino la libertad de cultos tiene su más completa manifestación, en esos países, en las escuelas de jóvenes y en las casas de corrección, está prohibido que haya promiscuidad de religiones. Hay establecimientos católicos, otros protestantes, alguno judío; pero en ninguno están mezclados los niños, que profesan religiones diversas.

La reunión de los jóvenes en el oratorio empezó a preocupar al Municipio de Turín, a su *Sindaco*, el padre del que después fue Conde de Cavour, a los párrocos

mismos, pues a todos sorprendía la obra de aquel hombre, reuniendo aquella juventud a su alrededor. No faltaron envidias y murmuraciones, y las calumnias propaladas tomaron tanto cuerpo, que las Autoridades se creyeron en el caso de investigar lo que de cierto hubiera; pues se había llegado a decir de él que ejercía sobre los jóvenes coacción y violencia irresistibles. Sobre ello interrogó el padre de Cavour, y D. Bosco respondió:—Yo coacción sobre mis jóvenes! Me someto a una prueba que será decisiva: el domingo no vengo al Oratorio; diré que voy al campo (a un campo próximo a Turín, llamado prado *Valdocco*), y ya verá el Alcalde de Turín si mis jóvenes me siguen o no.—Así se hizo, y ni uno solo de sus amigos faltó al prado a oír sus predicaciones y pasar el domingo al lado del venerable padre. La experiencia no pudo menos de llamar la atención del Sindaco Cavour, quien, rendido a la evidencia, reconoció que había allí algo extraordinario y providencial, muy digno de respeto.

La victoria conseguida por D. Bosco no fue bastante para tranquilizar su espíritu, y aun cuando hombre de combate, la naturaleza no tuvo más remedio que resentirse, acometiéndole terrible enfermedad. Por consejo de los médicos y propio interés se retiró a su pueblo, a aquél modesto caserío *i Becchi*, donde aún existía su madre Margarita, cuyo nombre va unido al de su hijo, y todos los biógrafos la elevan a la altura que se merece. Al calor del hogar, recobra la salud; pero pensaba siempre, y más que nunca, en su propósito, en sus jóvenes, en sus hijos, como él decía, que echarían de menos la presencia de su padre. Apenas restablecido, convaliente aún, emprende el camino de Turín, acompañado de su santa madre, formando, señores, un grupo sublime, manifestación completa del idilio cristiano. Un modesto sacerdote, que no contaba con más apoyo que su anciana y valetudinaria madre; una madre que veía a su hijo acometer una empresa colosal, sin más amparo que el que nunca falta a las almas grandes, el apoyo de la Providencia. El sublime grupo a su entrada en Turín encuentra al teólogo Vola, y éste asombrado pregunta dónde van; D. Bosco le contesta:—A continuar mi obra.— ¿Con qué recursos?—le dice.—Dios proveerá.

En estas condiciones halla modestísimo albergue, y a poco encuentra en la calle un joven abandonado, le recoge, le atiende, y su madre cuida de aquél niño como si fuera hijo suyo, con ese interés que sólo la mujer puede proporcionar en el hogar. Con Garelli empezó el Oratorio festivo, con este otro joven nace el Hospicio Salesiano; y así fue aumentando su prestigio, un joven, después otro, hasta llegar al año de 1848, cuya fecha todo el mundo sabe lo que influyó en la historia de Italia. Nadie ignora lo que fueron aquellas campañas del Rey Carlos Alberto, que produjeron tantas transformaciones, y aquel movimiento interior, enérgico de la nación italiana para alcanzar su unidad. Cuando el Piamonte, de una manera franca, la Lombardía, de una manera encubierta, y la misma Toscana, aunque los grandes duques la contuviesen, seguían el empuje de una corriente que, por fortuna de ese país, se tradujo después en un hecho práctico; en esos momentos que yo no quiero juzgar ahora, en que Carlos Alberto, abriendo las válvulas de la opinión, dio el edicto amparando la libre manifestación del pensamiento, y afirmó la llamada libertad de cultos, entonces no faltó allí alguien que abusase, haciendo víctima a los católicos; y muchos, en nombre de la libertad, se empeñaron en hacer una víctima de D. Bosco. Causa, señores, verdadera pena ver qué clases de implacables persecuciones, cuánta amenaza de muerte, cuánta alevosa emboscada puso en grave peligro la vida del gran sacerdote. Porque no doblegaba su carácter de acero a lo que se le exigía; porque, comprendien-

do los agitadores de aquel movimiento que podría ser auxiliar de gran importancia para su propaganda, le solicitaron en sentido que su conciencia rechazaba, y ante una voluntad resuelta no encontraron cosa más abonada, ni solución mejor que atentar contra la vida de D. Bosco. Por fortuna, la Providencia le salvó siempre de todo, estrellándose las intrigas ante la vida acrisolada del venerable sacerdote, consagrado por entero a cumplir su destino.

Pocos años después de esos sucesos, el hospicio, que con un solo acogido empezó, atrajo las simpatías de la población de Turín; ya hubo quien facilitó local a propósito para ensanchar su esfera de acción, y donativos importantes acudían para proteger huérfanos. La obra santa entraba en verdadero camino de prosperidad, y comprendiendo el fundador que solo era poco para llenar la misión que se había impuesto, invita, para que concurran a su obra, a sacerdotes inspirados por la misma fe, y cuando los tiene, resuelve crear la congregación para la que redacta un reglamento, y cuando lo tiene todo, acude al venerable Pío IX, que en 1874 aprueba la orden o instituto de los *Salesianos*.

Ya tiene D. Bosco una congregación fundada por él, inspirada por él, sin más objeto que realizar su objetivo de siempre, única idea, absolutamente la única que dominaba al gran sacerdote de Turín. Su alma grande no podía consentir que sólo la juventud masculina, que sólo los varones obtuviesen los beneficios de la redención; pues si peligros había para los niños, mayores eran, y de calidad más íntima, los que rodeaban a las mujeres. Comprende que hay necesidad de constituir otra asociación y halla auxiliar poderoso en la venerable María Mazarello, cuyo nombre conservará la Historia, y quizá algún día consagrarán los altares, testimonio de admiración para quien sus grandes virtudes la hacen acreedora a la santidad. Auxiliado por esta dama de Turín, constituye, D. Bosco, con la aprobación de la Santa Sede, la orden de *Hijas de María Auxiliadora*; señoras que, respecto de las niñas en los asilos, en las prisiones, en las colonias agrícolas, hacen exactamente lo mismo que respecto de los niños practica la Orden Salesiana.

Teniendo D. Bosco una institución para varones y otra para las niñas, comprende que su deber, tal como él se le había impuesto, no le permitía limitar su acción a Italia, que también había jóvenes desvalidos en Francia, y allá van las dos Ordenes; el problema se presenta en Inglaterra, y allá se dirigen; se sabe que en esta nuestra querida España la necesidad se presenta con iguales caracteres, y donde se fija su inteligencia es en Andalucía, donde se advertían ráfagas, verdaderamente alarmantes, de un socialismo no contenido aún. Allí había lo que en el resto de España, si es que existe, no se manifestaba con tal gravedad, y van los salesianos a buscar la dificultad donde se encuentra; van al corazón, a las comarcas donde mayores manifestaciones tenía ese que podemos llamar vicio social, o gran desgracia, si queréis que emplee una frase más suave. D. Bosco funda el primer Taller Salesiano de España, en Utrera, y preguntadles a los que son vecinos del Asilo, cuánto bien ha recibido la comarca andaluza, y a cuántos hombres ha redimido del vicio y de la perdición la Orden Salesiana.

No se contenta con llevar su institución a Andalucía, pues sabe que hay otra comarca muy laboriosa, que por su mismo trabajo fabril, hablo del territorio catalán,

y en especial de la industriosa Barcelona, donde si bien hay grandes manifestaciones del trabajo, hay a la vez peligros muy dignos de consideración, y allá van los Salesianos también. Cerca de Barcelona, en Sarriá, funda otra escuela, que yo he tenido la honra de visitar varias veces, y de los que me oyen muchos hay que conocen el establecimiento y saben cuántos beneficios debe Barcelona a la obra de D. Bosco.

Era tanto su cariño para España que, no hace mucho tiempo, cuando ya sus achaques apenas le permitían moverse, viene a Barcelona, porque decía que no quería morir, sin haber pisado la hospitalaria tierra española. Yo tuve la honra de acudir a la ciudad Condal cuando supe que D. Bosco estaba allí, y muchas personas tuvieron ocasión de ver el espectáculo que ofrecía la villa de Sarriá, por la multitud que de todas partes acudía para saludar al modesto sacerdote, a aquella figura verdaderamente extraordinaria, cuyas bendiciones se solicitaban con religiosa veneración. Eso ocurrió no hace todavía dos años, cuando su salud permitía creer en una existencia que no se extinguiría tan pronto como, por desgracia, sucedió.

Por lo mismo que España debe esos beneficios a la Orden Salesiana, decía al principio de mi discurso, que no me explicaba el silencio de la prensa popular, porque al fin y al cabo no se trata de un hombre que procuró grandes beneficios a la sociedad, reduciéndolos a la patria en que nació, sino que D. Bosco nos los vino a traer, y aquí hemos experimentado sus bondades; y bien merecía que, para no incurrir en la nota de ingratitud, se hubiera dicho algo de lo mucho que D. Bosco se merecía.

No era bastante Europa para su campaña de redención; hay en la América del Sur territorios ocupados por salvajes en perpetua ignorancia, donde no ha penetrado aún la luz del Evangelio, y a llevarla van los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. Esta noche hay en el Ateneo personas que en este momento me honran con su atención, funcionarios ligados con la República chilena, que saben cómo se venera allá, en la República Argentina y en Patagonia, la obra de redención acometida por nuestro biografiado.

Vida de tantos esfuerzos, trabajo tan colosal, medio siglo de luchar, tuvieron por desgracia el resultado que hoy nuestro espíritu lamenta. El día 31 de enero del corriente año anunciaban las campanas del Hospicio Salesiano la gran desgracia ocurrida para la Orden. Aquel día espiró D. Bosco. Es preciso, señores, leer los periódicos de Turín, los de todas las opiniones, para comprender la explosión de entusiasmo, de verdadera veneración, que produjo en Turín la noticia de que el gran sacerdote había fallecido. En la bulliciosa ciudad los negocios se paralizan, las tiendas se cierran, los edificios aparecen con luto, y todo el mundo se dirige a la vía Cottolengo, donde D. Bosco tenía su Asilo, para rezar delante de su cadáver.

Llega el momento del entierro, y no recuerdan los habitantes de Turín, a pesar de tantas manifestaciones populares como allí han tenido lugar, una tan imponente ni tan espontánea como la que proporcionó el entierro de D. Bosco, tanto que uno de los conflictos, una de las grandes dificultades que las autoridades tuvieron que resolver, fue la de ordenar el sinnúmero de personas que querían honrarse con llevar sobre sus hombros el cadáver del primer Salesiano, a cuyo paso las gentes se descubrían, y, como adelantándose al fallo de la Iglesia, decían: «era un santo», palabras

con las cuales la multitud afirmaba que aquél hombre había realizado todo lo que en la tierra puede hacerse para lograr la divina inmortalidad.

De tal suerte era popular D. Bosco en toda Italia, y especialmente en Turín, que, si el Ateneo me lo permite, voy a referir un episodio sencillo, que quizás no encaje en el tono general de mi discurso, consagrado a enaltecer y reverenciar la gran figura; pero que me servirá para comprobar la tesis que sustento. Nadie ignora que D. Manuel Silvela y yo fuimos comisionados por el Gobierno de España para representarle en el Congreso penitenciario reunido en Roma el año 1885. Hicimos nuestro viaje con el propósito de detenernos en Turín, para conocer personalmente a quien por sus cartas podíamos considerar nuestro amigo. Al salir del hotel tomamos un carruaje de alquiler, diciéndole al cochero que nos condujese a la vía Cottolengo, 32, Asilo Salesiano. El cochero nos condujo, en efecto, y al llegar al establecimiento, aún recuerda el Sr. Silvela, y no hace muchos días que de esto hablábamos, la verdadera incomodidad que el auriga mostró contra nosotros, considerándose poco menos que insultado, porque le habíamos dado las señas. «Bastaba, nos dijo, que me hubieran mandado ir a casa de D. Bosco, que es una gloria de Turín; pues el último vecino sabe dónde vive, y donde está la Escuela Salesiana.»

Perdonadme el incidente recordado para probaros de qué manera era apreciada la memoria de este grande hombre en Turín; y así se explican las imponentes manifestaciones de dolor, el día en que por desgracia desapareció de entre los vivos.

Muerto D. Bosco, principia la hora de la justicia; pues, a pesar de todas sus grandes virtudes y de sus servicios incomparables, no ha dejado de tener detractores, que si no tan encarnizados como en sus primeros tiempos, algunos había, rebeldes a la evidencia, que censuraban los propósitos políticos que suponían animaban su conducta, y nada sin embargo tan lejos de la exactitud. D. Bosco era un hombre extraordinario, que tenía tal influencia sobre la juventud, transmitida a todos los dignos sacerdotes y legos que forman la Orden Salesiana, que el fenómeno se reproduce donde quiera que uno de estos establecimientos se encuentra. Ya os he referido, señores, el caso de aquella comprobación presentada al Sindaco de Turín, padre del Conde de Cavour. Después se ha repetido el caso infinitas veces, y siempre se ha visto al gran sacerdote ligado a sus jóvenes por vínculos indestructibles, pero completamente espontáneos, sin la más leve sombra de coacción de ninguna especie. Esto pocos podrán afirmarlo tanto como D. Manuel Silvela y yo, que fuimos a Turín a invitar a D. Bosco para que viniese a España a regir el establecimiento de educación correccional levantado en Carabanchel, bajo el nombre de *Escuela de Reforma de Santa Rita*. Nuestro propósito era, como digo, que los Salesianos se encargaran de la Escuela, y su fundador, al pedirle su auxilio, le pareció tan simpático el pensamiento, que se decidió; pero cuando le indicábamos que la Escuela tenía carácter correccional, que allí habían de estar recluidos los jóvenes enviados, unos por los tribunales y otros por sus padres, y que, por lo tanto, no podía prescindirse de ejercer natural e indispensable coacción, D. Bosco con gran pena nos dijo entonces: «No puedo: las murallas de mis establecimientos son las calles; de los Institutos Salesianos se va el que quiere, aunque ya sé yo que no se va nadie —añadió el sacerdote.—Ustedes me piden lo que es contrario á lo fundamental de mi regla, lo que se opone a mis pro-

pósitos», y con gran sentimiento nuestro no pudimos obtener la cooperación de los Salesianos para la *Escuela de Reforma de Santa Rita*.

Con ese motivo tuvimos ocasión de comprobar cómo el vínculo se había establecido, de qué modo, sin violencia, con el sistema admirable que he tenido la honra de someter a la consideración del Ateneo, aquella juventud espontáneamente sometida a una disciplina en el fondo severa, aunque no incompatible con la bondad, de qué manera, repito, aquella juventud presentaba uno de los fenómenos que más cautivan cuando se visita un establecimiento salesiano. En efecto, nos llamó la atención el aspecto de los acogidos, su alegría, su buen color, la natural jovialidad tan inherente a la juventud sana, en cambio de esa especie de tristeza y demacración que por desgracia es el sello característico de la población de los Hospicios y de los Asilos. ¿Por qué el fenómeno físico se produce? Sin duda por la otra manifestación moral. Porque el acogido en el Hospicio Salesiano, el que asiste al oratorio festivo del domingo, como el que va a las escuelas nocturnas, ve en el sacerdote, y aun en el lego (porque también los hay, y además los llamados cooperadores, que no son sacerdotes), un padre amante lleno de abnegación, no encuentra nada que le mortifique ni rebaje, nada que imprima carácter de represión ni violencia, sino que el resultado, la educación y la reforma se obtienen casi sin darse cuenta de que son objeto de ella. Eso lo consiguen sólo hombres extraordinarios; de tal manera, que la Historia ha conservado el recuerdo de algunos, raros, rarísimos, que obtuvieron este maravilloso resultado, sólo por la fuerza de su voluntad, por la influencia, por el prestigio verdaderamente prodigioso que ejercían sobre todos los sometidos a su disciplina y a sus cuidados.

En 1846, como todo el mundo sabe, se reunió en Francfort sur Mein el primer Congreso penitenciario. Allí el célebre Suringar y el erudito delegado francés Du-Boys referían a la docta Asamblea los acontecimientos extraordinarios que invocaban para probar que los hombres, cuando se les trata como a tales, cuando no se hiere ni aun en los más criminales el sentimiento, la dignidad, sino que el resto, la chispa que puede quedar todavía como oculta en el interior de su alma pervertida, si ese fuego se conserva como fuego sagrado, todavía el más perverso puede ser redimido; pero si los encargados de su tratamiento, si los que han de dirigirle, si los que han de preparar su enmienda acaban por apagar y destruir aquel resto de virtud, que es lo que hay que explotar para la redención, ¡ah! entonces la pérdida es segura. No cabe duda, señores, que si al penado se le hace comprender que delinquirió, que quebrantó las leyes y que tiene por ello, como ahora se dice (aunque a algunas personas les extrañe), derecho a la pena; si racionalmente se le hace comprender que está recluso, no por odios ni venganzas, sino porque así lo exige la ley moral, necesidad social, de la cual el mismo culpable obtendrá el beneficio, entonces se alcanzan éxitos tan extraordinarios como el que logró el célebre Obermaier, en el penal de Múnich.

Este insigne criminalista se encontró una noche con que había estallado en la ciudad un incendio formidable; faltaban brazos para contener el devastador elemento; la ruina era inminente; las pérdidas iban a ser considerables. El jefe de la prisión, con ese arranque que sólo tienen los genios, con gran confianza en su procedimiento y con la seguridad que le daba su conducta, respecto de los criminales sometidos a su dirección, ejecuta un acto verdaderamente heroico. Sale de la prisión con todos

los reclusos, los lleva al incendio, les hace trabajar y él a la cabeza de ellos. Aquellos hombres, castigados por delincuentes, aquellos hombres, sometidos a privación de libertad y a severa pero racional disciplina, se convierten en verdaderos héroes para salvar las personas y las cosas, sin que ocurriese el menor atentado contra las unas ni contra las otras; y, dominado el fuego, toda la población penal vuelve a su sitio. Las autoridades estaban preocupadas con la idea de que aquellas gentes hubieran podido romper sus cadenas, y como temían que la ciudad se viese amenazada, lo primero que se procura es saber si la población penal está completa. Obermaier pasa lista a sus reclusos delante de la autoridad, y ni uno solo le faltaba. Espectáculo sublime, verdaderamente maravilloso, obtenido por la influencia extraordinaria del genio, muy parecido al de otro ilustre español, que bien merece le consagremos un recuerdo.

M. Du-Boys, en su notable libro sobre los Salesianos, dice que Obermaier y D. Bosco han sido los únicos hombres que han obtenido resultados tan sorprendentes por su influencia sobre los reclusos y acogidos; afirmación del célebre escritor francés, porque ignoraba que en España se han conseguido por iguales causas idénticos efectos.

Todos habréis oído hablar del coronel D. Manuel Montesinos, director que fue del presidio de Valencia desde el año 1835 a 1850; genio semejante a Obermaier y D. Bosco, pues la vida del coronel Montesinos está llena de episodios de aquella especie. Él tenía fe en sus criminales, porque procuraba levantar su espíritu, sin herir jamás la dignidad del hombre; él procuraba hacer comprender que la disciplina era indispensable; pero siempre, y en toda ocasión, como a seres racionales los trataba, y por eso los reclusos del penal de San Agustín adoraban a su comandante, y mil sucesos podría referir que lo comprobasen. Consta en documentos fehacientes, que hallándose un empleado de Hacienda visitando el presidio, llegó el momento de mandar a buscar la consignación para pago del personal y material. Montesinos, sin vacilar, llama a uno de los presidiarios y le manda por el dinero, como lo hacía con frecuencia, sin que jamás ninguno faltase a su confianza.

Hizo más. Cuando se trató de organizar en Madrid el presidio modelo, se pidió al de Valencia un núcleo de penados, de los más hábiles trabajadores, para que viniese a la Corte a constituir la base del penal. Montesinos envió, en efecto, 50 penados, con varios carros, telares y efectos de valor, acompañados por un viejo capataz. Cuando llegaron, el Director general dijo:—Que suba el oficial de la escolta.— No viene ningún oficial, le contestaron.—Pues que suba el sargento.—No hay sargento tampoco.—¿Pues con quién han venido los 50 presidiarios?—Con un viejo capataz.

Asombrado el Director general, quiso verlo personalmente, y así pudo comprobar que los carros, con todo lo que traían, habían llegado, sin que los penados hubiesen dado motivo en el tránsito a ninguna censura, correspondiendo de esa suerte a la confianza que en ellos depositó el coronel Montesinos.

Cuentan sus biógrafos que en una de esas revoluciones tan frecuentes en nuestro país, la autoridad militar de Valencia tuvo que desguarnecer el presidio, reconcentrando la poca fuerza de infantería que custodiaba el establecimiento. Preocupada dicha autoridad de lo que pudiera ocurrir en el penal, preguntó a su comandante,



qué pensaba hacer si por casualidad era acometido por los sublevados. Montesinos contesta:—Ya lo he pensado, voy a armar a los penados para defender el establecimiento.—Se necesita, señores, una fe como la que tenía aquel hombre extraordinario que lograba esos éxitos, colosales en verdad, pero que se alcanzan cuando se emplean procedimientos para conseguirlo, y no se acude a medios enteramente opuestos, como lo son por desgracia los que, con raras excepciones, se siguen en nuestros llamados establecimientos penitenciarios.

Se ha censurado también a D. Bosco, suponiéndole hombre exageradamente intransigente en materia religiosa. Es preciso, señores, ser totalmente injusto para pedir a un buen sacerdote que vacile siquiera, cuando de un lado están las afirmaciones de la Iglesia católica, y de otro lado las de carácter laico. El hombre de estudio, el que no ha hecho votos, el que se considera libre para pensar en asuntos religiosos, puede tomar el temperamento que crea más conforme con su conciencia; pero el buen sacerdote no tiene más que un punto de vista y un solo deber que cumplir. En esto, es verdad, D. Bosco fue inflexible, y hubiera sido totalmente absurdo pedirle, por ejemplo, que diera en sus asilos una instrucción contraria a la doctrina de la Iglesia; hubiera sido inicuo pretender que la enseñanza de los Salesianos, que es muy completa, pues abraza la elemental, secundaria y superior, se apartara de la doctrina católica para complacer a los racionalistas. A nadie que piense con juicio le ocurrirá pedir que en esas escuelas, cuando se explique la *Divina Comedia*, se aparten del comentario católico de Francesia y Benassutti, aprobado por la Iglesia, para seguir el espíritu completamente laico que inspiró la creación de la cátedra dantesca, acordada por la Cámara italiana a propuesta del diputado Bovio.

Todo eso sería absurdo, como también lo sería pedir a un sacerdote católico vieira con satisfacción y aplaudiese la ocupación de Roma por los italianos. No discuto el hecho ahora, porque no debo ni puedo; pero comprendo que algunos hombres de Estado que, como he dicho antes, están libres de ciertos vínculos con la Iglesia, vean el problema con frialdad, lo acepten y aun lo aplaudan; pero un sacerdote no lo puede hacer sin incurrir en apostasía. En ese particular D. Bosco tenía el sentido del gran César Cantú, cuya nota patriótica nadie puede poner en duda, y sin embargo, jamás ha sido entusiasta de la entrada de los italianos en Roma. Fuera de esto ¿puede decirse que D. Bosco no era un patriota? ¡Ah! Esa es una de tantas calumnias propaladas por sus enemigos. Él siempre lamentaba lo difícil del problema de la ocupación de Roma por la casa de Saboya; pero yo he visto en todas las clases de los establecimientos salesianos la santa Cruz en el centro, el retrato del Pontífice a la derecha, y a la izquierda el de Humberto I, a quien no llamaba, como algunos, rey de Cerdeña sólo, sino de Italia, porque para él la unidad italiana estaba hecha; si bien eliminaba, como era natural, lo que tenía de espinoso para un sacerdote católico el problema de la ocupación de Roma, y la pérdida del poder temporal de los Pontífices.

No hay, pues, motivo para censurar a D. Bosco por esa causa, que aún sirve a algunos para zaherirle, a pesar de la justicia que le hacen en lo demás.

Es preciso, señores, cuando se ven figuras como ésta, tener confianza en la reedición. Basta que se reúnan esas dos grandes fuerzas que se llaman el amor y la fe, pues cuando se juntan, siempre han producido y producirán, en el mundo moral,

mayores transformaciones y fenómenos mucho más portentosos, que los alcanzados en el mundo físico por las aplicaciones del vapor y de la electricidad. D. Bosco tenía gran fe, resolución inquebrantable, desinterés sin igual, y el éxito coronó sus esfuerzos. Hoy, después de una lucha de cincuenta años, deja esparcidos por el mundo 180 establecimientos salesianos, y 200.000 jóvenes redimidos por su obra incomparable.

Para el católico creyente, D. Bosco fue un elegido del cielo, un santo, como decían las gentes de Turín, al ver pasar su cadáver. El que no comulgue en estas ideas, no podrá negar que fue un insigne filántropo, lleno de abnegación. Para unos y otros, y espero que para el Ateneo hoy y para España entera mañana, será D. Bosco un hombre extraordinario, cuya vida laboriosa, llena de incomparables servicios a sus semejantes, le da derecho a la inmortalidad.

---

## FICHAS NECROLÓGICAS

---

### **Daniel ÁLVAREZ ANTÓN**

*Coadjutor (1951-2018)*

Nacimiento: Almendra (Zamora), 24 de enero de 1951

Profesión: Astudillo, 15 de agosto de 1968

Defunción: León, 16 de noviembre de 2018



Daniel nació en el pequeño pueblo de Almendra, de la provincia de Zamora, que no hay que confundir con Al Almendra, pueblo de Salamanca. Sus padres fueron Daniel y Carolina, pertenecientes a la célebre y antigua parroquia de San Pedro de la Nave. El ambiente del pueblo era religiosamente muy sano y de profundas raíces cristianas. Varios salesianos han nacido en ese mismo pueblo. Sus primeras letras y sus primeras experiencias cristianas la recibió en la familia, en la escuela y en la parroquia del pueblo. El primer contacto con la congregación lo tuvo en 1964 en Herrera del Pisuerga (Palencia) donde se había abierto un pequeño aspirantado para coadjutores salesianos. Al cabo de tres años pidió ir al noviciado de Astudillo y allí hizo su profesión el 15 de agosto de 1968. El postnoviciado lo realizó en Urnieta (Guipúzcoa) y en La Almunia (Zaragoza) donde hizo los estudios de Maestría. Pasó seguidamente al Centro Don Bosco de León, que será la casa donde, en varias etapas, más años vivió de su vida salesiana: primero como asistente (1972-1975); más tarde, años 190-1991, como profesor y director pedagógico, durante tres años perteneció al consejo inspectorial; y finalmente de 2004 a 2018 como profesor de Electrónica, director pedagógico y jefe de estudios de la sección de Formación Profesional. Otros lugares donde ejerció su actividad fueron Valladolid (1875-1980), donde obtuvo el título de Ingeniero Electrónico por la Escuela Universitaria de I.T de Valladolid y donde fue delegado para los antiguos alumnos. De 1991 a 2000 estuvo en Villamuriel como profesor en su especialidad y como director de centro juvenil. Pasó un corto periodo en Astudillo y volvió de nuevo a Villamuriel (2001-2004) siempre en fundiciones de profesor y encargado del centro juvenil. Finalmente a partir de 2004 trabajó en el Centro Don Bosco de León, donde acabó su vida. Religioso ejemplar, de carácter siempre sereno y amable, equilibrado en sus juicios, no de muchas palabras, pero sí de muchos hechos y de gran corazón. supo ganarse el cariño y la admiración de todos aquellos con los que se relacionaba. Parecía gozar de buena salud, pero inesperadamente el 4 de julio de 2018, se le detectó un cáncer; fue operado, pero su estado de salud se complicó con una parálisis que le afectó a media parte de su cuerpo.

Daniel puso de su parte todo lo que pudo para superar esa parálisis. En esa situación dio una vez más muestras de su serenidad de ánimo, por un lado, y de una inquebrantable voluntad de superación, por otro. No pudo ser y el 16 de noviembre, sin palabras y sereno entregó su alma a Dios. Fueron muchos los testimonios de amistad y de agradecimientos que tras su muerte se han recibido. Por expreso deseo de la familia fue llevado a su pueblo y enterrado en el panteón familiar.

## **Pedro ARAIZ CHURIO**

*Sacerdote (1928-2018)*

Nacimiento: Pamplona, 29 de junio de 1928

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts (Barcelona), 22 de diciembre de 1946

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Martí-Codolar, 29 de junio de 1961

Defunción: El Campello (Alicante), 31 de agosto de 2018, a los 90 años



Pedro nació en la calle Mayor de Pamplona, el 29 de junio de 1928. Fue su madre Margarita (como la de Don Bosco) y su padre, Bautista, de oficio panadero. Ejemplar matrimonio de profunda fe cristiana, fundaron una familia numerosa de ocho hijos, cuatro de los cuales entregaron a Don Bosco: tres sacerdotes (Pedro, Luis y Bautista) y una Hija de María Auxiliadora (Dolores, su única hija).

Siendo alumno del colegio salesiano de Pamplona, secundó la llamada de Dios a los 11 años y marchó al aspirantado de Huesca-calle Heredia, y después al de Sant Vicenç dels Horts. Allí mismo comenzó el noviciado y allí se desvelaron ya sus problemas de salud, que le hicieron retrasar la profesión hasta el 22 de diciembre de 1946.

Los estudios de filosofía los hizo en Gerona (1946-1948) y el trienio en El Campello. De nuevo motivos de salud le obligaron a hacer los estudios de teología en diversas etapas (1952-1954; 1956-1958; 1960-1961), todos ellos en Martí-Codolar. Se ordenó sacerdote en Martí-Codolar el 29 de junio de 1961.

“Tengo que reconocer –escribe– que me costó hacerme salesiano. Cuando iba a empezar el noviciado quisieron los superiores enviarme a casa a ver si se reponía mi salud. Había sufrido dos graves operaciones quirúrgicas que me dejaron secuelas de por vida. Pero Don Bosco me tenía bien amarrado y no me fui. Al acabar el noviciado, los informes médicos no eran nada favorables y tuve que alargar esa etapa, pero al final profesé como salesiano... Siendo estudiante de teología tuve problemas con los riñones, que me hicieron alargar los estudios durante cinco años. Pero la mala hierba nunca muere, a pesar de mis diez operaciones renales. He podido ir tirando con *mi mala salud de hierro*. Tras los dos años de estancia en Valencia, recuperándome, volví a Martí-Codolar para terminar mis estudios de teología”.

Ya sacerdote, desarrolló su actividad pastoral en Valencia-San Antonio Abad (1961-1962), Cabezo de Torres (1962-1990), Alicante-parroquia María Auxiliadora (1990-1994) y nuevamente en Cabezo de Torres (1994-2013). En 2013 ingresó en la

Casa de Salud de El Campello, donde falleció el 31 de agosto de 2018. Pedro había cumplido 90 años el 29 de junio, 71 años de salesiano y 57 de sacerdote.

En la parroquia san Juan Bosco de El Campello se celebró una misa presidida por el director de la casa, don Francisco Vázquez, acompañado de un buen número salesianos, Hijas de María Auxiliadora, miembros de ADMA de El Campello y amigos de la obra. Al terminar sus restos mortales fueron trasladados a la iglesia del colegio salesiano de Cabezo de Torres-Murcia, donde en la iglesia repleta de gente se celebró el solemne funeral por su eterno descanso, presidido por el señor inspector, don Ángel Asurmendi, que en su homilía destacó la bondad de don Pedro, su sencillez, amabilidad y simpatía, así como su sensibilidad a las situaciones y necesidades de los pobres y enfermos. El pueblo de Cabezo, al que entregó 47 años de su vida, acogió con emocionados aplausos sus restos mortales, secundando el expreso deseo de Pedro de ser enterrado entre las buenas gentes de Cabezo.

El pueblo de Cabezo quiso reconocer el amor y cariño que puso en su largo y generoso trabajo en favor de sus gentes a lo largo de sus 47 años y quiso saldar esa deuda dedicando una calle a su memoria.



### **José Manuel BASTARRICA FERNÁNDEZ**

*Sacerdote (1931-2018)*

Nacimiento: Azkoitia (Gipuzkoa), 25 de febrero de 1931  
 Profesión religiosa: Mohernando, 3 de diciembre de 1948  
 Ordenación sacerdotal: Barcelona, 23 de junio de 1957  
 Defunción: Logroño, 19 de julio de 2018

Don José Manuel Bastarrica, nació en Azkoitia, el día 25 de febrero de 1931. Era hermano, por línea paterna, de don José Luis y don Salvador Bastarrica, éste último, tercer Inspector de la Inspectoría de San Francisco Javier.

Después de haber realizado los estudios de humanidades, ingresó en Mohernando para realizar el noviciado, donde al finalizar el mismo hizo la primera profesión, hasta el servicio militar, el día 3 de diciembre de 1948.

Después del noviciado, continuó sus estudios de formación inicial haciendo la filosofía en San Fernando, Madrid, el trienio en el colegio de Estrecho, de Madrid, y la teología en Barcelona, donde se ordenó de sacerdote el día 23 de junio de 1957.

Después de la ordenación sacerdotal fue destinado al colegio de la Paloma, Madrid, como encargado de pastoral durante el curso 1957-1958. Al finalizar este curso la obediencia le destinó, como consejero escolar a Salamanca (1958-1963). En 1963 fue a la Escuela de Maestría de Barakaldo, Bizkaia (1963-1968), y terminado este período, a Santander (1968-1970) como consejero escolar de la formación profesional. En 1970 vuelve de nuevo a Barakaldo (1970-1987). Durante este tiempo se le confiaron los cargos de consejero escolar y administrador del colegio.

En 1987 es destinado a Pamplona (1987-2016), donde los seis primeros años ejerce como profesor y los siguientes hasta 1995 como administrador y ayudante de administración y hasta 2016 en la comunidad de Pamplona, año en que por falta de salud y necesaria atención fue trasladado a la Residencia Don Zatti de Logroño.

Don José Manuel fue un buen salesiano, fiel y observante en sus obligaciones como religioso y en sus relaciones fraternas. Educador entregado a la misión educativa de los jóvenes, En su perfil personal, destacar su carácter tenaz y su gestión responsable en aquellas responsabilidades que le fueron encomendadas.

## **Jesús CASTRESANA URIARTE**

*Coadjutor (1957-2019)*

Nacimiento: Izarra (Álava), 17 de marzo de 1957

Profesión religiosa: Mohernando (Guadalajara), 8 de diciembre de 1975

Defunción: Vigo, 28 de febrero de 2019



Jesús Castresana nació en el pueblo de Izarra de la provincia vasca de Álava el 17 de marzo de 1957. Sus padres fueron Donato Castresana e Inés Uriarte. Después de los primeros estudios entró en el noviciado de Mohernando en 1975 y allí hizo su profesión religiosa el día de la Inmaculada de 1976. El posnoviciado lo realizó en Valladolid (1976-1978) y en la casa de Huérfanos de Ferroviarios de León (1978-1979) especializándose en electricidad. Los dos primeros años del tirocinio práctico los pasó trabajando con los niños pobres recogidos por la Diputación de Oviedo en el colegio del Naranco, de dicha ciudad; el tercer año en cambio, lo pasó en Santiago de Compostela, frecuentando cursos de estudios teológicos. Una vez terminado sus años de formación, fue destinado a diversas casas de la inspectoría: en León -La Fontana (1985-1986), León Centro Don Bosco (1986-1987), Villamuriel (Palencia) 1987-1991). Pasó nuevamente a León, Centro Don Bosco y la Fontana (1991-2003), donde ejerció de consejero, siendo después destinado al colegio de Calvo Sotelo de la Coruña (2003-2005) y finalmente pasó a Vigo-San Roque donde trabajó desde 2005 hasta su muerte el 28 de febrero de 2019. Buen profesional, serio y responsable. Padeció algunos problemas de salud de corazón. Tuvo que ser operado y perdió mucho peso, lo cual mejoró notablemente su aspecto externo, pero persistió el problema del corazón por lo que tuvo que someterse a una segunda operación, que superó con éxito, pero le quedaron unas fuertes arritmias, que lo llevaron inesperadamente a una muerte repentina. Serio y responsable en su trabajo, Jesús era un salesiano muy cercano a los chicos y siempre muy dispuesto para todo lo que se necesitara. Atendía a diversos grupos sea en sus salidas deportivas, sea en los cursos de formación que se celebraban en Cambados, donde incluso se prestaba para atender a chicos de otros centros, siempre que lo necesitaran. Era muy estimado y su muerte ha supuesto una gran pérdida.



**Tomás DÍEZ ÁLVAREZ***Sacerdote (1925-2018)*

Nacimiento: Robledo de la Guzpeña (León), 25 de marzo de 1925

Profesión religiosa: Mohernando (Guadalajara), 16 de agosto de 1942

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 31 de mayo de 1952

Defunción: León, 28 de octubre de 2018



Don Tomás nació el día 25 de marzo de 1925 en Robledo de la Guzpeña (León). Los padres, David Díez y Teresa Álvarez, formaron una gran familia de seis varones y cinco mujeres. Tomás ocupó el número 5 en orden de nacimiento de los 11 hermanos. El padre se dedicaba a la agricultura y la hacienda familiar abastecía suficientemente a la familia. Tomás frecuentó las escuelas del pueblo hasta los diez años, cuando fue enviado al colegio salesiano de La Coruña, en calidad de alumno interno. De La Coruña pasó al aspirantado de Astudillo (1937-1939) y de allí al de Carabanchel Alto (1939-1941). Realizó el noviciado en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1942. En el mismo Mohernando realizó los años de estudios de filosofía, terminados los cuales fue enviado a hacer el tirocinio práctico a Astudillo como maestro y asistente de los aspirantes salesianos. Al terminar los tres años de tirocinio, el Sr. Inspector le pidió que continuara un año más en Arévalo, donde acababa de abrirse un nuevo aspirantado. Tomás aceptó de buen grado la obediencia, pues era muy estimado por los aspirantes como profesor y como organizador de teatros y veladas. Los estudios de teología los realizó en la casa de Carabanchel Alto. Fue ordenado sacerdote en el Estadio de Montjuic de Barcelona durante el XXXV Congreso Eucarístico Internacional el 31 de mayo de 1952. Como novel sacerdote fue enviado a Astudillo con el cargo de consejero, que acumulaba funciones de catequista y jefe de residencia. Permanece en Astudillo hasta el año 1960, habiendo sido nombrado prefecto en la misma casa en 1957. Seguidamente fue destinado como director a la casa de (1960-1963). Volverá a Allariz más tarde de 1981 a 1989 como Encargado de la Obra y Delegado para la Familia Salesiana. Mientras tanto en 1963 marcha de nuevo a Astudillo, esta vez como director. En agosto de 1966 deja la casa de Astudillo y es nombrado Prefecto de la de Las Salinas en Medina del Campo, donde cursaba estudios de filosofía un buen plantel de posnovicios que lo habían tenido de Director en Astudillo. D. Tomás, que ya había demostrado ser un gran ahorrador siendo prefecto en Astudillo, no ha olvidado la agudeza de conseguir lo más posible con el menos gasto posible, a base recorrer los establecimientos de comestibles y de toda clase de productos necesarios para la casa, para conseguir las cosas lo más rentablemente posible, de no hacer gastos superfluos y aprovechar las cosas hasta la extinción.

Y otra vez, y otra más, vuelve a Astudillo en dos períodos: de 1969 a 1973 y de 1977 a 1980. En el curso 1973-74 es director de la casa. En el resto de los años atiende a la Familia Salesiana y colabora en la parroquia y las capellanías a cargo de la comunidad. En 1974 es nombrado secretario inspectorial, cargo que ocupa hasta 1977, pero pronto vuelve a las casas de formación de Astudillo, Allariz y Cambados, donde pasará 13 años como confesor y colaborados en las parroquias de la zona. El día 21 de Agosto de 1991 sufrió un grave esguince que lo va a marcar físicamente para el resto de la vida. De Cambados pasó a a Foz concretamente, donde se hizo niño con los

niños en el tranquilo Colegio Martínez Otero. Allí fue un asistente y acompañante de los niños en los comedores, en los patios y demás lugares donde se encontraran los niños. A pesar de su edad y sus achaques supo hacerse niño con los niños. La estancia en Foz estuvo marcada por unas condiciones de salud muy precarias, que le venían condicionadas desde los últimos años pasados en Cambados. Finalmente, el día 1 de Septiembre de 2004 recalca en esta Casa de Salud Santiago el Mayor de León para ser atendido en todos los aspectos de su salud que, como se ha dicho al inicio de esta carta, fue siempre de mal a peor. Allí pasó los últimos 14 difíciles años de su vida, paciente, sufrido y siempre con el rosario en la mano. Murió el 28 de octubre de 2018. Su vida interior estuvo marcada por una profunda espiritualidad, típicamente salesiana: trabajo, templanza y sentido de fiesta. Mientras tuvo cargos se distinguió por su sentido de comunidad, por su amor a las vocaciones y por su servicio pastoral. En los años de su enfermedad le fueron familiares las virtudes de la humildad, del temor de Dios, del sufrimiento y dolor ofrecido, del sacrificio y de la cruz, dentro de una mística del dolor tal como la había practicado su modelo salesiano el Siervo de Dios don Andrés Beltrami.

Su muerte fue muy sentida y son muy numerosos los testimonios de gratitud y admiración hacia él, expresados por personas que lo conocieron y lo tuvieron por maestro de ciencia y de vida.

## **Tomás ESTÉVEZ SALGADO**

*Sacerdote (1922-2019)*

Nacimiento: San Ciprián de Viñas (Ourense), 25 de julio de 1922  
 Profesión religiosa: Mohernando (Guadalajara), 16 de agosto de 1941  
 Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel, 29 de junio de 1950  
 Defunción: León, 30 de julio de 2019



Tomás nació en San Ciprián de Viñas-Villanueva, pequeño pueblo de la provincia de Ourense en el seno de una numerosa familia. Sus padres fueron Miguel Estévez y María Salgado, que tuvieron 9 hijos. Los primeros contactos con los salesianos tuvieron lugar en el colegio de Allariz, no lejano de su pueblo natal. De allí paso en 1933 al aspirantado de Carabanchel. Al comenzar la guerra civil española, los aspirantes de Carabanchel fueron dispersados. Tomás retornó al aspirantado en 1940 y enseguida marchó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1941. Continuó sus estudios de filosofía en el mismo Mohernando y después fue enviado a hacer el tirocinio práctico al colegio de Madrid-La Paloma. La teología la cursó en Carabanchel y allí fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1950. Como sacerdote ejerció su ministerio primero como catequista en Mohernando 1950-1952. De 1952 a 1958 estuvo como administrador y director de la comunidad de aspirantes coadjutores de Madrid-San Fernando. En los años sucesivos fue director de la comunidad de Mohernando (1958-1961); confesor en Arévalo (1961-1966); secretario inspectorial en Madrid (1966-1969); confesor en Villagarcía de Arosa (Pontevedra) (1969-1970); confesor y delegado de coopera-



dores en el estudiantado de filosofía de Medina del Campo (Valladolid) (1970-1979); confesor en León-La Fontana (1979-1980) y confesor y delegado de cooperadores en Astudillo (Palencia) (1980-2005). En el año 2005 tuvo que ser internado en la residencia de enfermos de León, donde murió el día 30 de julio de 2019.

Don Tomás fue un salesiano ejemplar: piadoso, austero, exacto cumplidor de la Regla (se le comparaba con don Rúa, incluso por su figura alta y delgada); atento, minucioso y servicial, aunque siempre muy original en sus cosas. La larga enfermedad la soportó de un modo admirable: cuidaba la liturgia de los enfermos, organizaba momentos de juego con ellos, atendía a la formación espiritual del personal sanitario y ayudaba en todo lo que podía para crear un clima de serenidad y convivencia. Escribió la vida del cooperador salesiano don Anacleto Orejón, gran impulsor de la obra salesiana de Astudillo.

## **Antonio César FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ**

*Sacerdote (1972-2019)*

Nacimiento: Pozoblanco (Córdoba), 7 de julio de 1946

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1963

Ordenación sacerdotal: Pozoblanco, 17 de septiembre de 1972

Defunción: Burkina Faso, 15 de febrero de 2019



Antonio César nació en Pozoblanco (Córdoba) en el seno de una familia muy religiosa y muy cercana a los salesianos. Su padre daba clase en el Colegio Salesiano de Pozoblanco y de él heredó Antonio César su amor por la enseñanza que le llevó a hacer Magisterio. Más tarde estudiaría también Historia del Arte. Su madre tenía una gran devoción a María Auxiliadora, devoción que inculcó en todos sus hijos. Murió joven, pero dejó en el pueblo un profundo testimonio de santidad. Los cinco hijos de la familia crecieron teniendo como ejemplos a sus padres. Antonio César era el tercero y fue siempre muy estimado y querido por todos los demás.

Realizó todo su currículum formativo en España y cuando se proyectó el Plan África para la expansión misionera de la congregación salesiana en aquel continente, él se ofreció inmediatamente para ir allí como misionero, pues siempre consideró que esa era su vocación. Fue misionero en diversos países de África desde 1982, siendo fundador en dicho año de la obra salesiana en Togo, que fue su primer destino. A lo largo de su trayectoria trabajó como maestro de novicios (1988-1998) y ejerció, entre otras funciones, como delegado de la Inspectoría Salesiana de África Occidental Francófona (AFO) en el Capítulo General 25 (2002). En la actualidad ejercía su ministerio en Burkina Faso.

Antonio César fue asesinado el viernes 15 de febrero de 2019, tras recibir tres disparos durante un ataque yihadista perpetrado a cuarenta kilómetros de la frontera sur de Burkina Faso. César regresaba a su comunidad en Uagadugú junto a otros dos religiosos que pudieron sobrevivir al asalto, tras celebrar en Lomé (Togo),

la primera sesión del Capítulo Inspectorial de aquella Inspectoría. Tenía 72 años de edad y había cumplido los 55 de salesiano y los 46 de sacerdote.

La vida de Antonio César Fernández fue una vida de donación constante a los demás. Su muerte-martirio ha suscitado gran admiración en todo el mundo.



### **Carlos FERNÁNDEZ VILLAR**

*Sacerdote (1927-2019)*

Nacimiento: Vigo, 8 de agosto de 1927

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1946

Ordenación sacerdotal: Carabanchel (Madrid), 24 de junio de 1952

Defunción: A Coruña, 22 de junio de 2019

Nació Carlos en la industrial y muy salesiana ciudad de Vigo. Sus padres fueron Manuel Fenández y Dolores Villar. Tras los estudios de humanidades pasó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1946. Siguió sus estudios regulares de filosofía en el mismo Mohernando, sus tres años de tirocinio práctico y sus 4 años de teología. Fue ordenado en Madrid-Carabanchel el 24 de junio de 1952. Ejerció su ministerio sacerdotal en diversas casas de la entonces inspectoría de Zamora-León: en el colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León, en el colegio de Calvo Sotelo de la Coruña, donde ocupó los cargos de consejero y catequista (1956-1960); de 1960 a 1965 ejerció como pastoralista en el colegio de Tudela Veguín y de allí volvió con el mismo cargo al colegio de Calvo Sotelo. Fue administrador en los colegios de Villagarcía, Centro Don Bosco y Colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León. Ocupó también el cargo de director en el Colegio Rey Fernando de la Universidad Laboral de Zamora. En 1984 fue destinado al colegio de María Auxiliadora de La Coruña, donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 22 de junio de 2019. Tenía 91 años de edad.



### **Félix de la FUENTE MARTÍNEZ**

*Coadjutor (1928-2018)*

Nacimiento: Valdecolmenas de Abajo (Cuenca), 21 de febrero de 1928

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1948

Defunción: Arévalo, 4 de agosto de 2018

Félix nació en el pueblo de Valdecolmenas de Debaajo de la provincia de Cuenca. Sus padres fueron Pedro de la Fuente y María Jesús Martínez. Hizo el noviciado como coadjutor en Mohernando y allí profesó el 16 de agosto de 1948. Pidió ir a las misiones y su petición fue aceptada. Fue siempre un misionero de corazón. Fue enviado a Paraguay, donde ejerció una gran actividad hasta 1971. Volvió provisionalmente a España (1971-1974) y en los años sucesivos alternó sus estancias en España (Casa Don Bosco, Salamanca María Auxiliadora, Campello) con las de las misiones en Paraguay y en México. Hasta que su

salud le impidió regresar a las misiones y tuvo que ejercer su actividad en la Procura de misiones de Madrid (1994 a 1999), Aranjuez, Madrid-Estrecho (2009-2015) y finalmente en la casa de enfermos de Arévalo, donde murió el 4 de agosto de 2018.

Félix fue un celoso salesiano coadjutor que desarrolló casi toda su vida como salesiano de misionero, como educador al servicio de los jóvenes en Paraguay y en México. La salud no lo acompañó como hubiera sido su deseo, pero aún en el sufrimiento trabajó por la extensión del Reino de Dios. Los últimos años de su vida salesiana siempre se mostró agradecido, servicial y colaborador en las tareas encomendadas.

## **Manuel Ramiro GARCÍA HERNÁNDEZ**

*Sacerdote (1928-2018)*

Nacimiento: El Manzano (Salamanca), 24 de julio de 1928

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1947

Ordenación sacerdotal: Madrid, 23 de junio de 1957

Defunción: Arévalo, 3 de septiembre de 2018



Manuel Ramiro nació en el pequeño pueblo salmantino de El Manzano, en el seno de una familia muy religiosa que ha dado a la congregación varios miembros, entre ellos un mártir, el beato Honorio Hernández, dos coadjutores salesianos y tres hermanas salesianas. Sus padres fueron Carlos García y Anselma Hernández. Hechos sus estudios de humanidades pasó a hacer el noviciado en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1947. Tras hacer sus estudios de filosofía y su tirocinio práctico cursó los estudios de teología en Madrid-Carabanchel, donde fue ordenado sacerdote el 23 de junio de 1957. Ejerció su ministerio durante un año en el colegio de Madrid-San Fernando (1958-1959), pasando después al colegio de Madrid-La Paloma, donde permaneció hasta 1971, volviendo de nuevo a San Fernando hasta 1976. Del 1976 al 1979 estuvo en Las Palmas tratando de recuperar su salud. Volvió a Madrid y trabajó en las casas de Estrecho (1979-1980); Atocha (1980-1991) y Carabanchel (1991-2005). Culto y puesto al día, inquieto intelectualmente. Mientras sus fuerzas se lo permitieron ejerció su sacerdocio con dedicación y entrega. Pero su salud se fue deteriorado progresivamente y tuvo que ser prematuramente ingresado en la residencia Felipe Rinaldi de Arévalo, donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 3 de septiembre de 2018. Contaba 90 años.

## **Teodoro GARCÍA NIETO**

*Sacerdote*

Salesiano salmantino que falleció el 13 de julio de 2018 en la casa salesiana de Catemu (Chile). Tras su ordenación sacerdotal, ejerció su labor en las casas salesiana de la Orotava y Madrid, donde sirvió en el colegio de Huérfanos Ferroviarios. También fue director de la Escuela Agrícola de Campano y trabajó en la Universidad Laboral de Sevilla. Entre 1969 y 1972 fue director de Utrera. Su gran espíritu de ser-

vicio lo llevó en 1972 a las misiones salesianas de Chile, desarrollando su labor en las Casas de San Ramón, Santiago y Catemu, donde murió con 95 años.

## **Aurelio GARCÍA ORTEGA**

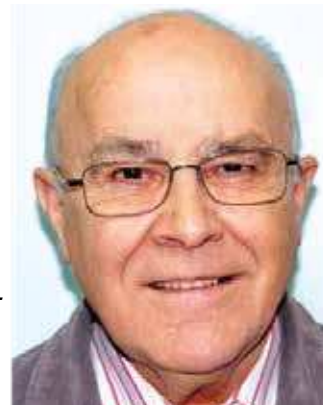
*Sacerdote (1935-2019)*

Nacimiento: Quintanilla Cabrera (Burgos), 27 de julio de 1935.

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1954.

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 14 de abril de 1963.

Defunción: Logroño, 8 de febrero de 2019.



Don Aurelio, sexto de diez hermanos, nació el 27 de julio de 1935 en Quintanilla Cabrera. Un encuentro casual con don Emilio Alonso Burgos, en aquel momento encargado de vocaciones, y tras varias conversaciones con él, le animaron a decidirse por ir al seminario.

A la edad de 13 años ingresa en el aspirantado de Astudillo (Palencia) y después de dos años continúa la formación en Arévalo (Ávila). Realiza el año de noviciado en Mohernando, al cabo del cual profesa como salesiano el día 16 de agosto de 1954.

Continúa sus etapas de formación: filosofía en Guadalajara, el trienio en San Fernando, Madrid, y la teología en Madrid-Carabanchel y Salamanca, donde se ordena sacerdote el día 14 de abril 1963.

Terminada la formación inicial, comienza su labor educativa en Burceña, (1963-1967), actualmente Cruces-Barakaldo, siendo esta su primera obediencia como profesor y jefe de estudios. El siguiente destino fue Santander, también como consejero, donde estuvo un año. El año 1968 fue destinado a Barakaldo (1968-2019). Aquí permaneció de forma ininterrumpida los 51 años transcurridos hasta hoy, si bien son varios los cargos que a lo largo de este tiempo fue desempeñando en el colegio. Los primeros años fue el consejero o jefe de estudios, más tarde coordinador de pastoral de los mayores y, ya en la última etapa activa, secretario del Centro. Nunca abandonó el contacto con los alumnos.

En todo este largo período se producen dos breves paréntesis. El primero de dos meses, corresponde al verano de 1990, cuando el Padre Inspector, aprovechando sus conocimientos de francés, le invitó a apoyar la labor parroquial en Parakou (Benín, Africa). Fue un tiempo dedicado a ayudar en la parroquia, cuando otros salesianos venían a la península a descansar y disfrutar del encuentro con sus familias. El segundo corresponde al curso 2005-2006, que fue invitado a realizar un curso de actualización en Roma.

La vida de don Aurelio ha estado marcada por los más de 40 años dedicados a la educación docente. Son muchos los alumnos que le recuerdan con cariño y guardan en la memoria frases que utilizaba muy a menudo como recurso en la enseñanza de la lengua castellana.

Preparaba las clases a conciencia. Señalaba con esmero, con su buena letra, dónde estaban los errores para no cometer los mismos en los siguientes exámenes. Disfrutaba leyendo libros y textos literarios. No quería que sus alumnos salieran mediocres en lectura, comprensión y redacción. Su preocupación y cuidado de los alumnos iba siempre más allá, siguiéndolos después de dejar el colegio.

Concluida su etapa de educador, deja la docencia al cumplir los 70 años, tomándose las cosas más tranquilidad, pero sin dejar de ocupar el tiempo con múltiples actividades: labores de jardinero y hortelano, encuadernación, peluquería y reparaciones de mantenimiento.

Las Hijas de María Auxiliadora tienen un muy buen recuerdo de él como capellán. Sin desmerecer de otros, destacaba en su fidelidad, constancia y puntualidad, fuera verano o invierno, lloviera o hiciera sol. Dificultades respiratorias motivadas ya por una fibrosis pulmonar avanzada le hicieron desistir.

Especialmente significativas fueron también las relaciones que mantuvo con algunos Centros Regionales, cuya implicación con ellos significaba además de la atención religiosa, algunas conferencias y colaboraciones editoriales con alguna revista.

Sabemos que nos toca sembrar con la esperanza de recoger un buen fruto, pero no siempre los frutos son los que nosotros queremos. En Aurelio los vemos, sobre todo, en el reconocimiento y el afecto que le tienen salesianos, antiguos alumnos y muchas personas que entraron en contacto con él a lo largo de su vida y su trabajo salesiano.



### **Ángel Bíblides GARCÍA ZURDO**

*Coadjutor (1939-2019)*

Nacimiento: Bernuy de Zapardiel (Ávila), 2 de junio de 1939

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Defunción: Arévalo, 7 de febrero de 2019

Ángel Bíblides nació en el pueblo de Bernuy de Zapardiel, de la provincia de Ávila y no lejano del aspirantado salesiano de Arévalo, donde tuvo el primer contacto con los salesianos. Sus padres fueron Blas García y María Zurdo. Hizo su noviciado en Mohernando y profesó allí el 16 de agosto de 1956. Permaneció en Mohernando, ya como salesiano, hasta 1962. Trabajó después en aspirantado de Madrid-San Fernando (1962-1970) y seguidamente en el aspirantado de Madrid-Carabanchel (1980-1981). Después desarrolló su actividad en los colegios de Arévalo (1981-1983); María Auxiliadora de Salamanca (1983-1991); Madrid-Estrecho (1991-1996); Madrid-Ciudad de los Muchachos (1996-2002) y de nuevo en Madrid-Estrecho (2002-2014). Enfermo tuvo que ser ingresado en la residencia Felipe Rinaldi de Arévalo en el año 2014, soportando allí con admirable espíritu y paciencia la larga enfermedad que le llevó a la tumba el 7 de febrero de 2019.



Ángel fue un religioso entregado a sus responsabilidades educativas, bondadoso en el trato personal y en las relaciones comunitarias, metódico y de piedad sencilla. Se puede afirmar sin duda que fue un salesiano feliz en su vocación, aunque su vida no fuera llamativa. Fue uno de esos salesianos que pasan haciendo sencillamente el bien, sin llamar la atención, pero que son de gran eficacia para llevar adelante el buen funcionamiento de las casas.

## **Maurilio GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ**

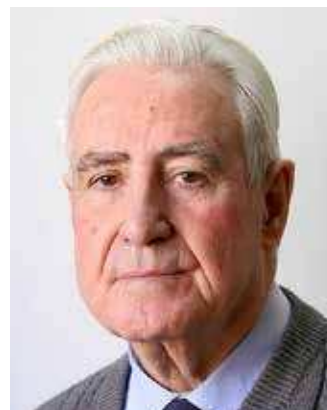
*Sacerdote (1935-2019)*

Nacimiento: Orbita (Ávila), 15 de mayo de 1935

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Carabanchel (Madrid), 24 de junio de 1961

Defunción: Madrid, 3 de marzo de 2019



Maurilio nació en el pequeño pueblo de Orbita, en la provincia de Ávila, situado a pocos kilómetros del aspirantado salesiano de Arévalo, en el que ingresó como aspirante para realizar los estudios previos al noviciado. El noviciado lo hizo en Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1952. Cursó normalmente los estudios de filosofía en Guadalajara y los de teología en Carabanchel Alto, donde fue ordenado de sacerdote el 24 de junio de 1962. Ejerció su ministerio en diversas casas de la inspección de Madrid: San Fernando (1962-1972); La Paloma (1972-1975); Carabanchel (1976-1977). Fue director del colegio de Ferroviarios de Madrid (1977-1983). Pasó un año en Madrid-Pan Bendito y de allí fue enviado a Guadalajara, primero como ecónomo (1984-1989) y después como director (1989-1993). Su último destino fue la casa de Atocha donde ejerció su ministerio desde 1993 hasta su muerte.

Maurilio fue un sacerdote entregado totalmente a su vocación. Trabajó intensamente en todos los colegios donde lo colocó la obediencia. Los últimos 24 años de su vida animó la ADMA de Atocha, en cuya parroquia fue vicario. Grande en su físico y en su personalidad abierta, cercana y dialogante. Amante y cuidadoso de todas las personas con las que entraba en contacto. Falleció el 3 de marzo de 2019 a los 83 años.

Fue un salesiano sacerdote entregado a su vocación desde que a los 17 años se hizo salesiano. Trabajó intensamente en internados, fue director en dos ocasiones. Los últimos 24 años de su vida animó la ADMA de Atocha, en cuya parroquia fue vicario. Grande en su físico y en su personalidad abierta, cercana y dialogante. Amante y cuidadoso de todas las personas con las que entraba en contacto. Falleció el 3 de marzo de 2019 a los 83 años.

## Jesús GONZÁLEZ HERRERO

*Sacerdote (1920-2019)*

Nacimiento: Madrid, 24 de diciembre de 1920

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de septiembre de 1942

Ordenación sacerdotal: Madrid, 24 de junio de 1951

Defunción: Arévalo, 10 de mayo de 2019



Jesús nació en Madrid el 24 de diciembre de 1920. Sus padres fueron Ladislao González y Juana Herrero. Su vocación se fraguó durante los años duros de la Guerra Civil española. Entró en el noviciado de Mohernando, cuando todavía estaba muy vivo el recuerdo de los salesianos de aquella casa que padecieron el martirio. Hizo su profesión religiosa en 16 de septiembre de 1942 y continuó en Mohernando sus estudios de filosofía. Cursó los años de teología en Carabanchel y fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1951. Estrenó su sacerdocio durante dos años en el colegio salesiano de Santander con el cargo de consejero escolástico. Fue después enviado a estudiar a la Universidad de Salamanca, en la que se licenció en Ciencias Químicas. Permaneció en el colegio de María Auxiliadora de Salamanca como profesor hasta 1973. Pasó un año en el colegio de Madrid-Atocha y 10 más en el de Guadalajara. En 1984 fue destinado al colegio de Madrid-Paseo de Extremadura, donde permaneció hasta el primero de abril de 2018, día en que fue ingresado en la residencia de enfermos Felipe Rinaldi de Arévalo, donde murió un año después el 10 de mayo de 2019. Era en aquel momento el salesiano de más edad de la inspección de Santiago el Mayor con 98 años y medio. Por él parecía que no pasaban los años, pues se le veía año tras año, década tras década, con su mismo tipo y porte, con su misma sonrisa pícaro, que parecía que iba a ser eterno. Pero, como era natural, al final la muerte lo venció también a él.

Don Jesús fue uno de los primeros salesianos que realizó una carrera civil. Un título que ejerció hasta muy pocos años antes de su muerte. Han sido docenas de generaciones las que han pasado por sus aulas en los tres centros en los que ejerció su profesión: Salamanca María Auxiliadora (donde fue profesor 20 años), Guadalajara (diez años) y Madrid Paseo Extremadura (donde pasó los 34 últimos años de su vida). Ágil en las explicaciones, firme en la exigencia, cercano en el trato con los alumnos. Fue así como vivió su vocación y su misión salesiana, dando testimonio de su entrega a Dios desde el aula, desde la tiza, desde la corrección de exámenes. Pero debajo de la bata blanca de profesor que siempre llevaba para ir a dar clase, don Jesús llevó todos los días de su vida como religioso, primero la sotana y después el clériman, signos externos del sacerdocio que llevaba en el corazón. Celebraba la eucaristía con unción y preparación, con pausa y detalle.

Bien puede decirse que don Jesús fue uno de tantos salesianos que han realizado una grandiosa labor a favor de la educación de las clases populares. De una forma cotidiana, sin brillos ni medallas, sin cargos ni prebendas, pero que han hecho grande la congregación en España y han formado honrados ciudadanos y buenos cristianos en el mundo. Por desgracia, hoy los tiempos han cambiado y ya son pocos,

si es que queda alguno, que imiten el ejemplo de estos gigantes de la educación al estilo salesiano.

Salesiano sacerdote, falleció el 10 de mayo de 2019. Su larga vida la dedicó a educar, especialmente como profesor de matemáticas, a decenas de generaciones de alumnos en las casas salesianas de Salamanca-María Auxiliadora, Guadalajara y Madrid-Paseo. Concienzudo y sistemático, siempre con buen humor y cercano, fue apagándose después de una vida entregada a la Congregación. Tenía 98 años.



## **Jesús GONZALEZ LUIS**

*Sacerdote (1934-2019)*

Nacimiento en Aldeadávila de la Rivera (Salamanca) el 2 de septiembre de 1934  
 Profesión religiosa en San José del Valle (Cádiz) el 16 de agosto de 1931  
 Ordenación sacerdotal en Córdoba el 24 de junio de 1961  
 Defunción en Sevilla el 2 de junio de 2019

Don Jesús nació en Aldeadávila de la Ribera (Salamanca), el 1 de septiembre de 1934. Hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1951. Estudió la filosofía en Utrera-Consolación (1951-53). Después del tirocinio en Écija (1953-56), cursó sus estudios de teología en Posadas (1956-61). La ordenación presbiteral la recibió en Córdoba el 24 de junio de 1961.

Desde entonces ha venido desarrollando su labor pastoral en Cáceres (1961-62); Sevilla-Hogar San Fernando (1962-65 y 1969-72); Morón de la Frontera (1965-66); Madrid-San Juan Bosco (1966-67); Puebla de la Calzada (1967-69 y 1975-81); Sevilla-Universidad Laboral (1972-74); Quito (1974-75); San José del Valle (1981-89 y 2000-06); Campano (1989-94); Algeciras (1994-2000); Sevilla-Trinidad-Don Ricaldone (2006-2017); y en Sevilla-Triana desde septiembre de 2017 hasta su fallecimiento.

Desde hacía algunos días, su salud había empezado a preocupar seriamente. El fallecimiento sobrevino, de manera inesperada, a los pocos minutos de ser ingresado en el Hospital Quirón salud Infanta Luisa. Tenía 84 años de edad, y había cumplido los 67 de salesiano y los 57 de sacerdote.

El funeral tuvo lugar en la Parroquia de San Juan Bosco de Sevilla-Triana

Don Jesús era un buen salesiano, muy trabajador, simpático, amable, entregado con la mayor generosidad y dedicación a toda misión que se le encomendara y gran devoto de María Auxiliadora.



## **Eduardo GORRÁIZ AREOPAGITA**

*Sacerdote (1954-2019)*

Nacimiento: Pamplona (Navarra), 11 de enero de 1954

Profesión religiosa: Logroño, 31 de julio de 1973

Ordenación sacerdotal: Vitoria, 22 de junio de 1985

Defunción: San Sebastián, 19 de abril de 2019



“Sin molestar, sin dar trabajo, en plenitud de vida y de ilusión, el día 19 de abril, Viernes Santo, se nos fue nuestro hermano Eduardo. El Señor le llamó para celebrar la Pascua con Él en el cielo”. Con estas palabras comenzaba el Sr. Inspector su homilía en el funeral de nuestro hermano, salesiano sacerdote, Eduardo Gorráiz, y de la que hemos extraído algunos textos.

“Desde niño sus padres tomaron la opción de que se educara en los salesianos, y seguro que, nada más entrar al patio, Don Bosco se fijó en él. Alegre, con la alegría y buen humor que siempre ha llevado consigo, pasaba las horas en la casa salesiana, siendo el alma del Oratorio Festivo”.

Con el tiempo, Eduardo, seducido por la dedicación y el ejemplo de sus educadores salesianos, entraba en el aspirantado de Zuazo de Cuartango y continuaba después en Urnieta para comenzar el camino de su vocación salesiana.

Hizo el noviciado en Logroño que finalizó con la primera profesión religiosa el día 31 de julio de 1973. Continuó con los estudios de filosofía en Guadalajara y Urnieta, después de los cuales realizó, durante tres años, la experiencia de la misión educativa con los jóvenes según el carisma salesiano, en San Sebastián. La Facultad de Teología de Vitoria fue la sede en la que realizó los estudios teológicos, complementados con un año en el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín (Italia). En la misma ciudad de Vitoria recibió la ordenación sacerdotal el día 22 de junio de 1985.

El primer destino, como sacerdote y coordinador de pastoral, fue su querida ciudad natal de Pamplona (1984-1994). Después de estos primeros años, fue destinado a Barakaldo (1994-1998) como Director del Colegio San José Artesano. De Barakaldo fue a Nueva Montaña (Santander) donde permaneció dos años, que continuaron con el nuevo milenio en San Sebastián (2000-2013) ocupando los cargos de encargado de los talleres ocupacionales, Director y Párroco.

En 2013 fue a Burgos-Fuentecillas para disfrutar de un año sabático y regresar de nuevo, al año siguiente, a San Sebastián (2014-2019) con el cargo de párroco de la iglesia de María Auxiliadora, del colegio y la zona de Intxaurreondo.

“Eduardo fue un salesiano, de corazón generoso y joven, que se entregó con dedicación en obras salesianas de especial atención a jóvenes en situaciones de riesgo o con especiales necesidades: en Barakaldo en la acción pastoral que se llevaba desde una comunidad que tenía esta acción como prioridad, en Pamplona, desde la comunidad salesiana, con un trabajo pastoral en ‘Proyecto Hombre’ y en el mismo centro en el que ha finalizado sus días.

“Tenía un gran corazón pastoral y empatizaba enseguida con la gente con la que entraba en contacto, era muy atento y detallista, creativo, buscando y creando recursos, dinámicas, canciones, audiovisuales... para que el mensaje del Evangelio llegase a pequeños y mayores. Preparaba con mimo la Eucaristía y todas las celebraciones”.

“Era un gran y buen humorista, un referente importante en el ambiente por sus actuaciones y humor en veladas y fiestas. Era un número normalmente esperado. Un humor sano, sacando punta sobre la vida y personas siempre sin herir”. Era un maestro en el escenario, sabiendo que él lo hacía por crear ambiente de familia y ver a la gente feliz”.

“Eduardo mostró un gran cariño a María Auxiliadora y a la Asociación de María Auxiliadora, expresado de muchas maneras. ¡Con qué entusiasmo contaba sus experiencias con María Auxiliadora y con Don Bosco a lo largo de su vida! Lo comunicaba con una pasión que transmitía y contagiaba”.

“Los últimos años han estado marcados por los problemas de salud. Él era muy consciente de su situación y la vivió con mucha fe y con un alto sentido de aceptación de la voluntad del Señor y de confianza en que Dios padre no lo dejaba. Este buen Padre Dios se lo quiso llevar en vísperas de la Resurrección de su Hijo Jesucristo”.

## **Fernando HERNÁNDEZ SÁNCHEZ**

*Sacerdote (1959-2019)*

Nacimiento en Ledesma (Salamanca) el 8 de abril de 1959.

Ordenación sacerdotal en Santander en

Fallecimiento: en Bobo Dioulasso (Burkina Faso), el 17 de mayo de 2019

Fernando Hernández, nacido el 8 de abril de 1959, era natural de Ledesma (Salamanca), pero cursó estudios de Formación Profesional en Urnieta (Gipuzkoa), a donde su familia emigró cuando él era joven. Posteriormente, respondiendo a la vocación salesiana, cursó estudios de filosofía y teología. Se ordenó sacerdote en Santander y enseguida fue enviado a Benín como misionero.



“Era un sacerdote con formación técnica un perfil muy interesante para el trabajo realizado en los lugares a los que ha sido destinado por ser la Formación Profesional el motor del desarrollo para los jóvenes estudiantes y su entorno”, han manifestado

En la obra salesiana de Bobo Dioulasso (Burkina Faso), el P. Fernando asesinado era vicario y ecónomo, era el responsable de un casa para los muchachos que estudian en la Escuela Profesional Salesiana y en otras escuelas de la ciudad. La noticia ha causado una gran consternación a toda la Familia Salesiana, y especialmente en esta localidad de Burkina Faso en la que los Salesianos están presentes desde 1994.

El funeral y posterior sepelio de Fernando Hernández se celebrará en el país africano, tal y como era deseo del propio misionero salesiano. El sepelio se tiene programado para el miércoles 22 de mayo, después de la Santa Misa que se celebrará a las 09 am. Posteriormente los salesianos han decidido sepultar sus restos mortales en el patio de la obra salesiana de Bobo Dioulasso. En el lugar resonará para siempre las palabras del Evangelio: “Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”. El reconocimiento y la valoración de su entrega final hasta el martirio, el agradecimiento a la presencia de la familia en la celebración, el gesto de Fernando al expresar su deseo de permanecer incluso después de muerto en el África, a quienes había entregado su vida; fueron elementos nucleares en la despedida.

## **Florencio IBÁÑEZ JIMÉNEZ**

*Sacerdote (1929-2019)*

Nacimiento: Santacara (Navarra), 23 de septiembre 1929

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1947

Ordenación sacerdotal: Barcelona (Tibidabo), 29 de junio de 1957

Defunción: Martí Codolar, 13 de junio de 2019



Don Florencio nació en Santacara (Navarra), el 23 de septiembre de 1929. Hizo el noviciado en Sant Vicenç dels Horts, donde profesó el 16 de agosto de 1947. Los estudios de filosofía los cursó en Girona (1947-1949). El tirocinio lo realizó en Valencia-San Juan Bosco (1949-53) y la teología la cursó en Martí-Codolar (1953-57). Fue ordenado sacerdote en el templo del Sagrado Corazón del Tibidabo el 29 de junio de 1957.

Desde entonces, su labor pastoral la ha venido realizando en Barcelona-Horta (1957-58; 1967-72 y 1994-2013); Barcelona-Sarriá (1958-63 y 1981-94); Reus (1963-67); Roma (1972-74); Mataró (1974-76); Barcelona-Rocafort (1976-81). Desde 2013 hasta hoy, se encontraba en la Residencia Mare de Dèu de la Mercè, donde falleció el 13 de junio de 2019 a la edad de 89 años. Estaba a punto de cumplir los 72 años de salesiano y 62 de sacerdote.

Que el Señor Resucitado acoja con ternura a nuestro hermano Florencio entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana; y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.

## **Carlos MARTÍN GONZÁLEZ**

*Coadjutor (1961-2019)*

Nacimiento: Madrid, 18 de mayo de 1961

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1979

Defunción: Aranjuez, 24 de marzo de 2019



Carlos nació en Madrid el 18 de mayo de 1961. Sus padres fueron Francisco Martín y Lorenza González. Entró en el noviciado en 1978 y profesó el 16 de agosto de 1979. Después de dos años de postnoviciado pasó a hacer el trienio al aspirantado de Madrid-Carabanchel (1982-1984). Hizo estudios de teología durante un curso en el teologado del mismo Carabanchel y de allí pasó a Béjar (1986-1991), para sacar la Diplomatura en electrónica, que ejerció primero en el colegio de Santo Domingo Savio de Madrid (1991-2002), después en el colegio de los Pizarrales de Salamanca (2002-2009) y finalmente en Aranjuez de 2009 hasta su muerte el 24 de marzo de 2019.

Carlos fue un salesiano sencillo y trabajador: desde su especialidad en técnico electrónico, desarrolló su vida salesiana en centros de formación profesional, acompañando y enseñando a los jóvenes a pie de taller. Se preocupó siempre de estar a día en su especialidad y se mostró siempre servicial en todo y con todos. En el último año de su vida se le declaró un cáncer y fue admirable la serenidad y la entrega confiada a Dios en el soportar los dolores que la metástasis en el hígado le ocasionaba.

Carlos fue un salesiano sencillo y trabajador: desde su especialidad en técnico electrónico, desarrolló su vida salesiana en centros de formación profesional, acompañando y enseñando a los jóvenes a pie de taller. Siempre quiso mantenerse al día en su especialidad, siempre fue servicial en todo y con todos. Su serenidad y entrega confiada a Dios ha sido admirable en las últimas semanas de tratamiento paliativo por un tumor canceroso con metástasis en el hígado.



## **Guillermo MARTÍN LÓPEZ**

*Coadjutor (1928-2018)*

Nacimiento: Motril (Granada), 2 de enero de 1928

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 16 de agosto de 1948

Defunción: Sevilla, 8 de junio de 2018, a los 90 años

Guillermo nació el 25 de diciembre, aunque fue inscrito en el registro civil el 2 de enero, algo frecuente en esa época. Sus padres fueron Francisco y María Luisa, de los cuales nacieron cinco hijos, cuatro niños y una niña. Además de estos cuatro hermanos, Guillermo tendría otros tres más por parte de padre, que se casó, viudo, en segundas nupcias.

La religiosidad que vive Guillermo en sus primeros años le viene de su madre, mujer muy religiosa y piadosa. A temprana edad Guillermo ya frecuentaba una escuela dirigida por el P. Antonio, que a modo de seminario menor quería preparar a los chicos del pueblo para el sacerdocio.

Guillermo, además de sus estudios primarios, ayudaba a su padre que era cohetero, disfrutando en el manejo de la pólvora y mucho más en las pruebas de los cohetes.

Después de la experiencia que vivió en su pueblo, estuvo dos años en el seminario menor "San Cecilio" de Granada. Animado por el párroco de su pueblo, marchó a los salesianos de Cádiz, donde descubrió su vocación laical.

Hizo el noviciado en San José del Valle, donde profesó el 16 de agosto de 1949. Después del noviciado fue destinado a Sevilla-Trinidad, donde estuvo dos años (1949-1951). En Cáceres (1958-1960), prestó el servicio de asistente. Pero en distintas casas se hizo cargo de la mayordomía, la despensa o la administración: como en Puerto Real y en la R.U.S. (1949-1951), Campano (1960-1962 y 1988-1997), Cádiz-Valcárcel (1962-1967), Utrera (1967-1977), Badajoz (1977-1984), San José del Valle (1984-1988), Sevilla-Casa Inspectorial (1997-1899 y 2003-2005), Sanlúcar la Mayor (1999-2003) y Algeciras (2005-2013), Sevilla-Don Pedro Ricaldone (2013-2019).

Llegó a la residencia Don Pedro Ricaldone el 12 de agosto del 2013, procedente de la casa de Algeciras. Sus últimos años estuvieron marcados por la falta de movilidad y los constantes dolores que le ocasionaba su delicado estado de salud. Falleció con la llegada de la noche del 8 de junio, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, a la edad de 90 años.

La celebración del funeral fue presidida por Don Ángel Asurmendi Martínez, inspector. La homilía corrió a cargo de don Francisco José Pérez Camacho, delegado inspectorial de pastoral juvenil, que trazó la figura humana y espiritual del hermano difunto: "Fue un salesiano auténtico y fiel hasta el final. Vivió arraigado en una profunda piedad y espiritualidad. Para muchos de nosotros ha sido ejemplo de coherencia y de presencia continua al servicio de los hermanos y de los jóvenes de las casas en las que le tocó prestar el servicio de administrador tantos años. Trabajador constante y valeroso, intentando como administrador estar pendiente de todas las necesidades que se pudieran presentar en la casa"

Guillermo fue un salesiano con las mangas remangadas, dispuesto al servicio y a ver en todas las tareas un lugar de santificación. Por eso no le importó asumir desde el principio trabajos sencillos pero que sin ellos una casa salesiana no funciona. Destacó siempre por su eficacia en la gestión y en la administración de los bienes materiales y por su generosa disponibilidad en todo tipo de servicios. Hasta el final, estuvo sirviendo a los demás.

Enamorado de la Virgen, a la que tenía inserta en su pensamiento. Días antes de morir confió a un amigo: 'Esta noche, rezando el rosario, me visitó María Auxiliadora...' Es una muestra de que estamos ante la mirada atenta de un buen religioso, de un buen cristiano, y yo diría que ante un santito".



## José MUÑOZ MARTÍNEZ

*Sacerdote (1934-2019)*

Nacimiento: Grijalba (Burgos), 25 de mayo de 1934

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1952

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 18 de marzo de 1962

Defunción: Logroño, 11 de julio de 2019



José Muñoz nació en el pueblo burgalés de Grijalba, donde cursó sus primeras letras en el seno de una familia muy cristiana. Sus padres fueron Euniciano Muñoz y Leonarda Martínez. Desde niño poseyó poderes especiales para descubrir lo que está oculto, especialmente corrientes de agua bajo tierra y depósitos de minerales; dotes que iría desarrollando progresivamente hasta hacer de él un zahorí muy solicitado. Hizo los estudios normales de humanidades antes de entrar en el noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1952. Los estudios de filosofía los comenzó en el colegio de Madrid-San Fernando, pero a los tres meses pasó, con todos sus compañeros, al recién inaugurado estudiantado filosófico de Guadalajara. Tras hacer el trienio en la granja de Sarracín (Burgos), marchó a Carabanchel para hacer los estudios de teología, pero de nuevo le tocó cambiar de centro, pues su curso fue el primero que se trasladó al nuevo teologado de Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1962. Como sacerdote, ejerció su ministerio en el colegio de Santander-Nueva Montaña, con el cargo de catequista. Volvió de nuevo a la granja de Sarracín, como consejero escolástico, pasando a ser catequista durante un año en Zuazo de Cuartango (Álava). De 1967 a 1969 estuvo como ecónomo en Urnieta (Guipúzcoa). Sin cargo específico enseñó en colegio de María Auxiliadora de Santander de 1969 a 1974. Durante dos años frecuentó la Universidad Pontificia de Salamanca para hacer el diploma de Catequética. Terminado este periodo de estudios, fue enviado al colegio de Deusto (Bilbao) como consejero y como vicario. 10 años estuvo en pleno rendimiento en este gran colegio, pasando después a Vitoria como ecónomo, pero al cabo de un año fue enviado a Pamplona para hacerse cargo de la Librería Salesiana. 11 años estuvo en este cargo y fue enviado de nuevo a Deusto, como profesor y ayudante de administración. En 2011 comenzaron a sentirse los primeros síntomas de la enfermedad del alzhéimer, por lo que pasó a residir en la casa inspectorial, que entonces tenía su sede en el mismo Deusto, hasta que en 2014 fue necesario su ingreso en la residencia de enfermos Artémides Zatti, donde fue perdiendo progresivamente facultades hasta su muerte, acaecida el 11 de julio de 2019. Tenía 85 años.

José fue siempre una persona sencilla, cercana, de buen trato, piadosa y muy servicial. Por sus dotes naturales de zahorí fue frecuentemente requerido para encontrar corrientes de agua, sobre todo en fincas salesianas, pero también en otros lugares de España y hasta del extranjero. Lo hizo siempre a petición de los superiores y con mucha humildad, sin darse la menor importancia, al contrario haciéndolo como un acto de agradecimiento a Dios por haberle concedido este don y como un servicio en favor de los demás.

## Guillermo NAVARRO GONZÁLEZ

*Sacerdote (1926-2019)*

Nacimiento: Tejeda (Las Palmas), 15 de octubre de 1926  
 Profesión religiosa: San José del Valle(Cádiz), 16 de agosto de 1944  
 Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel Alto, 28 de junio de 1953  
 Defunción: Las Palmas de Gran Canaria, 7 de febrero de 2019, a los 92 años



Don Guillermo nació en Tejeda (Las Palmas), el 15 de octubre de 1926. Hizo el noviciado en San José del Valle, donde profesó el 16 de agosto de 1944 y allí mismo cursó el primer año de filosofía (1944-1945). El 2º curso lo hizo en Utrera-Consolación (1945-1946). El tirocinio lo realizó en Antequera (1946-1949), y la teología la estudió en Madrid-Carabanchel (1949-1953), recibiendo la ordenación sacerdotal en Madrid, el 28 de junio de 1953.

Desde entonces desarrolló su labor pastoral en La Orotava (1953-1955; 1966-1967; 1969-1979; 1984-1985; 1991-2003); Teror (1955-1956); Santa Cruz de Tenerife (1956-1958; 1967-1969); Ronda-Castillo (1958-1959); Las Palmas de Gran Canaria (1959-1963; 1985-1991); Pozoblanco (1963-1966); Córdoba-Don Rinaldi (1979-1982); Córdoba-San Fco. de Sales (1982-1984). Desde 2003 ha trabajado en las Palmas de Gran Canaria, hasta su fallecimiento.



## Dionisio OLANO MARTÍN

*Sacerdote (1923-2019)*

Nacimiento: Baracaldo (Vizcaya), 9 de octubre de 1923  
 Profesión religiosa: Mohernando (Guadalajara), 16 de agosto de 1947  
 Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel Alto, 24 de junio de 1956  
 Defunción: Sevilla-Don Ricaldone, 19 de febrero de 2019, a los 95 años

Don Dionisio nació en Baracaldo (Vizcaya), el 9 de octubre de 1923. Hizo el noviciado en Mohernando, allí profesó el 16/08/1947, y allí mismo cursó el primer curso de filosofía (1947-48). El segundo curso lo hizo en Madrid-San Fernando (1948-49). El tirocinio lo realizó en Vigo-San Roque (1949-1952), y la teología la estudió en Madrid-Carabanchel (1952-1956). Recibió la ordenación sacerdotal en Madrid, el 24 de junio de 1956.

Desde entonces realizó su labor pastoral, primero en Bolivia, permaneciendo en Cochabamba-Seminario Conciliar (1956-1963); Cochabamba-Colegio (1963-1964); Sucre-Don Bosco (1964-1969 y 1970-1973); y La Paz-Aspirantado (1969-1970).

En una segunda etapa de su vida, de regreso a España, ha trabajado en Sevilla-Universidad Laboral (1973-1978); Sevilla-Triana (1978-1980); Sevilla-Colegio Mayor (1980-1981); Sevilla-Jesús Obrero (1981-1985); Sevilla-CEC (1985-1988); Sanlúcar la Mayor (1988-1989 y 1996-2012); Sevilla-Trinidad (1989-1993); Rota (1993-1996); Alcalá de Guadaíra (2012-2017) y en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla, donde se encontraba

desde 2017 hasta hoy, día de su fallecimiento. Salesiano sencillo, bueno y misionero ejemplar.

## **Rudesindo OLMOS VARELA**

*Sacerdote (1939-2019)*

Nacimiento: Parada de Ribeira (Ourense), 8 de octubre de 1939

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1958

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 3 de marzo de 1968

Defunción: Zamora, 9 de mayo de 2019



Nació Rudesindo en el pueblo ourensano de Parada de Ribeira, en la comarca de Xinzo de Limia. Sus primeros estudios lo realizó en las escuelas de su pueblo, destacando ya desde niño por su gran inteligencia. El primer contacto con los salesianos lo tuvo en Cambados, donde realizó el primer curso de aspirantado, pasando después a Arévalo donde concluyó los estudios de humanidades. Hizo el noviciado en Astudillo y allí profesó el 16 de agosto de 1958. Los estudios de filosofía los cursó en Guadalajara, donde, además concluyó la carrera de música, que ejercería durante toda su vida. El trienio práctico lo hizo en Cambados y los estudios de Teología en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 3 de marzo de 1968. Sus compañeros lo califican como un gallego bueno, bondadoso, sensato, voluntarioso, paciente, poco hablador y constante en su trabajo, no perdía minuto, los aprovechaba todos. Era un excelente pianista.

Sus destinos a partir de la ordenación fueron de consejero y profesor en Oviedo-Naranco (1968-1969), Astudillo (1969-1970), Allariz (1970-1972), Zamora (1972-1973). Realizó estudios en Valladolid, atendiendo la parroquia (1973-1974), volviendo con otras funciones a Oviedo-Naranco (1974-1976). Volvió a ser profesor y director pedagógico en Orense durante el largo período de 1976 a 1992, pasando después a Lugo (1992-1995) y a Vigo Colegio María Auxiliadora (1995-1997). Pasó de allí a la comunidad inspectorial de León en el año 2000 y a partir del 1 de septiembre de 2000, marchó a trabajar con la Comunidad de Lengua Española en Heilbron (Alemania), trabajando como párroco y asistente familiar de los emigrantes de aquella región. Su sincera preocupación era no tanto asegurar la estructura de su propia comunidad española actual, sino que la segunda, tercera y cuarta generación de sus compatriotas se integrasen en la comunidad eclesial alemana y encontrasen allí su patria. Se integró bien en el ambiente alemán y asistía regularmente y con gusto a los retiros trimestrales y a las fiestas salesianas de Stuttgart o de Manheim, pero también a los encuentros de los sacerdotes y colaboradores pastorales de la diócesis. Por eso era estimado y querido por todos.

Al llegarle la edad de jubilación volvió a España y fue destinado a la comunidad de Zamora, donde falleció prematuramente el 9 de mayo de 2019. Tenía 79 años.



## Wenceslao ORTEGA ARAGÓN

*Sacerdote (1932-2019)*

Nacimiento: Cubillas de Cerrato, (Palencia), 14 de junio de 1932

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1950

Ordenación sacerdotal: Madrid, 24 de junio de 1960

Defunción: Logroño, 11 de febrero de 2019



Don Wenceslao, Wences como familiarmente era conocido y tratado, nació el día 14 de junio de 1932, en Cubillas de Cerrato, Palencia.

Sus padres, Dionisio y Arcadia, cristianos ejemplares, no tuvieron ningún inconveniente para que su hijo Wenceslao dejara la casa paterna y fuera a Astudillo para allí comenzar su preparación intelectual, espiritual y salesiana y convertirse así en un hijo de Don Bosco, como sacerdote, en la Congregación Salesiana.

Finalizados los estudios de humanidades en el aspirantado de Arévalo, fue admitido a hacer el noviciado en la casa de Mohernando, donde al finalizar el mismo emitió la primera profesión religiosa el día 16 de agosto de 1950.

Después del noviciado continuó sus estudios de formación filosófica en la misma casa de Mohernando y el tercer año en el filosofado de Guadalajara. El tiempo de tirocinante los realizó en la casa salesiana de Madrid-Estrecho, al finaliza el cual fue a Carabanchel para hacer los estudios de teología. Aquí mismo, el día 24 de junio de 1960, fue ordenado sacerdote salesiano.

Con el ministerio sacerdotal recién estrenado fue destinado, como capellán, a la Escuela de Automovilismo de Madrid. Al curso siguiente lo encontramos, como catequista, en el aspirantado de Zuazo de Cuartango (Álava) y al siguiente en El Royo (Soria), como confesor. Al año siguiente (1963) un nuevo destino como capellán militar durante dos años.

El año 1965 fue destinado al colegio de Barakaldo como catequista y al curso siguiente fue nombrado director del colegio, cargo en el que estuvo durante un sexenio (1966-1972).

Al finalizar el cargo de dirección en Barakaldo fue enviado a la Escuela granja agrícola e Sarracín, en Burgos. En esta presencia está tres años (1972-1975), en que el Sr. Inspector le envía a Nueva Montaña (Santander) como director y párroco. Al finalizar el sexenio como director es destinado nuevamente a Barakaldo (1981-1985) como encargado de la Iglesia del colegio.

Después de hacer el curso de formación permanente en El Campello, (Alicante), vuelve a Barakaldo como catequista durante el curso 1985-1986. Finalizado el curso queda como liberado en la misma casa.

En 1988 estuvo en prestando sus servicios ministeriales en la parroquia de Rota, (Cádiz) y al curso siguiente regresa a la Inspección, a la casa de Deusto, María Auxi-

liadora. De nuevo, al año siguiente fue como ayudante de la parroquia de La Orotava (Tenerife), de la Inspectoría de Córdoba, y al año 2007, también en la parroquia, en Ronda (Málaga) de la Inspectoría de Sevilla.

El año 2011, estando de vacaciones con la familia en Cubillas de Cerrato, le dio un "ictus" quedando impedido de la parte izquierda. Por tener que depender de ayuda para su ritmo normal de vida fue trasladado a la Residencia Don Zatti, de Logroño. En esta casa de salud ha estado durante ocho años hasta sintiéndose aquejado por un grave infección fue hospitalizado, falleciendo el día 11 de febrero de 2019.

Don Wenceslao fue un salesiano apreciado por todos, siempre dispuesto para ir donde fuera necesaria su presencia. Su celo pastoral y corazón apostólico le llevó a entregar su vida en la misión salesiana, difundiendo, donde estuviera, el nombre de Don Bosco y la devoción a María Auxiliadora.



### **José Javier PEÑA DíEZ**

*Sacerdote (1958-2019)*

Nacimiento: Villacanes (Burgos), 3 de mayo de 1958

Profesión religiosa: Logroño, 16 de julio de 1977

Ordenación sacerdotal: Vitoria, 27 de junio de 1987

Defunción: Galdácano (Vizcaya), 23 de julio de 2019, a los 61 años

Javi, como coloquialmente era conocido, nació en Villacanes, provincia de Burgos, al lado de Villarcayo, en el seno de una familia cristiana y numerosa sacada adelante por sus padres Amador y Piedad.

Comenzó como aspirante a la vida salesiana en el colegio de Zuazo de Cuartango, Álava, donde realizó los estudios correspondientes antes de entrar en el noviciado, que hizo en Logroño el curso 1976-1977. Al finalizar el noviciado hizo la primera profesión religiosa el día 16 de julio de 1977.

Los estudios de filosofía, después del noviciado, los hizo en Urnieta y en esta misma casa hizo también el tirocinio práctico con los aspirantes, a los que se entregó totalmente en su formación, como profesor, asistente y animador del deporte y de la vida del aspirantado, como era en aquellos años 80.

Tras el trienio fue a Vitoria donde hizo los tres primeros años de estudios teológicos que completó, con sus compañeros, con un cuarto año de pastoral en Madrid. Fue ordenado sacerdote en Vitoria el día 27 de julio de 1987.

Como sacerdote, ejerció su ministerio en el colegio Los Boscos, de Logroño, como educador docente. Al finalizar este primer año sacerdotal solicitó ir a misiones y fue enviado a Cotonou (Benín), donde estuvo cinco años, desde 1988 a 1993, en que volvió durante un año a la Inspectoría, casa San Juan Bosco, Salesianos Deusto, para completar algunos estudios de formación profesional. Al año siguiente, 1994, marchó de nuevo a Kandi, Benín, y al año siguiente a Parakou. Vuelve de nuevo a la

Inspectoría durante un año y concretamente a la casa de Santo Domingo Savio, de Logroño. Al finalizar el curso en Logroño, marcha a Guinea Bissau.

Después de unos años más llevando a cabo el ministerio pastoral en distintas presencias de la Inspectoría de la AFO, en África, regresa definitivamente a la Inspectoría el año 2014, cuando tiene lugar la reunificación de las tres inspectorías de Bilbao, León y Madrid, en la única Inspectoría de Santiago el Mayor con sede en Madrid.

En septiembre de 2015 se constituye la comunidad Beato Miguel Rua, que ocupa los locales de la antigua sede inspectorial de Bilbao. En ella, al abrigo de la "Fundación Boscos para la Promoción Social", surge el Proyecto "Zuen Etxea" con la finalidad de acoger a migrantes, en situación de emancipación o mayores de edad, de los que Javier es directamente encargado por el señor Inspector, compaginando con ello el cargo de administrador de comunidad y proyecto. Aquí permanece durante los cursos 2015 al 2018.

Al finalizar el curso 2017-2018 es enviado a la casa de San Sebastián-Intxaurren para colaborar en las parroquias de María Auxiliadora del colegio, Andra Mari de la diócesis y en algunas tareas del colegio. En estas tareas estaba cuando en una consulta ordinaria al médico de cabecera, éste le envía al hospital de Galdácano donde, después de unas pruebas, le detectan un cáncer de colon bastante desarrollado que afecta a otros órganos vitales. Fue dado de alta a los cuatro días y aunque le dieron esperanzas, el día 20 entró en una situación crítica falleciendo en la mañana del día 23 de julio de 2019.

Desde el momento en que le anunciaron la gravedad de su enfermedad, Javier manifestó sentirse bien, sereno, tranquilo y bien acompañado por la familia y la comunidad salesiana.

En su currículum de estudios, Javier tenía el título de Director de campamentos. Había obtenido el título de Magisterio en la escuela de San Sebastián. Era Licenciado en Estudios eclesiásticos por la Facultad de Teología del Norte con sede en Vitoria y poseía el título de Idoneidad eclesial conseguido en Madrid.

La perfección es una meta que se trata de conseguir a través de un camino de exigencia, de esfuerzo y de superación. Desde el punto de vista humano, Javier era una persona alegre, austera, parca en palabras, muy cercana a la familia, claro en el diálogo, honrado en su actitud y leal en sus planteamientos. Desde el punto de vida religiosa era un consagrado fiel, observante, entregado, exigente consigo mismo y con los demás, lo que le causaba algunos conflictos, disponible para lo que se le pidiera. Y como salesiano era un gran trabajador, servicial, sencillo, contento de ser salesiano, amaba todo lo salesiano y llevaba a cabo su misión con abnegación y empeño.

Javier fue un salesiano de a pie, como son los salesianos: disponibles, entregados, sencillos y alegres, siguiendo el estilo de Don Bosco. Un modelo de vida proyectada desde la fe, y de vida de oración. La serenidad con que aceptó el proceso de

su enfermedad, se puede decir que ha sido una manifestación de lo que ha sido su vida... un saberse poner continuamente con confianza en manos del Padre Dios.

## **Serafín PROL MARRA**

*Sacerdote (1927-2018)*

Nacimiento: Zadagós (Orense), 15 de febrero de 1927

Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1944

Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel Alto, 27 de junio de 1954.

Defunción: Sevilla, 25 de noviembre de 2018, a los 91 años



Don Serafín nació en Zadagós (Orense), el 15 de febrero de 1927. Hizo el noviciado en San José del Valle, donde profesó el 16 de agosto de 1944 y allí mismo inició los estudios de filosofía (1944-1945) que completó en Utrera-Consolación (1945-1946). El tirocinio lo realizó Málaga (1946-1950). Cursó sus estudios de teología en Madrid-Carabanchel (1950-1954), y recibió la ordenación sacerdotal en Madrid, el 27 de junio de 1954.

Marchó a Tailandia, donde realizó su labor misionera durante diez años (1954-1964). Volvió a España y sus tareas pastorales se desarrollaron en Sevilla-Universidad Laboral (1964-1965); La Palma del Condado (1965-1974); Mérida (1974-1979); Cádiz (1979-1984); Carmona (1984-1985); Rota (1985-1987); Jerez de la Frontera-Lora Tamayo (1987-2002); La Línea de la Concepción (2002-2014); y en Huelva desde 2014 hasta agosto de 2018 en que, muy delicado de salud, vino a la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla, donde ha fallecido.

## **Filiberto RODRÍGUEZ MARTÍN**

Nacimiento: Valsalabroso (Salamanca), 8 de noviembre de 1942

Profesión religiosa: Astudillo, 16 de agosto de 1960

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 22 de febrero de 1970

Defunción: Luanda (Angola), 7 de mayo de 2019



El Padre Filiberto, nació el 8 noviembre de 1942 en Valsalabroso (Salamanca). Hizo su primera profesión como Salesiano en 1960, en Astudillo (Palencia). Realizó estudios de Filosofía durante los años 1960-63 en Medina del Campo (Valladolid) y en 1970 se licencia en "Ciencias Religiosas-Teología" por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Es ordenado Sacerdote en 1970 en Salamanca. En 1974 se licencia en "Ciencias Químicas" por la Universidad de Oviedo.

Entre otros cargos ha sido Administrador del Colegio Salesiano de Ourense, Director del Colegio y Centro de Formación Profesional Don Bosco de León, Administrador Inspectorial de la Inspectoría del Noroeste de España.

De 1988 a 1994 fue nombrado Inspector de los Salesianos de Don Bosco de esta misma Inspectoría. En 1994 vuelve de nuevo a Ourense como Director del Colegio Salesiano.

Y de 1996 a 2008 es enviado a Roma como Consejero General de la Congregación Salesiana para la Región de Europa del Oeste.

A partir de 2008 fue nombrado Superior de la Visitaduría de los Salesianos de Don Bosco en Angola. Visitó la mayoría de los países africanos. Actualmente continuaba trabajando en la obra de Benguela.

El P. Filiberto Rodríguez Martín, llegó a la casa del Padre el 7 de mayo de 2019, a la edad de 76 años, 59 años de Profesión Religiosa y 49 años de Ordenación Sacerdotal.

En las obras salesianas de este país quiso entregar sus últimos años de vida como salesiano, después de haber desarrollado cargos como ecónomo, inspector y Consejero Regional de Europa Oeste. Era activo y emprendedor, siempre optimista, con una gran capacidad para la amistad y las relaciones, realista y trabajador incansable.



### **Ladislao RUBIO BRAVO**

*Sacerdote (1934-2018)*

Nacimiento: Las Mestas (Cáceres), 3 de septiembre de 1934  
 Profesión religiosa: San José del Valle, 16 de agosto de 1953  
 Ordenación sacerdotal: Posadas (Córdoba), 5 de mayo de 1963  
 Defunción: Mérida, 16 de agosto de 2018, a los 83 años

Ladislao nació el 3 de septiembre de 1934 en Las Mestas, un núcleo rural de población dependiente de Ladrillar en la provincia de Cáceres, perteneciente a la comarca de Las Hurdes. Fue el cuarto de siete hermanos de una familia sencilla y austera. El párroco del pueblo, hermano de dos salesianos y de una salesiana, dirigió sus pasos hacia la vocación salesiana.

A partir de los 14 años, hace el aspirantado en las casas de Antequera y Montilla y, tras el año de noviciado en San José del Valle (Cádiz), emite su primera profesión el 16 de agosto de 1953. Estudió la filosofía en Utrera-Consolación (1953-1956). Después del tirocinio práctico en Morón de la Frontera (1956-1959), cursó la teología en Posadas (1959-1963), recibiendo allí mismo la ordenación presbiteral el 5 de mayo de 1963.

Desde entonces desarrolló su labor pastoral en Cádiz, como encargado de aspirantes, primero (1963-1966) y como director de la casa, después (1973-1977). A partir de entonces, todos los años de su vida salesiana transcurrieron en Extremadura: en Badajoz, (de 1968 a 1973 y de 1977 a 1994) y en Mérida, (de 1966 a 1968 y de 1994 hasta su fallecimiento en 2018).

En sus años de director en Cádiz supo encauzar el aspirantado de coadjutores, consiguiendo una auténtica transformación y una nueva planificación formativa.

Al iniciarse la obra salesiana de Badajoz en 1968, participó como jefe de estudios en la primera comunidad con don Tomás Gutiérrez de director. Pasaron muchas penurias y necesidades en esos primeros años, hasta que la obra fue tomando vuelos. Cuando la Junta de Extremadura pidió que se le cediera un pabellón de los construidos para iniciar la facultad de química, la Congregación asintió, contribuyendo así al comienzo de la universidad. Ladislao se matriculó y obtuvo el título de licenciado. Esto marcó su vida por la relación universitaria posterior y porque quedó habilitado para entregarse a la docencia en su especialidad durante largos años.

Sus alumnos lo recuerdan como un profesor exigente, muy bien preparado y competente, con mucha paciencia, sin limitar su tiempo a la clase, siempre dispuesto, con sus trucos y genialidades para hacer estudiar a sus alumnos. Siempre tuvo una especial atención para los antiguos alumnos y fue grande su esfuerzo y colaboración en la creación del Club Familiar Don Bosco.

De Badajoz marchó a Mérida, donde pasó sus últimos veinticuatro años como ecónomo y vicario. Desde esta casa colaboró en la atención espiritual y pastoral de la obra de Puebla de la Calzada, primera obra salesiana en Extremadura (1953) en la que, al quedarse sin comunidad, don Ladislao, trasladándose desde Mérida, realizó durante muchos años una gran labor, recordada por su capacidad de trabajo, por su alegría, por su optimismo.

Lalo (como familiarmente era conocido) murió como había vivido, sin estridencia, como una vela que se apaga serenamente. Hacía unos días que se había sentido más cansado de lo habitual. Siguió haciendo vida normal, pero su corazón (que veinte años atrás había sufrido una delicada intervención) dejó de funcionar sin más, sin agonía, sin una inyección... Falleció el 16 de agosto de 2018, día en que recordamos el nacimiento de Don Bosco

De los testimonios recabados se puede concluir que Ladislao fue un buen modelo como persona, como sacerdote y como salesiano, con una capacidad admirable para la escucha, siempre dispuesto a cualquier servicio que se le propusiera. Ladislao siempre sintió un cariño especial por su familia y veló siempre por su bien, en especial de sus padres y de sus hermanos más necesitados. Sacerdote fiel, cumplidor y siempre dispuesto al ministerio, orgulloso de su vocación, devoto de la Virgen y fiel imitador de Don Bosco. Como él entregó su vida entera al servicio de los jóvenes.



## Aurelio SÁEZ MARTÍN

*Sacerdote (1939-2018)*

Nacimiento: Vinaderos-Nava de Arévalo, 26 de marzo de 1939

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1956

Ordenación sacerdotal: Salamanca, 6 de marzo de 1966

Defunción: León, 7 de noviembre de 2018



Aurelio nació en Vinaderos-Nava de Arévalo, a pocos kilómetros del gran aspirantado de Inspectoría de Madrid. Sus padres fueron Juan Sáez y Milagros Martín. Después de hacer sus estudios de humanidades en Arévalo pasó al noviciado de Mohernando, donde profesó el 16 de agosto de 1956. Hizo sus estudios de filosofía en Guadalajara. Los cuatro años de teología los cursó en Salamanca, donde fue ordenado sacerdote el 6 de marzo de 1966. Ejerció su ministerio sacerdotal en el colegio de Atocha (1967-1971); María Auxiliadora de Salamanca (1972-1976); Colegio del Paseo Extremadura (1976-1979); Atocha (1981-1993), Estrecho (1993-2001). El curso 2001-2002 estudió en la UPS de Roma y de allí pasó como consejero al colegio del Paseo de Extramadura (2002-2010). También como consejero trabajó en la Ciudad de los Muchachos de Madrid (2010-2017). La enfermedad interrumpió su labor sacerdotal y tuvo que ser ingresado en la residencia para enfermos de León, donde falleció el 7 de noviembre de 2018 a los 79 años de edad

## Carlos SAIZ RUIZ

*Sacerdote (1926-2018)*

Nacimiento: Valdecolmenas de Abajo (Cuenca), 4 de noviembre de 1926

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1949

Ordenación sacerdotal: Madrid-Carabanchel, 22 de junio de 1958

Defunción: Logroño, 8 de diciembre de 2018



Don Carlos, el mayor de cinco hermanos, nació el día 4 de noviembre de 1926 en Valdecolmenas de Abajo, Cuenca, en el seno de una familia humilde y cristiana. Con cierto pesar familiar, pero con una gran generosidad, porque se perdían dos brazos muy necesarios para el sostenimiento familiar.

Don Carlos ingresó en el seminario de Mohernando a la edad de 17 años. En esta misma casa hizo su primera profesión el día 16 de agosto de 1949. Continuó las etapas de formación: filosofía en San Fernando, Madrid; tirocinio en La Coruña y la teología en Carabanchel, Madrid, siendo ordenado sacerdote el día 22 de junio del año 1958.

Su primera obediencia, como sacerdote, fue a San Fernando, donde estuvo dos años. Él mismo la definió como una etapa dura y de mucho trabajo. Ya desde el principio dio muestras de su enorme capacidad de organización y trabajo. Desempeñando la función de consejero, supo guardar la disciplina con mucha naturalidad,

sin rigideces. Era muy activo y hacía participar a los chicos en la organización de las actividades.

En 1960 fue destinado al aspirantado de Zuazo de Cuartango (Álava), donde durante cuatro años desempeñó los cargos de ecónomo (1960-1962) y de consejero (1962-1964). Es ésta, la del trabajo en el aspirantado, una de las etapas que recordaba con especial cariño, sobre todo por lo que le supuso de experiencia y aprendizaje. Aquí se manifestó, sobre todo en la labor educativa con los aspirantes, su ilusión, iniciativa y creatividad. Como consejero y organizador de la vida diaria enseñó, con su ejemplo, el orden, la constancia, el trabajo bien hecho, el afán de superación, virtudes que ha conservado durante toda su vida.

En 1969 fue destinado a Nueva Montaña, Santander, donde permaneció casi 20 años, primero como consejero (1969-1979), después vicario (1979-1981) y los últimos seis años (1981-1987) como director y párroco. Dicho por él, en esta etapa desarrolla su celo sacerdotal. De nuevo se repitió su entrega poniendo su vida y vocación salesiana a disposición de la gente sencilla del barrio, un barrio obrero y con identidad propia.

Tras un año en Logroño (1987-1988), la obediencia lo coloca de nuevo en Barakaldo, esta vez como encargado de la Iglesia. Esta será su casa durante 30 años (1988-2018). El nombre y la Iglesia de María Auxiliadora fueron su campo de acción apostólica. Su celo pastoral, su creencia firme en la eficacia de las devociones populares, el amor a la Virgen, el sentido salesiano de toda su actividad y muchas horas de presencia, hizo de la iglesia una verdadera casa que había que cuidar, mejorar, embellecer.

Aquí permaneció firme hasta que las fuerzas le dijeron que vale, cuando ya contaba con 91 años de edad. Un continuado desgaste vital le fue limando en su último año. Mermado en sus fuerzas, él mismo pidió ser trasladado a la casa de salud de Logroño, donde el día de la Inmaculada, al mes de haber cumplido los 92 años, entregaba su vida definitivamente al Señor. Creemos firmemente que fue un premio que le concedió la Virgen Auxiliadora: llevarle al Padre justo en este día tan mariano y de tan grande significación salesiana.

Además del gran cariño que demostró por su familia natural, don Carlos destacó por su gran amor a Don Bosco y a la Congregación y por un fuerte sentido de comunidad comprobado por el interés con que se tomaba las reuniones comunitarias cuando abordábamos temas de formación juvenil u otros temas más específicamente salesianos,

Don Carlos fue sobre todo sacerdote. Sus inquietudes como párroco en Nueva Montaña y como encargado de la Iglesia de Barakaldo así lo demuestran. Partidario de una oferta sacramental sencilla, popular, pero amplia, estaba siempre disponible para la gente que acudía a él. Si se ausentaba, era por estricta necesidad y después de dejar todos los compromisos bien resueltos.

En don Carlos se puede decir que se han hecho ciertas las palabras de Don Bosco: "Tres cosas te puedo ofrecer en nombre del Señor: pan, trabajo (nunca le han



faltado) y paraíso”, que creemos que tampoco le faltará al bueno de don Carlos, que quiso ser bueno... y lo fue.



## **Francisco SANZ VICTORIA**

*Sacerdote (1930-2019)*

Nacimiento: Salsadella (Castellón), 11 de febrero de 1930

Profesión religiosa: Sant Vicenç dels Horts, 16 de agosto de 1946

Ordenación sacerdotal: Barcelona-Tibidabo, 26 de junio de 1955

Defunción: El Campello (Alicante), 3 de enero de 2019, a los 88 años.

Dom Francisco nació en Salsadella (Castellón), el 11 de febrero de 1930. Era hijo de José María y Mercedes, esposos que educaron en la fe y en las buenas costumbres a sus hijos, dos de los cuales, José María y Francisco, serían con el correr de los años sacerdotes salesianos. Los dos hermanos iniciaron su vida salesiana conjuntamente en 1941 hasta ser ordenados sacerdotes el mismo día, 26 de junio de 1955.

Francisco inició el aspirantado en el Tibidabo y lo terminó en Sant Vicenç dels Horts (1941-1945), donde también hizo el noviciado y la primera profesión el 16 de agosto de 1946. Cursó los estudios de filosofía en Gerona (1946-1951) y allí realizó el tirocinio (1948-1951) y la profesión perpetua (1951). La teología la estudió en Martí-Codolar (1951-1955) y fue ordenado sacerdote en el Tibidabo el 26 de junio de 1955.

Al año siguiente completó su formación teológica en Turín-La Crocetta (1955-1956), de donde pasó al colegio de Barcelona-Horta (1956-1957). Fue a continuación consejero-jefe de estudios del estudiantado filosófico de Sant Vicenç dels Horts (1957-1961) y después director (1961-1963). Pasó luego a ocupar el cargo de director del colegio de Burriana (1963-1969). Y a partir de entonces desempeñó diversos cargos en el campo de la docencia: jefe de estudios de El Campello (1969-1971) y Alicante Don Bosco (1984-1987), administrador de Cuenca (1971-1974), competente profesor en Valencia-San Juan Bosco (1974-1984), Alicante-Don Bosco (1987-1997) y vicario parroquial en Valencia-San antonio Abad (1997-2014).

En el verano de 2014 fue trasladado a la Casa de Salud de El Campello, con un proceso avanzado de Alzheimer, que fue deteriorando su salud hasta su fallecimiento ocurrido el 3 de enero de 2019, a la edad de 88 años.

En la homilía de su funeral el P. Inspector trazó el perfil humano y salesiano de su persona: “Fue un buen hijo de Don Bosco, salesiano atento, amable, bondadoso y de un gran nivel cultural, trabajador, responsable y entregado a sus actividades pastorales y educativas con competencia y tenacidad. Fue un religioso íntegro, centrado en lo que realmente era el fundamento de su vida: el amor a Jesucristo, a María Auxiliadora y a Don Bosco”.

Era capaz de enseñar cualquier materia y ser un buen músico con el piano, del que se servía para acompañar en las zarzuelas que se representaban... Se hizo querer por todos."

La enfermedad apagó el brillo de su privilegiada inteligencia, pero no la serena bondad con la que se presentó al Señor, a quien sirvió con tanta fidelidad. En su breviario se encontraba la ORACIÓN DEL ENFERMO de san Juan Pablo II que debió rezar con frecuencia y que termina así:

*"Señor, sé que el dolor lo permites tú  
para mayor bien de los que te amamos.  
Haz que estas dolencias que me aquejan me purifiquen,  
me hagan más humano, me transformen  
y me acerquen más a ti"».*



## **Raimundo SENDINO ORTEGA**

*Coadjutor*

Nacimiento: en Astudillo (Palencia) el 22 de mayo de 1938

Profesión religiosa: en Mohernando (Guadalajara) el 16 de agosto de 1956

Defunción: en Vigo el 26 de agosto de 2018

Raimundo era uno de los tres hermanos salesianos de la fervorosa y muy salesiana familia formada por Raimundo Sendino y Pilar Ortega. Nació en Astudillo, donde tantas y buenas vocaciones han salido, el 22 de mayo de 1938.

En el mismo pueblo frecuentó primero las escuelas populares e ingresó después en el colegio salesiano del pueblo, donde comenzó su aspirantado, que completó en Arévalo, Madrid-Atocha y Zamora, donde fue formando su personalidad humana, religiosa y profesional. Hecho el noviciado y la primera profesión en Moherando, el 16 de agosto de 1956, fue inmediatamente enviado al Colegio Hogar San Roque de Vigo y, caso más único que raro, fue solo este el colegio donde se desarrolló toda su vida salesiana. Se adaptó pronto y bien al ambiente y al trabajo entre aquellos niños necesitados, muchos venidos de zonas rurales, donde tenían con pocas posibilidades de promoción social y que, becados por la Caja de Ahorros Municipal de Vigo, encontraban en el Colegio Hogar su única y buena posibilidad de formarse profesional y religiosamente para ser como decía Don Bosco "honestos ciudadanos y buenos cristianos". En los más de 60 años que Raimundo trabajó con gran intensidad profesional y religiosamente en el Colegio, pasaron por sus manos miles de alumnos, que hoy ejercen un puesto digno, y algunos incluso eminente, en la sociedad.

Por su cercanía, su gran radio de actividad, su veteranía y su interés por cada uno de los alumnos, Raimundo se convirtió en el centro de unión de las generaciones que en los años se iban sucediendo. Todos veían en don Raimundo el excelente maestro, el buen amigo y al consejero sapiente de sus vidas. Recibió, por ello, numerosos reconocimientos oficiales por parte del Ayuntamiento y de otras corporaciones, como la de Artes Gráficas de la ciudad de Vigo; fue galardonado con el título de "Ciudadano Distinguido de Vigo por su total entrega a su taller escuela y por

la promoción del deporte". Se sirvió precisamente el deporte, sobre todo del fútbol, como el mejor instrumento para atraer al colegio a numerosos niños y jóvenes de la ciudad. Aunque en los últimos años de su vida se vio limitado por graves y dolorosas enfermedades, que soportó con admirable estado de ánimo, nunca abandonó del todo su trabajo. Varias veces estuvo a punto de morir, pero se recuperaba y volvía siempre con optimismo a la vida ordinaria, fiel a sus prácticas de piedad, a los actos de comunidad y a su atención a los chicos y a los antiguos alumnos.

Se mantuvo siempre muy unido a los suyos y vivir la Semana Santa en su pueblo de Astudillo era un verdadero ejercicio espiritual. Se preocupaba de que nunca faltaran los libros con las canciones que se cantaban en las procesiones.

Su muerte fue todo un acontecimiento luctuoso en Vigo. Dos días estuvo expuesto su cadáver en la capilla del colegio y fue un desfile constante de salesianos y familiares, de equipos de fútbol con sus equipajes, de antiguos alumnos, de muchas personas de la zona, que querían demostrar el cariño agradecido hacia quien durante tanto tiempo y con tanta entrega había dedicado su vida a ayudarlos y quererlos.

Descansa en el pabellón salesiano del cementerio de Vigo.

## **Esteban de la TORRE GACÍA**

*Sacerdote (1927-2019)*

Nacimiento: Villaespasa (Burgos), 28 abril de 1927

Profesión religiosa: Mohernando, 16 de agosto de 1944

Ordenación sacerdotal: Carabanchel (Madrid), 27 de junio de 1954

Defunción: León, 2 de septiembre de 2019



Esteban nació en el pequeño, hoy reducido a 24 habitantes, pueblo burgalés de Villaespasa de la comarca de La Demanda, partido judicial de Salas de los Infantes, el 28 de abril de 1927. En su pueblo frecuentó la escuela elemental y de allí pasó al aspirantado salesiano para cursar los estudios previos al noviciado. En Mohernando hizo primero el noviciado, profesando el 16 de agosto de 1944, después continuó allí mismo haciendo los estudios de filosofía. Fue enviado a hacer el trienio práctico al colegio de María Auxiliadora de Salamanca, donde hizo solo un año, y los dos restantes los hizo en el también colegio de María Auxiliadora de Santander. Los cuatro años de teología los cursó en Carabanchel y fue ordenado sacerdote el 27 de junio de 1954. Su ministerio sacerdotal lo comenzó en Salamanca, pasando después con el cargo de catequista o director espiritual a Astudillo y al cabo de un año pasó con el mismo cargo a Allariz. Dos años en la casa de Celanova y de nuevo otros dos años en Allariz. Una breve estancia en Cambados, y por tercera vez otros dos años en Allariz. Finalmente fue destinado a la casa de Calvo Sotelo de la Coruña, donde permaneció desde 1970 a 2016, en que tuvo que ser llevado a la casa de salud de León, ya muy mermado de sus facultades. Una vida sencilla, como sencillo era él. Más bien callado, pero muy atento con todos y procurando atender siempre en lo que podía a los hermanos. Podemos decir de él que pasó haciendo el bien, sin llamar la atención,

pero viviendo con ejemplaridad la vida salesiana. Los últimos años los pasó enfermo, sin quejas, sin casi poder comunicarse, pero procurando ser lo menos molesto a los demás.

## **Valerio ZUDAIRE ECHÉVARRI**

*Sacerdote*

Navarro de nacimiento, este salesiano sacerdote murió repentinamente en la Residencia Don Pedro Ricaldone de Sevilla el primer día de 2019, 1 de enero, aunque su estado de salud era delicado. Tenía 87 años y había cumplido 60 años de sacerdocio. Su vocación fue eminentemente misionera. En 1985 partió a Malí y en la inspección África Occidental Francófona (AFO) desempeñó su tarea con generosidad y entrega insuperables en esos 33 años. Actualmente pertenecía a la comunidad de Cinkassé (Togo). En este país logró, no sin esfuerzo para conseguir la ayuda económica necesaria, la construcción de pozos de agua. Será recordado como un salesiano sencillo, bondadoso, trabajador incansable, sensible a las necesidades y situaciones de los más pobres.



---

# FUENTES

---

## DOCUMENTOS SALESIANOS

Carta original de Don Bosco:

Hace algún tiempo llegó a la Procura de las misiones la siguiente carta:

“Escribo para darle una gran sorpresa... nos han regalado una carta original de San Juan Bosco fechada el 24 de febrero de 1886. Le informo cómo ha llegado a nosotros.

Hoy he recibido la visita de una madrina, Matha Garmendia y de su esposo. En principio me indicó que venía con el deseo de realizar un nuevo apadrinamiento, el niño que actualmente apadrina es de Etiopía y este nuevo apadrinamiento quería que fuese de la India. Después de explicarle los apadrinamientos de Escuela ha decidido apadrinar a la escuela de Kara (Togo). Una vez que terminamos el proceso del alta del apadrinamiento, me indicó que venía también por otro motivo.

Empezó contándome la historia de su abuela, Dorotea Alecha, que había nacido el 6 de febrero de 1888 en el departamento Las Mostazas de Bahía Blanca (Argentina).

La madre de su abuela, Martina Alecha, falleció en el parto de un hijo dejando a Dorotea huérfana a la edad de tres años y aunque la niña no fue reconocida por su padre, Doroteo Valenzuela, el padre se hizo cargo de los dos niños dejando al niño en una casa de los Jesuitas y a la niña en una casa de las Salesianas de Bahía Blanca. Ese es el motivo por el que ellos siempre han sentido una gran simpatía por los Salesianos y han querido donar la carta de San Juan Bosco que era de su abuela.

Cómo llegó a las manos de su abuela lo desconocen pues la carta es de 1886 y su abuela nació en 1888”.

La carta está encuadrada entre cristales, bien conservada. Es evidente que la letra no es de Don Bosco, sino de alguno de sus secretarios, pero la firma es, o así lo parece, auténtica de Don Bosco. Es bien sabido que este procedimiento era normal en la correspondencia de Don Bosco, especialmente en los últimos años. El original está ahora en el museo misionero de la Procura de las misiones.

El texto de la carta es el siguiente:

## ORATORIO

di

S. Francesco di Sales

Torino. Via Cottolento 32

24 febbraio 1886

*Giunsemi gradita la sua lettera del 31 Xbre p.p. e prendo viva parte alla sua pena, assicurandola che io pregherò molto per lei e per tutti i suoi bisogni spirituali e temporali. Ella intanto facciasi sempre grande coraggio, e per ottenere la grazia spirituale che domanda si serva della frequente Confessione, della mediazione regolare quotidiana e d'una vita molto attiva.*

*Dal resto preghiamo con umiltà e sommissione alla disposizione di Dio e mostriamoci in ogni circostanza dolcemente abbandonati alla divina Volontà che tutto permette per nostro bene.*

*Le spediamo il diploma dei Cooperatori Salesiani, e così ella potrà con molto merito aiutarci col cercare altri Cooperatori, cioè persone che possano in qualche modo aiutarci coll'opera o col denaro o colla preghiera, e così le saremo riconoscenti e non cesseremo di implorare sopra V. R. le migliori benedizioni del cielo.*

*Gradisca i nostri rispetti e voglia anche pregare per me che le sarò in C.G obbligat. suo Servitore.*

Sac. Giov'. Bosco

Traducción en español: He recibido con mucho gusto su carta del pasado 31 de octubre y participo vivamente en su pena, asegurándole que rezaré mucho por usted y por todas sus necesidades espirituales y temporales. Usted mientras tanto tenga siempre mucho ánimo, y para obtener la gracia espiritual que pide se sirva de la frecuente confesión, de la meditación regular cotidiana e de una vida muy activa. Por lo demás recemos con humildad y sumisión a las disposiciones de Dios y vivamos in todas las circunstancias dulcemente abandonados a la Divina Voluntad que todo lo permite para nuestro bien.

Le envío el diploma de cooperador salesiano así Usted podrá con mucho mérito ayudarnos buscando otros cooperadores, es decir, personas que puedan ayudarnos de algún modo con la acción o con el dinero o con la oración, y nosotros se lo agradeceremos y no cesaremos de implora sobre V. R. las mejores bendiciones del cielo.

Reciba mis respetos y rece también por mi le seré en J. C obligadísimo servidor

---

# NOTAS

---

## CONGRESOS Y SEMINARIOS DE ACSSA

### Crónica del seminario continental americano ACSSA 2019

#### Lunes 18

En la casa de Retiro “Domingo Savio” (Ramos Mejía, Buenos Aires/Argentina), nos reunimos los participantes del Seminario Continental Americano ACSSA “Figuras Salesianas innovadoras y significativas en el siglo XX”.

El seminario se inicia con las palabras de bienvenida del Inspector Honorio Caucaman de la Inspectoría “Ceferino Namuncurá”, quien nos invita a tomar conciencia de la historia de las Congregaciones Salesianos e Hijas de María Auxiliadora en nuestra tierra. Señala que ha sido desde instituciones civiles donde se ha señalado y dado relevancia a la historia salesiana dentro de las historias nacionales. Celebra que este seminario se constituya como un espacio de sabiduría para recuperar la memoria y a partir de allí reflexionar sobre nuestras raíces.

El seminario se inicia con una introducción sobre la dinámica general. Estos seminarios son instancias preliminares de exposición del trabajo de investigación que se presentará en el Congreso Mundial en el 2020. Su temática se enfoca en el rico legado del carisma salesiano y de sus figuras significativas. Como su naturaleza lo indica, un seminario constituye una instancia académica especializada para estudiar en profundidad la temática que proponemos. Su dinámica permite una participación interactiva entre especialistas y/o conferencistas y los participantes que acercan y exponen una propuesta de trabajo. Por ello, las conferencias están programadas para la reflexión de aspectos teóricos y metodológicos que iluminen distintos aspectos de la investigación de una figura significativa. Tras la exposición del trabajo en forma de ponencia, los participantes recibirán una devolución crítica por parte del coordinador de su mesa y preguntas del auditorio en el momento del debate abierto. Esta instancia de aprendizaje activo y colaboración recíproca permitirá a cada ponente reflexionar sobre su proceso y resultados preliminares de investigación para profundizar y reelaborar su trabajo en pos del Congreso 2020.

Tratándose de una reunión caracterizada por el hacer colaborativo, todos los participantes están invitados a escuchar y participaren todos los debates generados en el seminario, por ello su presencia es indispensable en cada una de las instancias.

De esta manera, la modalidad del seminario resulta un trabajo continuado que enlaza momentos y espacios diversos: 1) un trabajo previo de escritura y presentación, 2) la presencia en las conferencias como espacios de aprendizaje 3) la exposición del trabajo en las mesas, 4) la recepción de la devolución del comentarista y las respuestas a las inquietudes de los participantes en los debates y 5) la reelaboración del trabajo con las sugerencias recogidas en las instancias previas en pos de la ponencia del Congreso Mundial del 2020.

En la primera conferencia general, Don Francesco Motto, sdb nos habló sobre conservar la memoria para escribir nuestra propia historia y construir la identidad. Es indispensable, señala Don Motto, lo que dice el Papa Francisco: para tener identidad hacer memoria y escribir la historia. Menciona una cuestión fundamental: la historia se hace con fuentes documentales. Don Bosco ha insistido especialmente de las casas a través de las crónicas y la conservación de los documentos y presenta después Don Motto el aporte de los distintos rectores mayores a este hábito de “conservar la memoria”. Finalmente señala la importancia de hacer histórica con sentido crítico y de forma científica, estudiando las teorías, metodologías y contextos locales. El problema, señala, es encontrar personas dentro de la congregación que se dediquen a la historia. Se abrió un interesante debate sobre cómo de construir las historias hagiográficas y la conservación y toma de consciencia muy reciente sobre los archivos y el patrimonio histórico de las Congregaciones. Se concluye la necesidad de una política cultural de la Congregación en sintonía con los laicos y la sociedad civil.

Tras un intervalo se abre la primera mesa “Mujeres significativas en el campo de las misiones que coordinó la Hermana Ana María Fernández. Expusieron las Hermanas Jenny Cruzat, fma de Perú sobre “Sor María Victoria Orihuela (1859-1911) y la Hermana Gloria García Pereira en nombre de la Hermana Vilma Parra sobre “Sor María Concepción Posada Posada (1903-1996). Tras la exposición de ambas ponencias, la Hermana Ana María Fernández, comenta los rasgos sobresalientes de cada estudio y resalta la importancia de ser fieles a la consigna de la innovación de las figuras, más allá de la búsqueda de santidad. En el debate se señala la importancia de documentar con fuentes históricas las aseveraciones para que no sean trabajos retóricos sino históricos. También se sugiere tener en cuenta la diversidad territorial en la vida de las misioneras interrelacionada con el tiempo histórico y la posibilidad de pensar estas historias desde la historia de las mujeres. Finalmente se realiza la presentación de libros sobre figuras significativas.

## **Martes 19**

Se da comienzo a la segunda jornada del seminario con la lectura de una oración. Se leen mensajes de buenos augurios de la Presidenta de ACSSA Brasil y de la Hna. Marta Richoli de Bahía Blanca.

La Dra. Laura Mombello pronuncia la conferencia titulada “Las huellas del presente en las historias de vida”. Modera María A Nicoletti.

Se habilita un espacio de preguntas. Surge la inquietud por las herramientas de la antropología para el uso del historiador en la reconstrucción histórica. En ese



sentido, si hay una primera persona con quien dialogar, puede reconstruirse esas experiencias de vida a través de documentos. Se plantea que en todo trabajo con fuentes documentales interviene la interpretación del historiador. Asimismo se subraya también la diferencia entre el trabajo con personas que con documentos. Se expone la problemática del descarte de documentación en la actualidad. También la dificultad de la recreación, que no es necesariamente ficción. En el trabajo con las entrevistas hay que tener presente cuales son las preguntas del entrevistado, que suelen ser más importantes que las propias del entrevistador. También circulan inquietudes con respecto a la objetividad de la historia en la reconstrucción de estas experiencias, a través del uso de técnicas.

Después de la conferencia se da inicio a la mesa 2, "Mujeres significativas en el campo de la educación y la escuela", coordinada por Nicolas Moretti, con las ponencias de Martha Franco, fma y María Baffundo, fma (Uruguay) "Martina Petrini Prado, fma" (1874-1965); Gloria Elena García Pereira, fma (Bogotá) "Sor Isabel Moreno (1890-1962)"; Sandra Vitalia Armijos Salazar (Ecuador) "Sor Anna María Coppa fundadora y rostro del primer Normal Católico de Ecuador de 1940 a 1965".

Tras las exposiciones y la devolución por parte del coordinador se abre un espacio de preguntas. Allí se destaca la contextualización histórica de las figuras salesianas que se estudian. También surge la inquietud compartida por varios miembros de ACSSA de encarar un estudio acerca del rol de las religiosas en perspectiva de género, ya que han padecido la invisibilización por parte de la comunidad de historiadores y aun de la misma congregación.

Por la tarde se abre la mesa 3, "Figuras públicas salesianas: la interacción con la sociedad civil", coordinada por Walter Paris. Se exponen los siguientes trabajos: Francesco Motto sdb (Italia), "Don Raffaele Piperni, Il padre spirituale della comunità italiana del nord California (1897-1930)"; Iván Ariel Fresia sdb (Argentina), "Círculos de obreros, redes parroquiales y participación política. Carlos Conci, un actor social invisibilizado, 1915- 1925"; María Andrea Nicoletti (Argentina), "Monseñor Jaime de Nevares: 'Don Jaime, Pastor de Neuquén" (1915-1995); Salvatore Cirillo (Chile), Giacomini y Magallanes. El florecer de una obediencia.

Tras las presentaciones y los comentarios del coordinador, se abre un espacio de preguntas a los expositores. Se destaca la invisibilización de Conci por parte de la historiografía nacional, aun cuando ha tenido una participación activa con otros referentes del catolicismo social que sí han sido rescatados. Al mismo tiempo, se indaga en la acción apostólica de Monseñor De Nevares comprometido con el apostolado social y los Derechos Humanos.

## **Miércoles 20**

Se inicia la mañana con la oración de un salmo en todos los idiomas.

A continuación la superiora de las Hijas de María Auxiliadora dirige unas palabras. A continuación, la doctora Marta Ruffini (Argentina) dicta la Conferencia General "Metodología de la Investigación y contexto socio-histórico. La construcción

de las biografías en la perspectiva actual de las Ciencias Sociales”. conferencias-generales

Se abre un interesante espacio de debate poniendo en relación los trabajos personales con las consideraciones metodológicas de la exposición.

Luego de la pausa-café, se da inicio a la mesa 4 “Figuras salesianas, cuidado del patrimonio cultural y arquitectónico”, coordinada por Francesco Motto. Participan los siguientes expositores: Juan Antonio Lázara (Argentina) “Florencio Martínez, sucesor de Ernesto Vespignani: iglesias salesianas de exportación”; David Franco Córdova (Perú), “RP Carlos Paness (1856-1923)”. Mónica Jiménez (Colombia), “Giovanni Buscaglione: coadjutor insigne de la Oficina de Arquitectura e Ingeniería del Colegio Salesiano de León XIII”.

A la tarde, con posterioridad al almuerzo, se emprende el viaje a Capital Federal para visitar sitios salesianos de interés histórico en el barrio de Almagro. En primer lugar, se visita la primera basílica dedicada a María Auxiliadora en América, en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora. En la misma casa se visita el Centro de Espiritualidad Misionera, donde se encuentra un museo acerca de las misiones de la congregación en la Patagonia argentina. De allí visitamos el Archivo Central Salesiano de la Inspectoría Sur, con la explicación a cargo del P. León. Se recorre el archivo y se atiende a las explicaciones de las encargadas del mismo.

Luego de una merienda en la cantina del Colegio Pio IX, se hace una visita guiada a la basílica de María Auxiliadora con explicaciones de arte religioso a cargo de Juan A. Lázara.

## Jueves 21

Se inicia la jornada con la presentación de la página web “Memoria histórica” de la Inspectoría de Bogotá. Se pueden bajar los documentos de trabajo que ayuden al rescate de la memoria de las historias locales, inspectoriales, etc.

Posteriormente se abre la mesa 4: “Figuras de salesianos misioneros y en el campo social, entre el pensar y el hacer”. Coordinadora: María A Nicoletti. Expone en primer lugar el P. Walter Paris (Argentina), con el trabajo “Domingo Milanese: humanismo cristiano en conflicto con la ideología y la praxis dominante (Fines de S XIX e inicios del XX)”. Este trabajo profusamente documentado busca desmitificar la figura del “misionero universal”, a través de sus intervenciones y relaciones políticas con los gobernadores, los superiores, las autoridades eclesiástica. También de su trabajo en favor de los indígenas de la Patagonia y de sus inquietudes intelectuales por el desarrollo económico y educativo del territorio.

Nicolás Moretti (Argentina), expuso el trabajo: “Un soldado en el campo de batalla. Pedro Tantardini y la obra salesiana en Córdoba. 1905 - 1929”. Este sólido trabajo de investigación recorre la figura de Tantardini desde su “invisible militancia” educativa y formativa para combatir el laicismo de la época.

Diego Solano (Colombia), nos dio a conocer la figura de “Remigio Rizzardi: el Padre de la apicultura en Colombia”. Este salesiano fue decisivo en el desarrollo de la apicultura colombiana y especialmente reconocido por el Estado colombiano.

Finalmente el salesiano Antenor Da Silva, sdb (Brasil), puso a consideración la desconocida figura de el “P. Carlos Leôncio da Silva, um salesiano do século XX, cuja ação foi incisiva e inovadora”, acercándonos el pensamiento de un filósofo y pedagogo de la educación de su época y del sistema preventivo.

La coordinadora resalta la solidez documental de los trabajos y las similitudes e hilos conductores históricos de estas cuatro figuras: Una excesivamente visibilizada mitificada al punto de crear un mito (Milanesio), otra que busca la invisibilización para actuar ideológicamente entre bambalinas (Tantardini), una tercera que es invisible hacia adentro de la Congregación pero sumamente reconocida por la sociedad civil y el Estado en su país (Riggiardi) y finalmente un pensador invisibilizado hacia adentro y hacia afuera de la Congregación (Leoncio da Silva).

Las intervenciones y preguntas buscan conocer los motivos de las excesivas o nulas visibilizaciones e invisibilizaciones.

Posteriormente se da inicio a la conferencia de Joaquín Torres sdb (España) sobre “Gaspar Mestre y la escuela salesiana de escultura en madera”. Luego de la interesante presentación sobre las esculturas en madera realizadas en Sarria (Barcelona), se abre un espacio de debate y preguntas.

Luego del almuerzo, se emprende rumbo a Capital Federal para visitar la parroquia salesiana de La Boca (primera parroquia salesiana en el mundo), donde nos recibe el Padre Director. El Padre Alejandro León hace la visita guiada y relata la historia del templo. A su término, y luego de una breve visita a la Plaza de Mayo y la catedral Metropolitana, se visita el museo de la Iglesia Mater Misericordiae o Iglesia de los italianos, destino de los primeros salesianos que arribaron a América en 1875.

## **Viernes 22**

Después de la misa con el P. Inspector se inician las actividades de la última jornada. Don Zimniak expone una síntesis histórica acerca del desarrollo del Istituto Storico Salesiano y del ACSSA con el título: “Associazione cultori di storia salesiana” al servizio della promozione della ricerca storica sulla realtà salesiana nel mondo”.

Tras la intervención de Don Motto se abre el espacio de comentarios y preguntas.

Después del café Don Francesco Motto hace la evaluación del seminario. Marca la falta de personas de distintos países de América. Alrededor de 100 personas han participado contando todos los seminarios continentales. El nivel de las ponencias en Argentina ha sido bueno y todos han podido participar e intervenir. Hay un óptimo nivel de interés. Agradecer las visitas que hemos hecho a los lugares históricos salesianos. Han sido un interesantísimo complemento para nuestros trabajos.

Hay que pensar en el futuro del ACCSA, no sólo de los Congresos y Seminarios. Es importante el rol de los Inspectores que permitan y estimulen para la dedicación a la Historia por ello hay que crear una opinión común, una política cultural de la Congregación. Cada miembro puede propagar personalmente en sus casas sobre la experiencia de estos seminarios y de la historia salesiana.

Se abre el debate y la participación de todos para la valoración y evaluación del encuentro.

---

## PERFILES: Salesianos escritores

---

### DON RAMÓN ALBERDI (1929-2009)



Don Ramón nació en Azkoitia, (Gipuzkoa) el 29 de octubre de 1929. Inició el aspirantado en Huesca en 1941, lo continuó en Sant Vicenç dels Horts, donde realizó el noviciado y la primera profesión el 16 de agosto de 1946. Al terminar la teología y ordenado sacerdote en Martí Codolar en 1955, fue enviado a Roma, donde obtuvo la licenciatura en Historia Eclesiástica por la Pontificia Universidad Gregoriana, y después a Turín, donde se licenció en Teología.

Al volver a Barcelona inició su magisterio en el seminario salesiano Martí-Codolar como profesor de Historia Eclesiástica, Patrología y Metodología (1958-1999).

Mientras ejercía de profesor, frecuentó los cursos de doctorado en la Universidad Central de Barcelona con el Catedrático Emili Giralt, que seguía la tradición historiográfica de Jaume Vicens Vives, obteniendo el año 1977 el grado de doctor en Geografía e Historia con su tesis *La formación profesional en Barcelona. Política, pensamiento, instituciones, 1875-1923*, que fue publicada por Edebé el año 1980. Y a partir de este momento, compagina la actividad docente con la publicación de libros, conferencias y artículos sobre la vida salesiana en España.

En Martí-Codolar fue director de estudios desde 1976 a 1992, presidente del centro teológico desde 1992 a 1999. También fue profesor de Historia en la facultad de teología San Francisco de Borja desde 1973 a 1978, miembro de la "Societat d'Estudis d'Història Eclesiàstica Moderna i Contemporànea"; miembro fundador, junto con el salesiano francés Francis Desramaut, del grupo de intelectuales que forman los "Coloquios sobre la vida salesiana" (1976). Presidente de la sección española de la Associazione Cultori di Storia Salesiana (ACSSA), del año 1996 al 2001. Su dedicación a la historia no solo abarcó los grandes temas, como el estudio social de Barcelona, sino también los de ámbito más familiar, como la historia de las casas salesianas o de personajes de la Familia Salesiana.

Sus escritos más importantes son, por orden cronológico, los siguientes:

- (1962) *Las Escuelas-Taller de Sariá, Barcelona*. Facultad de Filosofía y Letras. Sección Historia.
- (1965) Don Bosco y los hombres grandes de su tiempo, en *Don Bosco en el mundo*, Turín, LDC. pp. 26-29.
- (1965) *La Formación Profesional en Barcelona*. Barcelona, Ediciones Don Bosco.
- (1966) *La missione della congregazione salesiana come la intesero i cattolici barcellonesi del secolo XIX*. Torino, Elle Di Ci.
- (1966) *El Catolicismo social Barcelonés y la Formación Profesional Obrera*. Barcelona.
- (1966) *Una ciudad para un Santo. Los orígenes de la obra salesiana en Barcelona*. Barcelona, Ediciones Tibidabo.
- (1975) *La misión social de la Congregación Salesiana en los escritos de don Rodolfo Fierro Torres (1879-1974)*. Barcelona.
- (1976) *El hecho y la significación del pluralismo contemporáneo*. Con GONZÁLEZ DE CARDEDAL, Olegario; VILANOVA, Evangelista; SEBASTIÁN, Fernando; PAGOLA, José Antonio y BELDA, Rafael. Bilbao, Mensajero.
- (1980) *Don Bosco. Cien años en España*. Con ALFARO, R.; CALERO, A.M et al. Madrid, CCS.
- (1980) *La Formación Profesional en Barcelona*. Barcelona, Ediciones Don Bosco.
- (1980) *La Enseñanza Profesional Obrera en Barcelona (Desde la Restauración a la Dictadura: 1875-1923)*. Barcelona, Ediciones Don Bosco.
- (1980) *La Escuela Profesional en España. Aproximación histórica (1884-1980)*. En *Don Bosco. Cien años*. Madrid, CCS.
- (1982) *Dossier sobre Hogares Mundet*. Barcelona.
- (1982) *Compromiso de los Salesianos en el mundo del trabajo y, en particular, en la formación profesional de los jóvenes*. Barcelona, Martí Codolar.
- (1983) *Costruire insieme la Famiglia Salesiana*. [colaborador]. Roma.
- (1983) *La vocación del cooperador salesiano en la antigua literatura salesiana en España (1879-1899)*. En *Ricerche Storiche Salesiane*. Roma, LAS. pp. 97-122.
- (1984) *Con María Auxiliadora en el camino de la fe*. [colaborador]. Madrid, CCS.
- (1984) *La obra salesiana en Cataluña. Origen y primera difusión (1884-1902)*. En *Insedimenti iniziantive salesiane dopo Don Bosco. Saggi di storiografia*. Roma, LAS. pp. 421-444.
- (1984) *María Auxiliadora en España*. [colaborador]. Madrid, CCS.
- (1985) *Las Escuelas Profesionales Salesianas de Bracelona-Sarriá. Una obra centenaria 1884-1984*. En *Ricerche Storiche Salesiane*. Roma, LAS. pp. 3-33.
- (1986) *Don Bosco en Barcelona*. Barcelona, Edebé.
- (1986) *Don Bosco en Barcelona. Guía en el centenario de su visita 1886-1986*. Barcelona, EDB.
- (1986) *María Auxiliadora en la visita de don Bosco a Barcelona*. En *III Congreso Nacional de María Auxiliadora*. Barcelona, 1986. pp. 99-124.
- (1988) *San Juan Bosco y las clases populares*. En *Misión Joven*. pp. 84-94.
- (1990) *Don Felipe Rinaldi en Barcelona-Sarriá (1889-1892)*. Barcelona, EDEBÉ.
- (1991) *Resonancia de la muerte de Don Bosco en Barcelona*. En *Salesianum*. Roma, LAS.
- (1992) *Girona, cent anys de presència salesiana (1892-1992)*. Girona.
- (1994) *Els salesians al barri de Sant Antoni (Barcelona 1890-1990)*. Barcelona.
- (1995) *I giovani fra indifferenza e nuova religiosità*. [Ponencia] Seminario sobre este tema junto con otros salesianos. Torino, Editrice Elle Di Ci.
- (1996) *Los salesianos en Sant Vicenç dels Horts (1895-1995)*. Barcelona, Escuelas Salesianas de Sant Vicenç dels Horts.

- (1999) *La Formació Professional i les transformacions socials i econòmiques Mataró*. [Colaboración. Ajuntament de Mataró i Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana.
- (1999) Los jardines de Martí-Codolar. La Granja Vella. [En colaboración con CASASNOVAS, Rafael]. En *Quaderns de L'Arxiu*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona.
- (2001) *Martí-Codolar*. Barcelona.
- (2001) *Los mártires salesianos de Valencia y Barcelona (1936-1938)*. Madrid, CCS.
- (2001) *Martí Codolar. Una obra social de la burguesía*. [En colaboración con CASASNOVAS, Rafael]. Barcelona, Obra Salesiana de Martí Codolar.
- (2004) *La Madre Ana Alberdi, Concepcionistas Franciscanas*. Madrid, CCS.
- (2005) *Salesians Mataró. Obra salesiana de Mataró. Descripción*. [Dirección]. Mataró.
- (2006) *Salesians amb Badalona*. Barcelona.
- (2007) Los centros salesianos de cultura popular. España: Realizaciones en la Inspectoría Tarraconesa 1890-1922. En *L'educazione salesiana del 1880 al 1922*. Roma, LAS, pp. 395-415.
- (2007) Los centros salesianos de cultura popular. España: Relaciones en la Inspectoría Tarraconesa 1890-1922. En *L'educazione salesiana del 1880 al 1922*. Roma, LAS, vol. I, pp. 395-415.
- (2009) *Dorotea de Chopitea i de Villota (1816-1891)*. Barcelona, Edebé.





---

# TESTIMONIOS HISTÓRICOS

---

Se propone esta sección dar a conocer testimonios de personas que han vivido y dejado por escrito algún momento de la historia salesiana: diarios, cartas, notas, etc. Se publicarán enteros o alguna parte y se dará noticia de donde se pueden leer en su totalidad. Proponemos hoy el diario de guerra del salesiano Juan Sastre Miret, con notas de Alfonso Doménech

## MEMORIAS DE DON JUAN SASTRE MIRET <sup>(3)</sup>

### *Mis recuerdos personales del tiempo rojo en Valencia: 1938-1959* <sup>(4)</sup>

El día 17 de julio, viernes, del año 1936, en el Colegio Salesiano de la calle Sagunto empezamos los Ejercicios Espirituales hermanos de las casas de Alcoy, Valencia y Villena, presididos por el Sr. Inspector, D. José Calasanz Marqués; los hacemos en la capilla del Internado. Predicadores: D. Silverio Maquiera Santoyo las Instrucciones, y D. Ricardo Nácher Lluesa las Meditaciones. Somos unos 30 ejercitantes.

---

3. Sac. Juan Sastre Miret. Nació en Ciudadela (Menorca), estudió en los Salesianos y en el Seminario Conciliar de su pueblo, luego en Sarriá y Campello. Trabajó en Sarriá, Pamplona, Sagunto, Ciudadela, Burriana, Alcoy, Godelleta y Ruzafa, donde murió el 1984. Hombre de gran corazón, bondadoso y sencillo. Durante la Guerra Civil estuvo a punto de ser fusilado en Valencia, pero en el último instante fue salvado por un alumno suyo. En todo momento actuó valientemente, jugándose el tipo como capellán clandestino. Nos dejó su vida escrita en un diario con perseverancia y menuda caligrafía.

4. *Mis recuerdos personales del tiempo rojo en Valencia 1936-39*, forma parte de un conjunto de 880 páginas de escritos del salesiano sacerdote Juan Sastre Miret. Fueron fotocopiados en la Inspectoría Salesiana de San José Valencia el domingo 9/09/2001, prestados por su sobrino Juan Sastre, que vino con su esposa Antonia desde Ciudadela, en visita a Pepe Arnal, de 80 años, que va a ser operado el lunes 10, el que fue lazarillo, y ángel de la guarda juvenil de Juan Sastre en tiempo de guerra de 1936-39. Son manuscritos recopilados, escritos en pulcra caligrafía, de finos rasgos, de letra menuda, economizando espacio, pero de un efecto estético, que produce paz, al leer los escuetos y lacónicos escritos de un diario que ocupa el espacio de 28 años, por donde circulan personas, lugares, acontecimientos, comunidades, colegios, actividades, antiguos alumnos, jóvenes del Círculo Domingo Savio, alumnos, fechas, datos, salesianos, familiares, paisajes de Ciudadela, Campello, Pamplona, Valencia-Sagunto, Valencia-Ruzafa, Burriana, Alcoy, Godelleta.

– Agenda perpetua de 186 páginas de 6 x 10 cms. Cada página tiene impresos dos días con santoral del día debajo del cual iba escribiendo escuetamente los datos del día

– 1931. Recuerdos de Campello 1931. La República. Ordenación sacerdotal. (Escrito a máquina.)

– 1936-39. *Mis recuerdos personales del tiempo rojo en Valencia. 1936-39.* de Juan María Sastre Miret. (Cuadernillo de 46 páginas, de 10 x 15 cms. escrito a mano, con bella y menuda caligrafía. La portada lleva impresa datos del Colegio Salesiano de San Juan Bautista. Burriana (Castellón).

– 1983. Julio. Puntualizaciones sobre lo vivido hace más de 70 años.

El día 18 llegan las primeras noticias del Alzamiento nacional. Al día siguiente van llegando nuevas noticias, que causan gran expectación. Por la tarde, desde la terraza, se contempla el humo de los incendios de la parroquia de los Santos Juanes y de otras iglesias de la Capital. Ante la inseguridad en que nos encontramos, D. Ricardo Nácher marcha a dormir a su casa.

El lunes, día 20, se nota mucha agitación en la calle Sagunto: coches que van y vienen, etc. D. José Calasanz, D. Antonio Martín, D. Silverio Maquiera, y otros, han estado toda la noche pendientes de las noticias y llamamientos de la radio. D. Recaredo, catequista del Internado, sustituye a D. Ricardo Nácher en la predicación de las Meditaciones. Por su parte D. Silverio Maquiera, antes de empezar la primera Instrucción, pide dispensa si no logra coordinar las ideas. El Sr. Inspector, en las Buenas Noches, anuncia que se recortará el tiempo de los Ejercicios, y que la Misa del día siguiente será de Réquiem por los hermanos difuntos. A las 12, tras estar de observación un rato con otros en la terraza, me acuesto.

Al cabo de una hora de sueño, D. Rafael Guardia, llama a la puerta de mi cuarto, y me dice que me levante deprisa, que me vista de seglar y baje, pues están tiroteando el Colegio desde la calle; lo hago con la mayor rapidez posible.

Tras reunirse todos los Salesianos frente a la Biblioteca, en el pasillo de las clases, D. Recaredo de los Ríos<sup>(5)</sup>, que ya ha traído de la Parroquia el Santísimo, reparte las Sagradas Formas hasta consumirlas todas...Continúan los tiros; y las balas van rompiendo los cristales de las clases. El Prefecto, D. Basilio Bustillo, telefona inútilmente al Gobierno Civil y a la Guardia Civil. Los milicianos insisten que abramos las puertas de la calle, para entrar y registrar; dicen que tenemos armas, porque hemos disparado desde el Colegio y herido a uno de ellos...D. Basilio se niega, contestando desde la ventana de su cuarto, que está al lado de la Biblioteca.

---

5. Testimonio del hermano de Recaredo. Valencia 18/07/1936. Fui al colegio y le dije: *Recaredo, vístete de paisano y vente a casa. Esto está poniéndose muy mal.* Y me dice: *Esto no es nada: unos días y toda pasa.* Regresé a mi casa y me dice mi señora: *¿Y tu hermano no viene?* Y le digo: *No.* Comemos y a las tres de la tarde, vuelvo al colegio y le digo: *Vente a casa que esto está muy mal.* Me dice lo mismo y voy al Padre Calasanz y se lo digo, y me dice que *no tenga miedo: Esto son ocho días y después todo tranquilo.* Al poco de esta conversación vuelvo a mi hermano: *Recaredo, vente conmigo; lo que sea de ti, que sea de mí.* Y me dice: *No, eso no. Tú tienes señora e hija, y debes estar para ellas; yo soy de Dios y no hago falta a nadie.* Nos abrazamos, nos besamos, nos despedimos y nos dijimos: *Hasta mañana.* A la mañana siguiente, lunes, no pudiendo ir al colegio, llamo por teléfono, hablo con él: *¿Cómo estás?* *Muy bien,* me dice. *Voy por ti.* *No,* me contesta. *¿Pasa algo?*, le pregunto. *No, está todo tranquilo por aquí.* *Bueno pues hasta mañana.* *Adiós. Adiós.* Martes. Llamo por teléfono (14916): *¿Es el colegio Salesiano?* Y me contestan: *Aquí es el Cuartel General del Partido Comunista.* Yo suelto unas palabras feas y cuelgo el aparato. Y dije para mí: *Adiós, hermano mío. ¿Qué será de ti? ¿Dónde estarás? ¿Cómo podré saber lo que te ocurre? ¡María Auxiliadora, protégelos y protégenos a nosotros!* A los ocho días supe que estaba en la Cárcel Modelo, sin poder ir a verle. Le comprometo y es peor. Le mando ropas que me pide, hilo, agujas... Señor, cómo estará, ¿será muy largo su cautiverio? Sé que está bien. Recibo, algunos escritos de él y siempre preguntando: *¿Cómo está Mari, estará muy alta?*, y cuan largos se le hacían los días. Cuando me preguntaba por mi hija, entonces tenía la niña 9 años. Mucho la quería, pero ya no la volvía a ver desde el 18/07/1936. 29/10/1936. Soy detenido. Ingreso en la cárcel Torres de Quart sólo por ser hermano de un cura, así me dicen, y por tener una bandera española. En la cárcel, día 8/12/1936, santo de mi señora. La felicito. No sabe que estoy en la cárcel como él. Y me pide le mande unos pasteles, que se los manda mi señora y unas botellas de licor. Celebran el santo y al día siguiente los sacan de la cárcel, nadie sabe dónde van. Y aquí termino lo poco que mi modesta memoria puede dar en detalle de mi amadísimo hermano Recaredo. Que en la Gloria le tenga Dios. Valencia, 29/02/1948. Rigoberto de los Ríos Fabregat. c/ Almirante Cadarso 19. Valencia

En esa zozobra y malestar van pasando las primeras horas de la madrugada; hasta que, al clarear el día, los desalmados consiguen entrar por la portería del Externado. Parece ser que algún empleado les franqueó la puerta, y subieron al primer piso por la escalera del mismo; y por el corredor del coro y el de las clases llegaron hasta nosotros, que estábamos en el rellano de la escalera central del Internado por tenerlo como lugar más seguro contra las balas de la calle. Allí, en medio de mil improprios, blasfemias e insultos, y apuntándonos con las armas, nos obligan a ponernos manos arriba, nos cachean uno a uno, y nos hacen pasar a la antesala y despacho del Sr. Inspector (que está a la izquierda, subiendo dicha escalera), y después a la terraza.

Más tarde, por fin llegan los Guardias de Asalto mandados por el Gobierno Civil, y nos libran de las manos del populacho comunista de la barriada. Después nos permiten ir a nuestras habitaciones en busca de los enseres más elementales; y, nos llevan en dos coches (42 personas) a la Cárcel Modelo de Mislata. Allí nos toman la filiación y las huellas dactilares, y nos requisan el reloj y demás objetos personales; después nos van distribuyendo de dos en dos por las celdas. Ese día no comemos, porque ya ha pasado la hora del rancho; y al atardecer nos reparten la cena.

Uno de los presos que sirve la cena es José Cortés Perpiñán<sup>(6)</sup>, antiguo alumno nuestro, de oficio carpintero, y fusilado más tarde; intenta darnos ánimos. A mí me cambiarán luego de celda al número 436 de la cuarta galería. Al poco me asignan un nuevo compañero. Era un joven, que se llamaba Ramón Fortuño, y vivía en el nº 3 de la calle San Pablo de Valencia; lloraba inconsolablemente pensando en sus padres y en su prometida. Se quedó en la cárcel, cuando yo salí de ella; y no volví a saber nada de él.

Durante los recreos nos juntábamos en el patio de la cárcel en fraternal camaradería sacerdotes, religiosos, militares, hombres de carrera, títulos nobiliarios, campesinos honrados, trabajadores y otras personas honradas. Comentábamos las noticias que llegaban clandestinamente, hacíamos planes, y vivíamos de optimismo y esperanzas. Algunos leían, los más jóvenes se bañaban, otros se confesaban; y, por la tarde, en el último recreo, paseando en grupos, rezábamos el rosario.

Una noche hubo un intento de asaltar la cárcel, tiros, etc. No pasó del susto y alarma consiguiente.

El Sr. Inspector D. José Calasanz mostraba gran preocupación por lo que pudiera pasar en Sarriá y en otras casas de la Inspectoría. Escribió varias cartas; una de ellas al cónsul de Italia en Valencia, otra al Rector Mayor en Turín. Durante los recreos alternaba con todos nosotros, y se mostraba festivo. Recuerdo incluso haberle visto reír y hacer bromas con el Superior de los Redentoristas. A pesar de hallarse algo delicado de salud, nunca quiso tomar nada extraordinario; y decía que la sopa

---

6. Las hermanas de José Cortés Perpiñán, Pilar y...abnegadamente iban a la cárcel a llevar comida su hermano y a los salesianos y se hacían cargo de la ropa. Tenían que soportar los insultos y burlas de otras mujeres por su acción caritativa. Pilar conservaba en su casa de la Plaza de la reina, un pañuelo empapado en sangre del mártir José Calasanz, que les entregó Recaredo de los Ríos. Un precioso relicario con la preciada reliquia presidía el salón de su casa.

que daban (lo mismo que la comida) era tan buena o mejor que la de nuestros Colegios.

El Director D. Antonio Martín, que sufría del corazón, continuaba afectado desde el día de la detención, en que se desmayó cuando, sentado en su despacho, le taparon la cara, y le amenazaron con dispararle si no entregaba el dinero y las armas.

D. Recaredo, valiente, optimista, y al mismo tiempo dispuesto al martirio, difundía ánimos. D. Basilio Bustillo no estuvo con los demás en la cárcel, ya que el día de la detención no estando el Sr. Director en condiciones de hacerlo (por el desmayo) se lo llevaron al Gobierno Civil para hacer la declaración. De allí se escabulló como pudo, y se refugió en casa de D. Luis Jiménez González, en la Gran Vía Marqués del Turia de Valencia.

El 29 de julio, a la una de la madrugada, sin saber cómo ni por qué, nos abren las puertas de las celdas, anunciando que estamos en libertad. Siendo la hora que es, aún de noche, no nos parece conveniente salir de la cárcel por no tener a dónde ir a aquellas horas y por el peligro que pudiésemos correr, en caso de estar apostados en las afueras de la cárcel los enemigos de Dios. El comandante del puesto de guardia nos permitió pasar las horas de la madrugada en un pequeño patio cerca de la salida. Y a las 8 fuimos al depósito de objetos a recoger lo que nos habían requisado, y fuimos saliendo por grupos o parejas, conforme a la distribución que habíamos hecho durante aquellas horas de espera. <sup>(7)</sup>

D. Rafael Guardia y yo, por la orilla del río y el puente de San José, fuimos a casa de los hermanos Guillermo Pérez Rodrigo SDB en la calle de la Visitación. La madre y los hermanos (Antonio, Angel, Paco, y una hermana) nos acogieron con gran caridad. D. Jaime Buch vino horas más tarde para ver cómo estábamos, y entregó una cantidad a la familia para que nos atendiese.

Muy bien atendidos, como dos hijos más de aquella buena familia, pero considerando que nuestra prolongada estancia resultaba gravosa, y sobre todo peligrosa para ellos y para nosotros, el día 8 de agosto Rafael Guardia marchó a una pensión de la calle Juristas. Yo escribí unas letras a Salvador Calabuig López, Secretario de Agitación y Propaganda, del sector Radio Museo, del Partido Comunista, que había sido mi alumno en el Internado de la calle Sagunto; le pedía que me facilitara un

---

7. **Carta de don Recaredo de los Ríos al cónsul de Italia.** Detenido por segunda vez, le pide que informe al Rector Mayor de la muerte del P. Calasanz. Excmo. Sr. Cónsul de Italia en Valencia. Excmo. Señor: No sabiendo cómo hacer llegar al Rvmo. D. Pedro Ricaldone, Rector Mayor de los Salesianos (Corso Regina Margherita - Torino) la noticia de la trágica muerte del que fue Inspector de los Salesianos, D. José Calasanz (q. s. g. t.) a quien creo conocía su Excia., me atrevo a abusar de su bondad rogándole se digne enviarle la carta adjunta, después de leerla. No lleva la carta el sobre correspondiente, porque aquí en la cárcel no hay más que una clase de sobres y no puedo incluir uno en otro. Si no fuera en mí demasiado atrevimiento, me atrevería a suplicar a V. E., viera si puede influir para que nos saquen de la cárcel, con las debidas garantías de seguridad, a los tres salesianos que en ella ingresamos el mismo día de haber ordenado el Sr. Gobernador nos pusieran en libertad, sin otro motivo que el haberlo querido así los guardias rojos que nos acompañaban cuando sucedió la muerte del Rdmo. D. José Calasanz. Los tres salesianos somos: Florencio Celdrán Chazarra, Agustín García y Recaredo de los Ríos Fabregat (que suscribe). Eterno será el reconocimiento que por estos favores le guardaremos. Queda rogando a Dios por su salud y prosperidad su atto y S. S. Recaredo de los Ríos. Original en Archivo Salesiano Central, Caja F012, carpeta 1, S. 3102.

salvoconducto para poder marcharme a Ciudadela (pensando que allí no ocurriría nada).

El 17 por la noche dicho antiguo alumno se personó en compañía de otro llamado Ismael Soriano (hijo del Doctor Miguel Soriano Benavent), vestidos de milicianos. Después de darnos un abrazo me extendió un salvoconducto, que ya traía firmado del día 15, sellado por el Partido Comunista, el Comité Ejecutivo Popular y la Juventud Izquierda Republicana. Me insistió también que fuese a su casa en la calle Isidro Escandell, 21 (hoy Santo Tomás), para más seguridad. Pero habiendo yo rechazado la invitación, volvieron los dos de nuevo el día 20 por la noche; y entonces sí les acompañé en mangas de camisa y con la chaqueta bajo el brazo. Dimos una vuelta por la plaza Emilio Castelar (Ayuntamiento) y tomamos una cerveza para hacer tiempo, evitando las miradas de las personas que tomaban el fresco sentados en las puertas de sus casas. Después fuimos a casa de Ismael en la calle Corona, donde me ofrecieron una buena cena.

A media noche volví a casa de Salvador Calabuig, donde su madre me tenía preparada, en su pobreza, la mejor habitación y cama. Como no se presentó luego ocasión para trasladarme a Ciudadela, como había sido mi primer intento, ni creerlo tampoco conveniente por las noticias recibidas de mis familiares, que me daban a entender en sus cartas la suerte que habían corrido los sacerdotes y salesianos de Menorca, me quedé en dicha casa todo el tiempo que duró la guerra, siendo objeto del trato más exquisito y tratado como un familiar suyo.

Al principio desconocía el paradero de los demás Salesianos que habíamos estado en la Cárcel Modelo, excepto el de D. Teófilo Rebollo y D. Rafael Guardia. Este coadjutor salesiano, vino a verme varias veces casa Calabuig y se le pudo proporcionar un salvoconducto para marchar a Barcelona. El 1 de Septiembre de 1936 los dos mencionados antiguos alumnos le acompañaron a la estación, y no lo dejaron hasta que el tren se hubo puesto en marcha. El día 4 recibí una carta suya indicando que estaba bien. Al acabar la guerra no volvió a la Congregación.

A D. Teófilo Rebollo, que se había refugiado en casa de un hermano de D. Vicente Ballester, se le procuró un salvoconducto para poder transitar por Valencia. Además un joven antiguo alumno suyo joven izquierdista, de Puebla Larga, llamado José Pérez Picot (fusilado por los nacionales al acabar la guerra) le había prometido su protección; pero fue detenido en la Estación un día que intentaba ir a Castellón, a casa de otro antiguo alumno suyo, y llevado preso a las Torres de Quart.

Mientras tanto yo permanecía solo casi todo el día, en casa de mi amigo Calabuig; él se iba por la mañana a sus quehaceres, y su madre a vender periódicos en el quiosco de la calle Alta. Mis únicas ocupaciones eran rezar mis devociones (no el breviario que había podido salvar y lo habían escondido en el desván de la casa) y leer la prensa que me traían para que me entretuviese, la cual deprimía más mi ánimo, por las patrañas, barbaridades y falsedades que propalaba. Así iban pasando las largas horas y los días sin fin, sin vislumbrar un futuro próximo de esperanza.

Recuerdo que la primera vez que salí a la calle fue el 23 de agosto, para ir al Cine Doré con Calabuig y su novia, a fin de distraerme un poco y fuera perdiendo

el miedo que tenía a salir de casa. Desde entonces fui saliendo otras veces, no muy frecuentes y al principio en compañía de él o de Ismael Soriano.

Mis familiares de Ciudadela, con los cuales me carteaba, me mandaron algunas cantidades de dinero, que yo empleaba en ayudar a mi manutención, vestido, calzado, etc. Por dicha correspondencia deduje que en Ciudadela seguía aún siendo grave la situación; y no era prudente pensar en mi traslado.

El 3 de Octubre, sábado, de regreso de mi paseo con Ismael, vi en la calle Alta a Vicente Arnal jugando a pelota frente a la casa de sus tías Encarna, Amparo y Teresa Ramos; pasé de largo, sin darme a conocer de momento Pero, una vez que Ismael me hubo dejado en casa de Calabuig, volví de nuevo, y me presenté a su hermano mayor Pepe Arnal, que estaba en el portal de la casa, y me hizo entrar con la consiguiente sorpresa de la familia al reconocerme, pues los dos hermanos eran alumnos de nuestro Bachillerato. Desde entonces me relacioné con aquella excelente familia cuyos lazos de amistad y casi familiares han permanecido siempre.

El día 15, al regresar solo a casa me encontré al padre de los muchachos, D. José Arnal Ardit, cajero de la Caja Central de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia y entrando en casa estuvimos hablando un buen rato. Por medio de esta buena familia me enteré de que un Franciscano joven, el Padre Gonzalo Artero, les administraba de vez en cuando los sacramentos de la Confesión y la Comunión. Invitado por ellos, el primer viernes del mes de diciembre fui a su casa, en la calle Baja, y yo también me confesé y comulgué, al cabo de cuatro meses y medio sin poderlo hacer. Esto se repitió el día de Navidad, el primer viernes del mes de Enero, y Fiesta de la Circuncisión, en casa de las tías. Por fin, siguiendo las instrucciones del mismo franciscano, celebré por primera vez la Santa Misa el día de Reyes en la misma casa, aunque con una copa de cristal como cáliz, un platito de café por patena, y un Joven Cristiano por Misal, sin ornamentos, ni ara.

Dos días antes, en la misma casa, administré por primera vez en mi vida el sacramento de la Penitencia a una persona amiga de la familia. Desde entonces pasan de 4.100 el número de confesiones que oí en el período rojo. Y a su vez es incalculable el de comuniones distribuidas en las Misas que celebré o en las casas particulares, especialmente en domingos, fiestas, y primeros viernes de mes.

Al principio no podía celebrar Misa diariamente; la segunda Misa que celebré fue el 10 de Enero, domingo de la Sagrada Familia, en casa de Arnal, en la calle Baja. A partir de marzo o abril pude hacerlo casi diariamente en las distintas casas que personas buenas me habían buscado. Los domingos y fiestas casi siempre binaba (alguna vez hasta trinaba), para satisfacer el deseo de familias piadosas, que además se confesaban y comulgaban con gran fervor y consuelo de sus almas. Hubo ocasiones en que se juntaban en una sola casa hasta 20 personas.

Desde el 1º de mayo de 1937 hasta el final de la guerra una vez por semana solía ser los miércoles. Iba a celebrar en un piso de la calle Guillem de Castro, muy cerca de las Torres de Cuarte, propiedad de D<sup>a</sup> Ángeles Linares, en donde vivía la supe-

riora de las Siervas de María, la Madre Carmina <sup>(8)</sup> (la llamaban entonces Juanita), por el cual iban pasando semanalmente, por turno cuatro o cinco monjitas de dicha congregación, deseosas de oír la santa misa y recibir los santos sacramentos.

Las casas en donde más veces celebré fueron:

- En cada de las tías de Arnal 185 misas.
- De las señoras de Mulet.
- De D. Félix Vilar y D<sup>a</sup> Amparo Esteve.
- D. Vicente Aliaga Presbítero
- De D<sup>a</sup> Conchita de la Cuadra
- De D. Ricardo Pérez.
- Del Sr. Cello.
- Del Sr. Tudela.
- Etc.

En la nochebuena de 1937 y 1938, celebré la misa del Gallo a las 12 de la noche, en casa de las tías de Arnal, ante una imagen del Niño Jesús en la cuna. Los mismos años celebré, allí el día de la Inmaculada, ante una imagen de de la Purísima, con la bandera roja y gualda a sus pies, hecha esta con madejas de seda de dichos colores nacionales. También celebré allí en la fiesta de la Virgen de los Desamparados y en la de M<sup>a</sup> Auxiliadora en un altar improvisado y adornado con muchas flores.

Algunas veces dejamos el reservado y por la tarde hicimos algunas funciones eucarísticas. El día del Corpus de 1938, después de una de esas funciones de la tarde, acompañado de Pepe y de su papá y el tío Miguelito detrás, a conveniente distancia para no llamar la atención recorrí, llevando el Señor encima, por las calles por donde pasa la procesión del Corpus. Ordinariamente para llevar la Santísima Eucaristía y administrar la Comunión en distintas casas, empleaba la caja de plata con tapaderas, de un reloj de bolsillo del cual habían quitado la maquinaria. Este aparente reloj me lo proporcionó el papá de Pepe Arnal y al terminar la guerra se lo devolví.

También, durante el período rojo, fui requerido seis o siete veces para bendecir matrimonios. El primero de ellos, el de D. Alfonso Belmonte Ordovás y D<sup>a</sup> Elvira Rodríguez en casa de las tías de Pepe Arnal. Él, militar, apunto de marchar al frente y con intención de pasarse a la España de Franco, Fue el día 10 de febrero de 1937.

Administré privadamente, sin ceremonia y valiéndome de agua natural varios bautismos y asistí a siete u ocho moribundos, administré a casi todos ellos el Sacramento de la Extrema Unción con aceite consagrado que me proporcionó una familia de un sacerdote asesinado.

---

8. Monasterio de N.S. al Pié de la Cruz. Valencia. Estuvo en el centro de la ciudad de Valencia. En 1936 tuvieron que dejar el convento por la persecución religiosa. Terminada la guerra, las religiosas regresaron al monasterio, casi totalmente destruido, pero entre las religiosas faltaba una. Sor María Guadalupe Ricart Olmos, martirizada solo por el delito de ser Monja, Hoy la veneramos como Beata. Es la primera mártir de la Orden. Después de la guerra civil y por el estado en ruinas de su monasterio en Valencia, el 24 de diciembre de 1941 se trasladaron a Mislata y con muchos sacrificios y pequeños donativos, empezaron la construcción del nuevo monasterio, hoy gracias a Dios, terminado.



En cierta ocasión para ir a confesar a una joven boliviana, muy grave, tuve que ponerme un bracelete con la bandera de Bolivia a fin de poder entrar y salir con mas disimulo de aquella casa, que por lo visto estaba bastante vigilada, pues luego me enteré que días, antes, habían detenido en ella a un Padre Jesuita.

El peligro ciertamente existía, pues aparte de este caso, (a principios de 1937), tuve luego noticias de que después de irme de algunas casas en donde había estado celebrando, tuvieran registro y bastantes detenciones.

Cuando, después que los rojos tomaron Teruel, trajeron a Valencia los prisioneros (simulando ser pariente de uno de ellos) pude introducirme en un convento de monjas de la Visitación, o de Zaidía, que lo hicieron servir de cárcel y visitar al capellán castrense Rvd<sup>o</sup> D. Manuel Badenes, por dos o tres veces, confesándolo, mientras paseábamos por el patio y entregándole formas consagradas para que pudiese comulgar. Dicho capellán era primo carnal de la mamá de Pepe Arnal.

Además de ejercer, en lo que pude y la prudencia aconsejaba, el ministerio sacerdotal en bien de las almas tan necesitadas, en aquellos años. De quienes les proporcionasen los auxilios espirituales y consuelos de nuestra Religión, me dediqué a dar clases particulares: a los hijitos de D. Francisco Merche de Calvo, quien en la noche del 10 de marzo de 1939, fue víctima de una traición roja al tratar de pasarse a la zona nacional, con determinados documentos, en el frente de Extremadura, para cumplir su patriótico deber a cuyo hijo mayor Paquito di la Primera Comunión en una Misa que celebré en el salón principal de su casa, el día 29 de septiembre de 1938, en la calle Gobernador Viejo 3; a los hijos de D. Vicente Zanón; al hijo del Dr. D. Miguel Soriano y algunos más, destinando lo que me daban y los estipendios de las misas que me encargaban a sufragar mis propios gastos de vestido y calzado y de manutención en casa de Salvador Calabuig.

Rehusé una buena colocación que me ofrecieron de auxiliar de contable en unas oficinas oficiales del gobierno rojo, instaladas en la entonces nueva Facultad de Medicina, para la exportación de la naranja, porque las horas de trabajo eran incompatibles con las horas en que yo podía celebrar la Santa Misa y administrar los sacramentos a las personas que me requerían para ello.

Cuando exigieron las autoridades el certificado de trabajo como documento obligatorio, Salvador Calabuig me hizo uno como que prestaba servicio en quiosco de la calle Alta y allí me pasé unos días vendiendo periódicos. Luego más tarde, Ramón Piles Navarro me consiguió un carnet de la UGT y D. Vicente Zanón, me extendió un certificado como empleado de su almacén y talleres tipográficos de la calle Matías Perelló, 40.

El primer salesiano con quien me encontré, el 18 de enero de 1937, fue D. Vicente Asensi Victoria, que vivía con su tía María y una hermana religiosa y una criada antigua de la casa, en la plaza del Esparto. Por medio de él me pongo en comunicación, más tarde con D. José M<sup>a</sup> Baquero, que tiene un puesto de venta en el mercado y con Rafael (del Romero. Que trabaja con él. Nos veíamos con bastante frecuencia.

El día 1 de febrero de 1937 me encontré con Ramón Piles Navarro y el día 7 llegué de Barcelona, D. José Pintado para ver de ponerse con contacto con salesianos de Valencia. Al día siguiente acompañé a D. José Pintado a cada del antiguo alumno Sr. Ortiz en la calle de la Corregería, cuyo señor tenía escondido a D. Manuel Pérez y a casa de los Nácher y a casa de los familiares de los hermanos Enrique y Manuel Serrano que vivían en el Grao.

Más tarde me enteré de que D. Teófilo Rebollo y D. Fernando Iglesias estaban presos en las Torres de Quart, y eran socorridos por D. José M<sup>a</sup> Baquero, su hermana Matilde, y la hermana de D. Juan Piles, Isabel. Cuando fueron puestos en libertad, les busqué alojamiento: D. Teófilo en la calle Caballeros, y D. Fernando en la plaza del Negrito, en casa de las hermanas Patrocinio y Paquita Mulet. D. Teófilo Rebollo, a raíz de un registro, fue de nuevo detenido, llevado a Segorbe, y luego a Pozuelo de Alarcón (Madrid), pasando muchas penalidades. Procuré ayudarle desde Valencia mandándole paquetes de comida y prendas de vestir. D. Fernando Iglesias, después de varios meses, fue también detenido y encerrado en las Torres de Quart, y socorrido allí como anteriormente.

También supe el paradero de D. Juan Ortega, D. Luis Xancó, D. Juan Corbella, D. Rafael Luna, D. Basilio Bustillo, y el Sr. Victoriano López. Pero no los pude ver, porque las familias que los tenían escondidos no querían se les visitase, que era peligroso, pero que estaban bien y no necesitaban nada. Más tarde supe que D. Jacinto Gómez se alojaba en el barrio de Marchalenes, en casa de D. Tomás Utrilla; y le visité varias veces. Bastante más tarde supe el paradero de D. Manuel Pérez, y desde entonces iba a verle y confesarle todas las semanas, hasta que al final de la guerra salió a la calle.

En la calle Cadalso se refugiaba D. Jesús Almazán, al que visité con frecuencia, hasta que decidió salir a la calle. Al Sr. Pep Badosa le buscamos otro alojamiento, porque no se encontraba a gusto en la casa de Benicalap donde estaba. También le buscamos sitio a D. Basilio Bustillo; pero, llegado el momento en que tenía que abandonar el anterior escondrijo del pajar, no se decidió a hacerlo.

Para enterarse de nuestra situación y ver el modo de ayudarnos vinieron varias veces de Cataluña a Valencia D. José Pintado, D. Esteban Casals, D. José Mir y el Sr. Gaspar Mestre.

Visité un par de veces a D. Felipe Alcántara en el colegio "Alianza Francesa", que estaba bajo la protección del consulado francés, cuando vino de Madrid a Valencia con el objeto de embarcar para Francia y pasar a la zona Nacional. También le proporcioné vino de misa, una gorra, etc., por medio de Sor Irma, religiosa de nacionalidad francesa, que vivía en la calle Cirilo Amorós, 12, 5<sup>a</sup> puerta, en cuya casa yo celebré varias veces.

Mantenia correspondencia con D. Claudio Sánchez SDB, que estaba en el Instituto Provincial de Higiene de Jaén, y con D. José Arce SDB de Madrid, a los cuales no conocía más que de nombre. Se habían puesto en contacto conmigo por indicación de D. Modesto Bellido, que desde Marsella (por medio del consulado francés, y luego del nicaragüense) me remitía dinero que mandaban los Superiores para socorrer a

los Salesianos de las Inspectorías españolas. D. Claudio Sánchez Marín se interesaba y daba indicaciones para atender con dinero a las necesidades de D. Antonio Domuiño y algún salesiano más de la inspectoría Bética que estaban presos en S. Miguel de los Reyes de Valencia, o en campos de concentración, como D. Luis Larrondo y otros.

Pepe Peris, hermano de D. Filiberto y D. Vicente Peris, de Bonrepós, me dieron también algunas limosnas para las necesidades de los Salesianos.

En otro cuaderno constan las cantidades y cómo fueron empleadas <sup>(9)</sup>.

---

9. El resto del diario se encuentra en el archivo de Carabanchel.

---

## RECENSIONES DE LIBROS

---

BOSCO, GIOVANNI (2018). *Epistolario, VIII*. Roma, LAS.

Desde hace pocos días, se encuentra disponible VIII volumen de la edición crítica del “Epistolario di Don Bosco”, editado por el don Francisco Motto, miembro del ISS y presidente de ACSSA. Como los siete volúmenes anteriores, está editado por la editorial LAS de Roma. Recoge 394 cartas de 1882 a 1883, muchas de ellas inéditas, con todas las consecuencias evidentes para una mejor comprensión de la vida humana y espiritual del santo.



PERESSON TONELLI, MARIO LEONARDO (2018). *Santuario de nuestra Señora del Carmen*. Bogotá, Ediciones Salesianas <sup>(10)</sup>



Se trata de la descripción del Santuario de Nuestra Señora del Carmen de Bogotá, uno de los lugares más significativos y espaciosos de la devoción religiosa de la ciudad de Bogotá. Verdadero monumento de fe y devoción del pueblo colombiano a la Virgen María. El autor, el conocido Mario L. Peresson, escritor de numerosos libros y artículos sobre historia y santidad salesiana, hace la historia de este gran santuario desde sus orígenes en el siglo XVII hasta nuestros días. A la llegada de los primeros salesianos a Colombia el gobierno les designó como sede el antiguo convento del Carmen, que se hallaba en bastante mal estado, a pesar de ser un centro de gran devoción popular. En 1922, con el consentimiento del arzobispo de la ciudad, los salesianos pensaron en construir un nuevo templo, que pudiera recoger dignamente la gran devoción a la Virgen del Carmen que existía en toda Colombia. Los planos fueron encargados al famoso ingeniero salesiano don Ernesto Vespignani, artista muy conocido en América y autor de espléndidos edificios y templos en Argentina, Uruguay, Perú, Chile, etc. De él el grandioso templo de San Carlos de Buenos Aires. Proyectó un santuario neogótico en forma de cruz latina, de tres naves y de dimensiones grandiosas. Los planos de don Vespignani fueron, sin embargo, modificados

---

10. El autor falleció recientemente en Bogotá. Cfr. Noticias

y enriquecidos artísticamente por el coadjutor salesiano, señor Giovanni Buscaglione. La bendición de la primera piedra tuvo lugar el 22 de agosto de 1926, pero el templo no pudo ser consagrado hasta el 7 de mayo de 1938. La estructura fundamental es de cruz latina, con una cúpula octogonal y el altar en el centro del crucero. La torre tiene una elevación de 57 metros. Los interiores están muy enriquecidos con artísticos arcos, con pinturas murales y con vistosas vidrieras. El autor del libro no se contenta con la descripción del templo y de sus principales elementos, sino que se sirve de ello para hacer historia y catequesis de la devoción mariana. Se puede decir, como sugiere, el presentador del libro, que se trata de una herramienta conjunta de escritura y memoria, en la cual se percibe la interdisciplinariedad de lo religioso, lo artístico y lo arquitectónico". La edición del libro es muy cuidada y con gran abundancia de fotografías.

ALBURQUERQUE, EUGENIO (2018). *San Francisco de Sales, profeta y doctor del amor*. Madrid, CCS.

Se trata de una biografía entera, íntegra, que presenta la rica y compleja personalidad del santo patrón de los salesianos: San Francisco de Sales fue estudiante, abogado, sacerdote, misionero, diplomático, obispo, escritor, fundador y, por encima de todo, santo. El autor, bien conocido por todos, miembro de ACSSA-España, ex director del Boletín Salesiano español y autor de numerosos libros de tema salesiano y de moral, ha querido hacer una biografía que abarcara no solo el contexto histórico, la vida y la acción del santo obispo, sino también su pensamiento, su interioridad y su hondura espiritual. Escrita con estilo ágil y claro es una obra que, dentro de su profundidad científica, se lee con facilidad. La primera de las biografías del santo doctor publicadas en español, que posee todas estas características. Desde ahora será, sin duda, referencia imprescindible para el conocimiento de San Francisco de Sales. La edición ha sido muy cuidada, pues ha querido ser el libro que conmemorara el 75 aniversario de la Editorial CCS.



ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES SALESIANOS ESPAÑOLES (ACSSA-ESPAÑA) (2019). *Diccionario Biográfico Salesiano de España. Salesianos fallecidos desde 1892 a 30 de junio de 2018*. Madrid, CCS.

Este Diccionario responde a un proyecto largamente anhelado por la Asociación de Historiadores Salesianos Españoles y recientemente encomendado por el Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, a ACS-SA-España. Se trata de una importante contribución a la memoria histórica salesiana y quiere ser un merecido y justo homenaje a los salesianos fallecidos que con su trabajo han encarnado y difundido a lo largo de la historia el carisma salesiano en favor de la juventud española. Como dice el Rector Mayor en la presentación, tenemos en las manos "una historia, una vida de vidas,

una historia verdadera. Está elaborada con rigor, con profesionalidad, pero sobre todo está hecha con amor. El relato de la vida de estos hermanos no solo ofrece datos, fechas, anécdotas...; ofrece el testimonio de los que nos han precedido. La España salesiana no sería tal sin los nombres de los salesianos que aquí se señalan”

El Diccionario reúne las reseñas biográficas de salesianos difuntos que, desde sus particulares y diferenciadas aportaciones personales, han dado vitalidad a la obra salesiana en España desde el lejano 1892, en que murió el primer salesiano en España, hasta julio de 2018.

Se ha querido recordar a todos: a los que ocuparon altos cargos, a los que se entregaron en el difícil arte de la educación y a los que fueron un gran tesoro en la portería, en las huertas y granjas, en la ropería, en el silencio de las cocinas... Son todos, unos y otros, los que realmente han hecho gloriosa la congregación salesiana.

El Diccionario es fruto de muchas manos y está dividido en dos partes claramente diferenciadas: el cuerpo principal con la ficha de cada uno de los salesianos difuntos incluidos en esta parte; y algunos apéndices con los que los autores han querido completar algunos de los datos que no tenían cabida en el cuerpo principal: misioneros españoles fallecidos en el extranjero, de los que hemos podido tener noticia de su existencia; algunos salesianos extranjeros que trabajaron algún tiempo en España y no han tenido cabida en el cuerpo principal; algunos casos de novicios que, por una u otra razón, no llegaron a hacer la profesión.

La Editorial CCS ha contribuido a dar realce a esta importante obra, haciendo una magnífica y elegante edición.

LENTI, ARTHUR (2019). *Don Bosco. Storia e spirito* (3 Vol.). Roma, LAS.

Se trata de la traducción en italiano de libro de Lenti Don Bosco. History and spirit. El original consta de 7 volúmenes, pero ya Juan José Bartolomé y Jesús Graciliano González lo habían adaptado al español, reduciéndolo a tres volúmenes. Ahora los cuidadores de la edición italiana han seguido el modelo español y lo han reducido también a tres volúmenes. Con respecto a la edición original y a la española, la edición italiana ha suprimido algunos apéndices y algunas notas, que hacían referencia a temas o personas bien conocidas en Italia y que, por consiguiente, no tenían necesidad de explicación. Por el contrario, han ampliado o matizado mejor algunos contextos históricos generales, y se han modernizado y actualizado las citas de las fuentes, haciendo referencia a publicaciones posteriores, como por ejemplo el libro de Fuentes Salesianas, que contiene muchas de las citas anteriormente dispersas en diversos escritos, las



actas de los Capítulos Generales presididos por Don Bosco y la edición crítica de algunas otras fuentes. Los cuidadores de la edición italiana han sido Rodolfo Bogotto y Aldo Giraudó.



---

## RICERCHE STORICHE SALESIANE

---

La revista *“Ricerche Storiche Salesiane”* nació en 1982 como órgano oficial del Istituto Storico Salesiano (ISS). Su finalidad era favorecer la elaboración y publicación de estudios científicos sobre Don Bosco y la historia salesiana. Las secciones en que se dividía eran, en general, las siguientes: 1. Estudios o investigaciones originales y significativos; 2. Textos inéditos raros o de especial interés. 3 Breves estudios o notas sobre argumentos históricamente relevantes; 4. Recensiones de escritos sobre Don Bosco o la historia salesiana; 5. Crónicas o acontecimientos de la actividad del ISS. Durante sus años de existencia se ha mantenido, más o menos, este esquema inicial y se han publicado artículos, documentos, reseñas, noticias etc. de gran interés para la historia salesiana, que han contribuido de una manera muy significativa a la investigación y el conocimiento de la historia salesiana. Su publicación era semestral. En el año 2007 se publicó un único volumen, que hacía el número 50 de la revista, y que contenía el índice general y por secciones de todos los números publicados hasta entonces (1982-2006). La publicación iba acompañada de CD-Rom con todas las publicaciones de la Revista. Desde entonces se ha seguido publicando regularmente la revista y hoy ha llegado al número 69. La intención de REHISA es, por un lado, ofrecer en cada número el contenido del último o de los últimos números de RSS para que todos puedan conocer las últimas novedades; y, por otro, reproducir alguno de los artículos publicados en números anteriores que pueda tener un interés especial para nuestra historia salesiana. El contenido del número 69 es el siguiente:

### **En la sección ESTUDIOS se hallan tres ensayos:**

**“Yánkuam, antropólogos y misioneros”** es un estudio de Antonino Colajanni, antropólogo, ex profesor de la Universidad de Roma “La Sapienza”. El ensayo es una recreación crítica de la personalidad, el trabajo y el pensamiento del misionero salesiano Padre Luigi Bolla (1932-2013), llamado “Yánkuam” por los indígenas achuar. El autor recurre a recuerdos personales, entrevistas y correspondencias, y presenta observaciones sobre el hombre, sobre el método de trabajo, sobre las propuestas innovadoras para la acción misionera, sobre su curiosidad antropológica, sobre la actitud argumentativa y de escucha, sobre la extraordinaria capacidad de adaptar el Evangelio a las cosas simples de la vida y a la producción de conocimiento.

**“Don Bosco”** visto a la luz de algunas cartas publicadas en el nuevo epistolario que es una contribución realizada por el P. Francesco Motto. En el estudio se estudia que a la luz de nuevas fuentes o nuevas perspectivas de lectura de las fuentes ya conocidas, los historiadores están llamados a una revisión continua de los resultados

logrados. Varios textos inéditos de Don Bosco ofrecen nuevos brillos sobre el “ser y el trabajo” del santo de los jóvenes.

**El coadjutor salesiano Venerable Simone Srugi** (Nazaret 1877 - Betgamàl 1943). El perfil histórico-espiritual y la investigación del P. Giovanni Caputa, profesor emérito de la Facultad de Teología de la UPS, en la sede Cremisan (Palestina) y Jerusalén (Israel). Esta breve investigación, estudia la primera biografía de Simone Srugi, amplía la imagen histórica sobre la base de otros documentos de archivo y algunas publicaciones recientes, y traza las relaciones entre el “pequeño mundo” de la casa salesiana de Betgamàl y los eventos contemporáneos de la historia mundial y regional.

**En la sección FUENTES** se presenta el texto: *El Reglamento de la Compañía de San Luis Gonzaga agrupado por Don Bosco* (1847). Una edición crítica de Rodolfo Bogotto. El texto regresa a los orígenes del Oratorio de Valdocco (primavera de 1847), durante el cual el joven Don Bosco se enfrentó a diferentes tipos de jóvenes pobres y abandonados. Sobre la base de las experiencias de los sacerdotes educadores, redacta un reglamento para alentar la creación de una asociación de jóvenes entre los oratorianos, cuya única piedra angular es el artículo 1: “evitar todo lo que pueda causar escándalo” y “dar un buen ejemplo en cada lugar”.

**En la sección NOTAS** se presentan dos aportaciones: la primera del prof. don Antonio Escudero, enseñante en la Universidad Pontificia Salesiana: *El cristianismo de los pueblos Shuar y Achuar. La investigación etnológica de Anna Meiser y la experiencia misionera de Luis Bolla, Yánkuan'*; la segunda es del director del ISS don Thomas Anchukandam: - *Development through Education in Arunachal Pradash. The Salesian Missionary Contribution* (Desarrollo a través de la educación en Arunachal Pradash. La contribución misionera salesiana).

**En la sección RECENSIONES**, se recensionan las siguientes publicaciones sobre argumentos relativos a personalidades y actividades salesianas: Luigi Melesi, *Memorie di una casa di rieducazione*. Milano, Don Bosco edizioni 2016; Luca Pietro Nicoletti, *Con la forza non vale. Il Centro salesiano di Arese (1955-2015)*. Arese (Milano), Centro Salesiano San Domenico Savio 2016; Iván Ariel Fresia - María Andrea Nicoletti - Juan Vicente Picca (compiladores), *Iglesia y Estado en la Patagonia. Repensando las misiones salesianas (1880-1916)*. Rosario, Ediciones Don Bosco Argentina - Prohistoria ediciones 2016; Philomena D'Souza, *Don Bosco in Mangalore. Before the arrival of the Salesians*. Mumbai - India, Tej-Prasarini, Don Bosco Communications 2016; Angelo Manca, *“Di Bonaria Celeste Regina”. Storia di un inno mariano che unisce la Sardegna e la Francia*. Cagliari, Istituto Salesiano Don Bosco 2017.

### **En la sección SEÑALIZACIONES:**

Nicola D'Amico, *MAÏN. Maria Domenica Mazzarello, la contadinella che riempì di scuola il mondo*. Milano, Franco Angeli 2016; Maria Collino, *La forza dirompente di un seme di vita. Laura Meozzi mateczka*. Roma, Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice 2016

---

## NOTICIAS

---

En estos últimos meses han muerto tres grandes figuras de salesianos amantes de la historia, que han contribuido mucho a los estudios de historia salesiana. Los recordamos con cariño agradecido. Ha muerto también la que fue Superiora General de la Hijas de María Auxiliadora, Madre Antonia Colombo, también tenemos por ella un recuerdo y una oración.

### LUIGI CEI (1944-2019)

*En el "archivo" del Cielo se encuentra ahora un salesiano: Padre Luigi Cei*



(ANS - Roma) - Durante años fue el discreto y amable guardián de la memoria de la Congregación Salesiana, de sus más preciosos hallazgos históricos, así como de las prácticas y actos ordinarios de su vida. Así lo atestigua su vida y el desarrollo de su trabajo por décadas. Después de una vida enteramente al servicio de uno de los lugares más importantes de la Congregación, el "Archivo Central Salesiano" (ASC) el P. Cei, salesiano cortés y disponible, afable y amable, partió a la Casa del Padre el día 20 de junio, después de una larga enfermedad.

El P. Luigi Cei nació el 13 de octubre de 1944 en Turín, y se unió a los Salesianos en 1962, asistiendo al noviciado en la casa "Monteoliveto" de Pinerolo. Hizo su primera profesión el 16 de agosto de 1963, y su profesión perpetua el 6 de agosto de 1969 en Pianezza (TO) y ordenado sacerdote el 10 de junio de 1973 en Peveragno (CN).

De 1973 a 1978 fue catequista y profesor en el Instituto Salesiano de Chieri, y posteriormente, durante 15 años hasta 1993, fue secretario inspectorial de la entonces Inspectoría Subalpina (ISU).

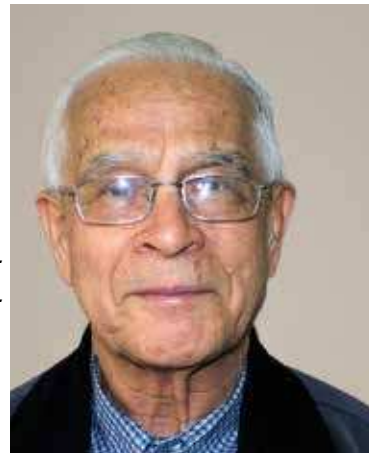
Inmediatamente después fue llamado a Roma para conducir y dirigir las actividades del Archivo Central Salesiano, primero como agregado (93-2008) y posteriormente como Director (desde 2008 hasta el día de ayer), trabajando en la Casa Generalicia, y luego, a partir de 2017, en la nueva Sede del Archivo en la comunidad "San Francesco di Sales" de la Pontificia Universidad Salesiana.

Era un hombre feliz de estar en contacto directo con algunas de las más preciosas “reliquias” de la historia salesiana, el P. Cei siempre mostró con satisfacción a los estudiosos y visitantes los espacios del Archivo, algunos documentos, los hallazgos de los que se había ocupado, como las cartas originales de Don Bosco y los documentos más significativos de la historia de la Sociedad de San Francisco de Sales. Durante todos estos años en las Archivo, no ha habido un grupo de misioneros o de inspectores salesianos que haya llegado a Roma y que no haya podido disfrutar de su servicio educado y sonriente.

## PEDRO CREAMER GÓMEZ (1931-2019)

Miembro clásico de ACSSA. Nacido en Quito, el 1 de agosto de 1931. Terminados los años de Aspirantado pasó al Noviciado en Yanuncay - Cuenca, allí hizo su Profesión religiosa (1949).

Los estudios de Teología los cursó en el Instituto Teológico Internacional Salesiano de Bogotá (1956-1960). Poco antes de ordenarse sacerdote permaneció en México (1964 a 1967), dos años en Puebla y dos años en Guadalajara. De regreso al Ecuador (1964), fue destinado al Noviciado de Cayambe y luego al Colegio Spellman de varones, en Quito.



Sus estudios Superiores de Catequesis y Pedagogía, los realiza en Francia, primero en el Instituto Católico de París y luego en la Universidad Estatal de Estrasburgo. De regreso al Ecuador, fue nombrado Encargado de la Pastoral Juvenil de la Inspectoría y los Obispos le solicitaron la colaboración como Director del Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal. La necesidad de trabajar por los indígenas de la Sierra llevó a la Inspectoría a tomar la decisión de fundar una obra a favor de estos pueblos Quichuas.

El P. Julio Terán Dutari, Rector de la PUCE, le solicitó la colaboración en la docencia universitaria, en la Facultad de Teología, desde el año 1968. Estuvo al frente del Departamento de Ciencias Religiosas, como su Director, durante tres años. La Facultad necesitaba de un docente especializado en Teología Pastoral; el P. Inspector, P. Carlos Valverde, lo apoyó a fin de que viniera a España, a la Universidad de Salamanca, para obtener el Doctorado en Teología Pastoral (1980).

En 1981, fue nombrado Director del Teologado que se abría en la nueva sede de las Obras Sociales de La Tola. Entre 1981 y 1987 fue inspector del Ecuador Terminado su periodo estuvo un semestre en la UPS. Regresó a Ecuador y continuó con la docencia en la Universidad Católica. Fue director del Archivo Histórico Inspectorial Salesiano. Miembro de la Academia Ecuatoriana de Historia Eclesiástica y ACSSA. Entre sus principales publicaciones constan las siguientes: Iglesia y Sociedad en el Ecuador, Proyecto de planificación de la Catequesis Escolar, La Teología latinoamericana de la liberación, Un siglo de presencia salesiana en el Ecuador.

## MARIO L. PERESSÓN TONELLI (1940-2019)

En las primeras horas de la mañana del 30 de abril la Inspectoría de San Pedro Claver informaba, “con dolor y esperanza”, el sensible fallecimiento de Mario Leonardo Peresson Tonelli, “gran salesiano, padre y amigo”.

Para la escuela católica, la vida religiosa y la Iglesia colombiana, en general, su partida deja un vacío de grandes proporciones.

“El padre Mario ha sido un apóstol de la pedagogía cristiana, un auténtico maestro de la escuela católica de América. Con sus investigaciones, obras y escritos aportó ampliamente a la identidad de la educación católica de cara al siglo XXI” (Pérez Sayago).



En sus 78 años de vida –cumplidos el pasado 27 de noviembre– Mario trascendió como educador, teólogo y pastoralista en múltiples escenarios.

Con los salesianos fue Inspector (provincial) y lideró diversos proyectos educativos y catequéticos, además de coordinar investigaciones para analizar la realidad juvenil en Colombia. También ejerció como docente e investigador de la facultad de teología de la Pontificia Universidad Javeriana, en Bogotá, principalmente en las áreas de patrística y mariología. A finales de los 70, con el triunfo de la revolución sandinista, fue invitado a asesorar la cruzada de alfabetización de Nicaragua. “Me dejé cuestionar por el cuestionamiento social”, fueron sus palabras para explicar cómo fue reconociendo y comprometiéndose, progresivamente, con la opción por los pobres, la teología de la liberación y la educación popular.

“A Mario le gustaba que todas las personas lo llamáramos por su nombre: Mario, suscitando así cercanía, confianza, acogida, sencillez, cariño. Fue su actitud siempre, de maestro y hermano, a la manera de Jesús con el corazón de don Bosco”, recuerda su amigo Fernando Torres Millán, consultado por Vida Nueva. Juntos compartieron búsquedas y proyectos en Dimensión Educativa, primero, y posteriormente en Kai-rEd.

“Amó la vida y la sembró abundantemente en sus muchas obras, palabras, reflexiones y escritos. Amorosa vida testimoniada cada día en su sonrisa, su gracia, sus palabras, su sabiduría, su generosidad”, añade Torres Millán, al evocar su legado en el campo de la educación popular. “Su vida fue ante todo una bella historia de fe comprometida con la educación transformadora en donde los pobres y los jóvenes son protagonistas en la construcción de otro mundo mejor posible”.

## MADRE ANTONIA COLOMBO (1935-2019)

La Madre Antonia Colombo, Hija de María Auxiliadora (FMA), que dirigió el Instituto como Superiora General durante 12 años (1996-2008), falleció el 1 de julio, en San Ambrosio Olona (VA). La Madre Antonia Colombo nació en Italia, en Lecco, el 12 de abril de 1935. Hizo su primera profesión en 1959 y en el mismo año se graduó en Derecho en la Universidad Católica “Sacro Cuore” de Milán. Posteriormente,

también se licenció en Psicología Aplicada en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). De 1966 a 1989 vivió en la comunidad de la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación "Auxilium", ocupando cargos de enseñanza y otras responsabilidades a nivel religioso y académico. Fue Decana de la misma Facultad de 1983 a 1989, año en que fue nombrada Superiora de la Inspectoría "Sor Teresa Valsé Pantellini" con sede en Taranto. Un año más tarde, durante el Capítulo General XIX, fue elegida Consejera Visitadora y en el Capítulo General de 1996 fue elegida Madre General en la primera votación, cargo para el que fue confirmada durante el XXI Capítulo General.

En su magisterio destacó especialmente la cultura de la vida y la promoción de la joven en su dignidad. Consiguió fomentar el compromiso con la ciudadanía activa, animó a las comunidades educadoras a ser talleres de vida y de relaciones educativas, apoyó la importancia de educar en la solidaridad y en la paz enraizada en los valores del Evangelio. Su particular sensibilidad hacia los problemas de la mujer la llevó a promover numerosas iniciativas y establecer relaciones de estudio y amistad con religiosos y laicos interesados en la mujer y su educación, y en acoger las exhortaciones de la Iglesia y del Papa sobre el tema de la mujer.



Después de terminar su servicio en 2008, colaboró en la revisión de los perfiles biográficos de las hermanas fallecidas, se dedicó voluntariamente a la lectura e intensificó su oración.

"Humanizar la cultura y las relaciones a la luz del mensaje de Jesús y del carisma salesiano no fue un lema para la Madre Antonia, sino un compromiso preciso que identifica su misión como Madre y como guía en la formación...", escribió sobre ella la Madre Yvonne Reungoat, Superiora General del Instituto.

El cuerpo ha sido enterrado en el cementerio de Nizza Monferrato.



---

# HEMEROTECA

---

## HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID

*Alfonso Doménech Vitoria*

Fundada en 1916, guarda y difunde un patrimonio bibliográfico perteneciente a más de cuatro siglos procedentes de todo el mundo. El fondo más importante es español, tiene 25.000 títulos, 24 km de estanterías. Es una de las primeras del mundo por su importancia.

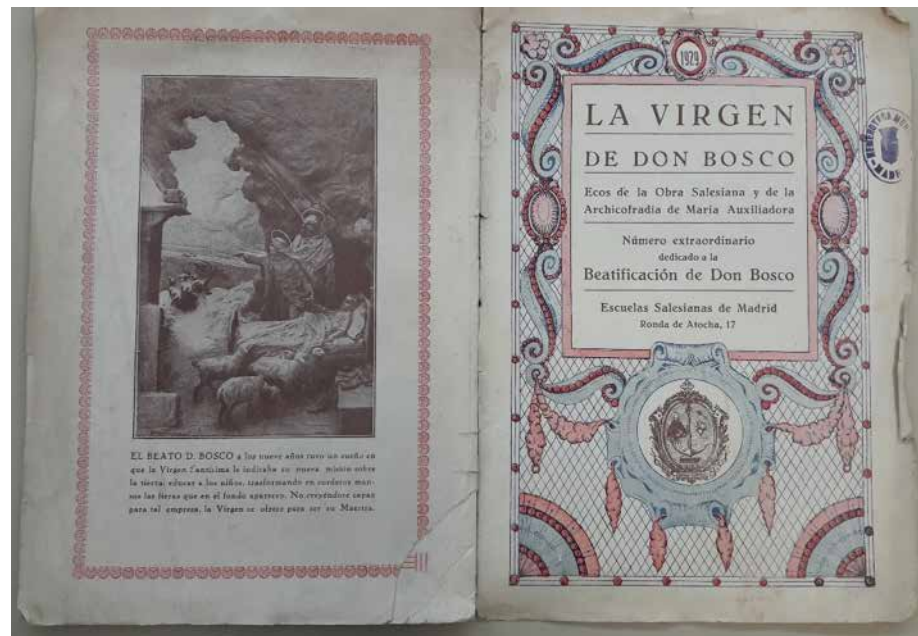


Su fondo inicial muy pronto se incrementó para formar su magnífica colección con importantes y numerosas adquisiciones a librerías de toda Europa, y también con destacados depósitos y donaciones de particulares y entidades oficiales. Todo ello, unido a su temprana fecha de creación, la hace poseedora de un fondo antiguo excepcional y único. Abarca prensa proveniente de todo el mundo, hasta mediados del siglo xx. Últimamente cuenta con un depósito procedente del Congreso de los Diputados, que magnifica su fondo histórico.



Se inició en la plaza Mayor, pero desde 1983 se trasladó al restaurado Cuartel de Guardias de Corps, actual Conde Duque, que es un magnífico complejo, como una fortaleza, cuya única bagatela es su magnífica portada barroca de piedra berroqueña.

Madrid 25.04.2019: Aprovechando que vivo cerca de esta institución cultural, me hice el carnet de usuario, como primer paso para consultar sus fondos. Y simbólicamente he querido empezar con dos publicaciones salesianas ya históricas una de Sevilla 1906 y otra de Madrid 1918.



Tras examinarlos en la sala de investigadores he tomado algunas notas, que transcribo con algunas impresiones.



- **Eco de María Auxiliadora (Sevilla. 1906).** Escuelas Salesianas Santísima Trinidad,

Descripción física: 3 v. : il. ; 27 cm .Publicación de 4 hojas. Está mal descrita en su ficha que indica como entidad: Hijas de María Auxiliadora. (E 1041/3). Hay un grupo encuadernado y otro coleccionado y atado con cinta roja con números sueltos: 27, 28, 31, 32, 33, 35, 36, 337, 338, 339

- Mayo de 1923 fotografía de misal especial y artístico, encuadernado, en la Escuela Profesional de Salesianos de Atocha, en cuero, con incrustaciones de plata, como homenaje a Don Manfredini en Campello (Alicante).

- Diseño de portada de M. Criado con la muralla de Sevilla y la Giralda flanqueando una imagen de M. A con el título de Eco de María Auxiliadora.

- Mayo de 1954, magnífica memoria escolar, en papel osset a color, con buenos diseños y profusión de fotografías.

- Junio de 1959, descripción de la primera imagen de María Auxiliadora, construida en Salesianos de Sarriá.

- **La Virgen de Don Bosco: ecos de la Archicofradía de María Auxiliadora y de la Obra Salesiana en Madrid (1918) 1923-1936.(E928/4)**

Un grupo encuadernado en un tomo. Un grupo coleccionado y atado con cinta roj con números sueltos. 50, 58, 59, 94-95, 97, 98, 99, 100, 101, 104,105,

- Diseño a vista de pájaro del Proyecto de las Escuelas Salesianas de Ronda de Atocha, 17. Arquitecto D. Joaquín Saldaña. Nov de 1924.

- Número extra mayo-junio de 1929 (94-95) dedicado a la beatificación de Don Bosco. Tapas en ófset a color con diseño adecuado.

- Diseño frontal de la fachada original.

- 1935 foto de Marcelino Olaechea, primer obispo salesiano español.

- A lo largo de los años han variado sus medidas.

Ambas publicaciones en su género son sencillas y completas, pues resumen los valores que propicia el sistema educativo salesiano, con los tres ambientes típicos de Don Bosco su fundador: patio, escuela, iglesia. Por eso son una memoria de sus actividades deportivas, artísticas, religiosas. Se puede recrear el escenario a través de horarios, anuncios, crónicas, procesiones, teatro, excursiones, grupos escolares, gimnastas, retratos de los directores y superiores, reparto de premios.

Si alguien tuviese algún número de estas publicaciones, podríamos hacer una donación a esta institución pública, que por cierto ha dejado la política de encuadernar las revistas y folletos, de cara a la digitalización de sus fondos en los que está avanzando de modo importante. Por eso ha pasado a coleccionarlos mediante cajas.

Es un alegría poder investigar sobre documentos salesianos, custodiados en una gran e importante institución pública, puestos a disposición de todos. Dejo para otro día otro descubrimiento bibliográfico, en otra institución, en este caso laica, como desvelaré en esa ocasión, esta es una ventaja de estar en Madrid.



---

# ACTAS

---

## ACTA DE LA REUNIÓN DE ACSSA-E

*Madrid, 29 de junio de 2019*

El día 29 de junio de 2019, a las 11 de la mañana, en la Casa de Carabanchel de Madrid, se celebró la reunión de la sección española de la Associazione dei Cultori di Storia Salesiana (ACSSA-E) convocada y presidida por Jesús-Graciliano González, con el siguiente orden del día:

1. Oración
2. Aprobación del Acta de la reunión anterior
3. Saludo e informe del presidente
4. Informes sobre los seminarios de ACSSA
5. Informe sobre la digitalización del BSe
6. Programación de futuras actividades de ACSSA-E
  - 6.1. Historia de la presencia salesiana en España 1881-1954
  - 6.2. Breve historia de todas las presencias salesianas en España.
  - 6.3. Reacssa: revista digital de la asociación
  - 6.4. La continuación del Diccionario Biográfico Salesiano de España.
  - 6.5. Organización de un encuentro de archiveros de las casas.
  - 6.6. Aula de escritores salesianos.
  - 6.7. Proyecto de carta mortuoria
7. Congreso internacional de ACSSA 2020
8. Informes de actividades de los miembros de ACSSA
9. Ruegos y preguntas
10. Determinación de la próxima reunión.

Están presentes en esta sesión: Jesús Graciliano González, que preside la reunión, Rosendo Alabau, Eugenio Alburquerque, Rosario Arriola, Concha Benito, Miguel Canino, Alfonso Doménech, Miguel Ángel Fernández, Ildefonso García, Koldo Gutiérrez, Sebastián Muñoz, Fernando Ría, Pedro Ruz, Joaquín Torres y Luis Fernando López, secretario.

Han excusado su presencia, por razones de salud o de tipo personal: José María García Méndez, Fátima Quevedo, Francesc Grabulosa, Nicolás Echave y José Anto-

nio Hernández. Marifé Núñez, ha comunicado al presidente que, sin abandonar en absoluto la Asociación, ya no se siente en grado de acudir a las reuniones, pero que las seguirá con el pensamiento y la oración. Desde aquí le enviamos un agradecido saludo por todo lo que ha hecho por ACSSA, que es mucho. En una situación parecida están Isabel Fernández y Tomás Grande. También a ellos les enviamos un cordial saludo. El resto no han comunicado su ausencia, ni los motivos de la misma.

### 1. Oración

---

Comenzamos la sesión poniendo nuestro trabajo en las manos del Señor, con una breve oración, dirigida por Jesús Graciliano.

### 2. Aprobación del acta de la reunión anterior

---

El acta de la sesión anterior (30 de junio de 2018), se ha enviado a todos los miembros de ACCSA-E y se han incorporado las correcciones enviadas. La versión final, enviada junto con el orden del día para la presente sesión, es aprobada por unanimidad de los presentes.

### 3. Saludo del presidente

---

Felicitamos, en primer lugar, a Pedro en el día de su santo y damos la bienvenida a Concha Benito, nueva miembro de ACSSA. Esperamos de ella un impulso importante, sobre todo para el sector femenino de nuestra asociación.

Se indica, por otra parte, que la mayoría de los acuerdos adoptados se cumplieron. El gran compromiso era terminar el Diccionario y, a Dios gracias, ya ha sido publicado. Señala el presidente que la aceptación ha sido, en un altísimo porcentaje, muy favorable. Ha sido presentado en varios foros: casas, ANS, BS, páginas web, etc. Ha sido un trabajo de equipo y todos debemos estar satisfechos de haberlo realizado. Manifiesta el agradecimiento a todos los colaboradores, a distintos niveles y con distinto trabajo, pero aportando cada uno lo que ha podido para llegar al resultado final que todos conocemos. Han llegado algunas observaciones y correcciones, que serán incorporadas convenientemente en futuras publicaciones. En alguna comunidad ha sido el libro más leído, más comentado, más discutido y más apreciado de los últimos meses. Algunos hermanos lo han leído todo a casi todo, bastantes han leído las biografías de sus respectivas ex-inspectorías, otros han leído las de los que conocían más de cerca, y hasta más de uno lo ha hecho objeto de meditación.

En otro orden de cosas, se explica el motivo de haber elegido la casa de Carabanchel para celebrar esta sesión de ACSSA-E. No se trata de un capricho, sino que obedece a varias razones: primero, porque queremos que todos conozcamos directamente este centro de salesianidad, sus archivos, sus fondos y la facilidad que hay para realizar estudios e investigaciones aquí. En segundo lugar, porque queremos dar importancia a estos locales para que se utilicen para reuniones y encuentros relacionados con la finalidad a la que se pretende destinar y también, ¿cómo no?, para reivindicarlos de las aspiraciones y ocuparlos para otros usos. Además, porque, si se cumplen las previsiones, esta podría ser la sede documental permanente de ACSSA-E. Y, finalmente, para hacer un poco de presión para que aquí se instale

aquí el archivo histórico de esta inspección. Otros factores irán saliendo al tratar los diversos puntos del orden del día.

#### 4. Informes sobre los seminarios de ACSSA

---

Joaquín Torres informa sobre la participación española en el Seminario europeo que se celebró en Bratislava, al que asistieron Alfonso Doménech, Miguel Ángel Fernández, Luis Fernando López, Pedro Ruz y el propio Joaquín Torres. Se presentaron las ponencias sobre don Marcelino Olaechea (Pedro Ruz), don Felipe Alcántara (Realizada por Francesc Grabulosa y Nicolás Echave) y Gaspar Mestre y el taller de talla y ebanistería de Sarriá, elaborada por Joaquín Torres y Miguel Ángel Fernández.

Además, Miguel Ángel Fernández y Joaquín Torres participaron en el seminario de ACSSA de América, celebrado en la casa Ramos Mejía de Buenos Aires (Argentina). Se destaca la buena organización y elevado nivel de las ponencias, aunque con una participación más reducida.

#### 5. Informe sobre la digitalización del Boletín Salesiano

---

La digitalización del Boletín Salesiano, aunque pendiente de concluir por carecer de todos los originales de los años 1887-1890, se ha realizado, como ya todos conocemos, con todos los parámetros de calidad y garantía para su preservación. Se plantea ahora la fase de difusión, es decir, poner a disposición de todos los posibles usuarios e interesados este material y dotarlo de herramientas útiles que faciliten la consulta y acceso. Luis Fernando López y Miguel Ángel Fernández exponen diversas posibilidades para poder llevar adelante esta fase de difusión, a la vez que se procurará localizar los originales de los números que faltan o, en su defecto, de las copias de mejor calidad disponibles. Aunque no se aprobó ninguna de las soluciones presentadas, se pide que se implante lo antes posible una solución que facilite la consulta, aunque luego se pueda optar por una solución más completa. Podría iniciarse por algo similar al sistema del Boletín Salesiano italiano que ya es bien conocido y cuyo funcionamiento resulta satisfactorio. El asunto se seguirá estudiando, pero la asamblea urge para que se haga lo más rápido posible.

#### 6. Programación de futuras actividades de ACSSA-E

---

##### **6.1. Historia de la presencia salesiana en España 1881-1954**

Se constata que no se ha avanzado con respecto a la reunión anterior. Los trabajos del Diccionario ocuparon a varios de nosotros y la comisión nombrada en la sesión anterior, por diversos motivos, no ha podido avanzar. Se pide que se siga trabajando, aunque sea a ritmo lento y en paralelo con otras iniciativas y se sugiere la posibilidad de ir estableciendo las pautas de trabajo que se podrán enviar a todos los miembros de la Asociación como información y para recabar opinión.

##### **6.2. Breve historia de todas las presencias salesianas en España**

Es una propuesta de la que se viene hablando hace tiempo y es una de las más solicitadas desde diversas estancias. Se trata de hacer una breve historia de cada una de las presencias salesianas en cada nación. De todas, las que son y las que han sido. En este momento se ha hecho un elenco de 249 presencias en España; puede que

falte alguna, pero se podrían añadir sin ningún problema. A todos les parece buena la idea y es aprobada. Para llevarla a cabo es necesaria una buena organización y un compromiso parecido al que hemos tenido con el Diccionario. La experiencia del Diccionario nos puede servir para fijar bien los criterios y modelos para este nuevo trabajo. Los problemas que vayan surgiendo se irán analizando y solucionando vez por vez. De momento se ha aprobado lo siguiente:

1. Que, como en el caso del Diccionario, se constituyan grupos de trabajo según las áreas de las antiguas inspectorías, poniendo al frente de cada equipo a un responsable que lo coordine. El plazo para tener estos grupos de trabajo es hasta final del mes de julio. El presidente distribuirá las presencias por zonas y se las enviará a los correspondientes responsables.

2. Se ha visto la absoluta necesidad de establecer criterios claros desde el principio. Se discutió largamente sobre estos criterios y se expusieron diversas ideas, por lo que se ha visto la necesidad de encargar a una comisión que elabore un plan y lo pase a discusión a los demás miembros de ACSSA-E. Se elaborarán varios modelos y se enviarán para que todos ofrezcan sus observaciones y se establezcan definitivamente. El tiempo para hacer estos modelos parece suficiente para antes del 15 de septiembre.

En la reunión se apuntaron ya algunos criterios, aunque no se concretaron definitivamente. Los añadimos aquí con una cita de Don Bosco que añade el presidente para que sirvan de base para la discusión:

1. Que no falte ninguna casa.

2. Que se distingan bien las obras, teniendo en cuenta que hay casos complejos en los que a lo largo de la historia se han acumulado casas o comunidades diversas. A modo de ejemplo Carabanchel, Atocha, Sevilla Trinidad, Martí Codolar, etc. En estos casos hay que distinguir claramente lo que son "obras" con finalidad diversa, de lo que son una misma obra, con comunidades diversas. Así, por ejemplo Atocha:

a. Desde el principio hay un colegio, al que se añade después una parroquia, pero formando la misma "obra", aunque en algunos momentos fue dirigida por dos comunidades diversas: colegio y parroquia;

b. En un determinado momento, algunos locales del colegio fueron destinados a "otra obra" con finalidades totalmente distintas de las del colegio, como fue el teologado, que ocupó primero unos locales y años más tarde otros.

c. Dentro del terreno perteneciente al colegio, se construyó una obra nueva, que es la inspectoría, que coincide con el colegio o con el teologado únicamente en que ocupan espacios contiguos, pero tiene una finalidad distinta tanto del colegio, como del teologado.

Se aconsejaría, pues, tratar por separado, tres presencias: 1. Colegio-parroquia; 2. Teologado(s); 3. Casa inspectorial.

Algo similar se debe hacer con otros "complejos" de casas.

3. Que se fije un máximo de páginas o caracteres. El mínimo no se puede fijar, pues de algunas casas hay muy poco que decir. Se cree conveniente enviar algunos modelos para que se estudien antes de comenzar los trabajos.

4. Hay que fijar, en líneas generales, el contenido.

NB: A este propósito conviene recordar lo que dijo Don Bosco en la sesión 14<sup>a</sup> del primer Capítulo General:

*Yo, siguió don Bosco, por el momento hallo de mayor importancia [...] que todos hagan una monografía del propio colegio y esa monografía se continúe [...] por el tiempo que exista el colegio. Todos los colegios tengan como centro Turín, es decir, partan desde el momento que en Turín se habló de abrir aquella casa o aquel colegio, se señalen las negociaciones, los pros y los contras; las ayudas y los obstáculos y después se siga narrando, por ejemplo, el año tal se hizo esto y aquello; pero más que a otra cosa se mire a aportar los documentos auténticos e indicar dónde se encuentran. Una vez que se haga esta monografía, entonces se hará otra copia y una se conservará en el archivo del propio colegio, la otra se mandará al archivo general. Cuando estas monografías particulares hayan llegado a Turín entonces habrá que pensar en otra cosa, es decir, en sacar de cada una lo que tiene de mayor importancia y describir más brevemente la marcha de la congregación, es decir poco a poco hacer una verdadera historia de la congregación.*

Aquí Don Bosco nos señala ya algunos criterios de contenido:

- Hablar del momento de la fundación, señalando las negociaciones: que viene a decir, por los ejemplos que tenemos de ellas, la finalidad, las condiciones de una y otra parte, los límites, las ayudas, etc., etc.
- Se narren los momentos principales que se dan a lo largo de la historia.
- Se base en documentos y no en ponderaciones subjetivas, opiniones, alabanzas etc.
- En caso de cierre, indicar claramente los motivos y las circunstancias.

Es evidente que, tratándose de resúmenes breves, hay que hacerlo todo con la proporción debida: lo esencial, pero lo más claro y completo dentro de esos límites.

Por supuesto, será también importante tener en cuenta el trabajo que las FMA están haciendo en la elaboración de la historia de sus presencias y que continuarán haciendo.

### ***6.3. Reacssa: revista digital de la Asociación***

Se echa en falta un medio de difusión de nuestra Asociación. La publicación digital nos permite crear uno y el presidente propone hacer una revista digital y se presenta un posible borrador de ella. La idea es aceptada y el modelo (sin la necesaria revisión y aún incompleto) se adjunta a esta acta, como número 0 de la revista, para su corrección y para que se completen las secciones que están incompletas (por ejemplo, las fichas de los salesianos difuntos, que faltan; la bibliografía de don Ramón Alberdi con el que se inicia la publicación de los perfiles de salesianos escritores, etc.) Una vez que se haya corregido y completado se enviará como número 1 a todos los salesianos, al estilo de lo que se hace con la revista *Forum.com*. Por tanto, el modelo que se adjunta va destinado solo para los miembros de ACSSA-E. Todos estamos invitados a hacer las observaciones que cada uno crea conveniente o a sugerir aquello que pueda mejorar la calidad final de esta publicación, antes de darlo a conocer a los demás hermanos/as.

#### ***6.4. La continuación del Diccionario Biográfico Salesiano de España***

Una vez aprobada la revista REACSSA, se tiene solucionado en gran parte la cuestión de la continuación del Diccionario Biográfico Salesiano, pues se tratará de publicar en cada número la ficha de los salesianos fallecidos desde la última publicación de fichas hasta ese número de la revista. Concretamente en este primer número se incluyen todas las fichas de los salesianos españoles fallecidos desde la publicación del Diccionario. Posteriormente, de forma periódica, se considerará la publicación impresa de un suplemento del Diccionario, teniendo como base las fichas publicadas en la revista, corregidas y completadas adecuadamente.

#### ***6.5. Organización de un encuentro de archiveros de las casas***

Después de haber visitado algunos archivos de las casas se percibe la necesidad de organizar cuanto antes un encuentro, seminario o algo similar para informar a los archiveros sobre los problemas y los modos de organizar y cuidar los archivos. Se ve bien, pero no parece tan fácil hacerlo pues, en primer lugar, no todas las casas tienen asignado un archivero que se ocupe del archivo de la casa. Algunas casas ya lo tienen. Se pedirá a los inspectores que lo nombren en todas las casas.

#### ***6.6. Aula de escritores salesianos***

Se proponen las siguientes iniciativas:

1ª Elaborar una lista, lo más completa posible, de salesianos escritores, entendiéndose por tales los que hayan publicado libros o artículos de cierta importancia.

2ª Redactar una ficha amplia de cada uno de ellos que incluya los datos personales, académicos y la bibliografía de cada uno. Al ser fichas individuales tiene la ventaja de que se pueden consignar todos los datos, por muchos que sean y, además, es fácil ir incorporando nuevos datos a medida que sea necesario. Todas las fichas se irán reuniendo en un archivador, que se puede ampliar con nuevas incorporaciones y que puede estar disponible en diversos lugares: Carabanchel, Barcelona, Sevilla, Bilbao, etc.

3ª Reunir los libros de los escritores salesianos. Lo ideal sería poder recopilar el mayor número posible en un único lugar o, en su defecto, la referencia de dónde localizarlos. Se piensa siempre en la existencia de pluralidad de archivos o centros de salesianidad: Madrid, Sevilla, Barcelona, Bilbao, etc.

4ª Cabe la posibilidad de reunir los que sean fácilmente accesibles y tener localizados los demás, sea en bibliotecas salesianas, sea en otras bibliotecas, de tal modo que quien quiera hacer un estudio sobre uno de nuestros escritores, sepa dónde se encuentran sus publicaciones. Evidentemente, esta localización estaría consignada en la ficha de cada escritor. Sin pretender ser exhaustivos, se trataría de libros, artículos publicados en revistas, colaboraciones en libros, actas de congresos, etc. Si se tienen copias de tales artículos, podrían ir convenientemente archivados al lugar donde estén los libros de cada escritor. De los otros o se pueden hacer fotocopias o se pueden indicar las bibliotecas donde se puedan encontrar.



### 6.7. Proyecto de carta mortuoria

El vicario de Madrid nos viene insistiendo en que hagamos un modelo de carta mortuoria simple. La idea sería hacer una ficha biográfica del tipo de las del diccionario en los primeros días o semanas tras la muerte del hermano. Posteriormente, el director de la casa (o la persona que él encargue) hará la carta mortuoria, según el modelo propuesto, antes del año de la muerte del salesiano. En tercer lugar, si es el caso y alguien se compromete a hacerlo, elaborar un escrito más amplio de todos o de algunos salesianos. Se decide hacer algunos modelos y enviarlos a Graciliano que los enviará al resto de miembros de ACSSA-E para que se discutan y se hagan las observaciones convenientes.

### 7. Congreso Internacional de ACSSA 2020

---

Recientemente se ha recibido por todos los miembros de ACSSA la carta de don Motto, fechada el 24 de junio, sobre el próximo Congreso intercontinental. Se propone que, como ACSSA-E, presentaremos los mismos temas que en el Seminario de Bratislava. El lugar será, si no se dice otra cosa, en Lisboa y las fechas, como se indica en la propuesta del presidente de ACSSA, a finales de octubre y principio de noviembre de 2020.

### 8. Informes de actividades de los miembros de ACSSA

---

Pedro Ruz informa de la finalización de la biografía de don Luis Valpuesta, con motivo de los 75 años del Colegio Mayor de Sevilla y que se presentará en la fiesta de Don Bosco del próximo año.

Graciliano informa, como actividades de ACSSA, de la redacción de la historia de la casa de A Coruña y la publicación de las memorias de don Modesto Bellido y está haciendo la traducción de la nueva versión de oraciones para salesianos (En diálogo con el Señor).

Eugenio ha preparado la publicación de 50 testimonios de santidad que se publicarán como libro próximamente.

Alfonso Doménech sigue haciendo investigaciones en la hemeroteca de Madrid y nos envía periódicamente los temas que considera de interés para todos de los hallazgos que va realizando.

Fernando Ría informa que ha organizado la biblioteca de salesianidad de su comunidad y que tiene duplicados que ofrece. Se enviará el listado de esos duplicados para que quien esté interesado pueda disponer de esos materiales.

### 9. Varios, ruegos y preguntas

---

Se propone la aceptación como miembro de ACSSA de Antonio José Juan Guil, antiguo alumno de Villena y que cuenta con todos los avales y formalidades necesarias. Se aprueba.

10. Fijación de la fecha de la próxima sesión

---

Como no da tiempo a discutir el tema, el presidente se encargará de enviar una encuesta para fijarla. Se pide que respondan todos.

Sin otros asuntos concluye la sesión a las 14:10 horas.



